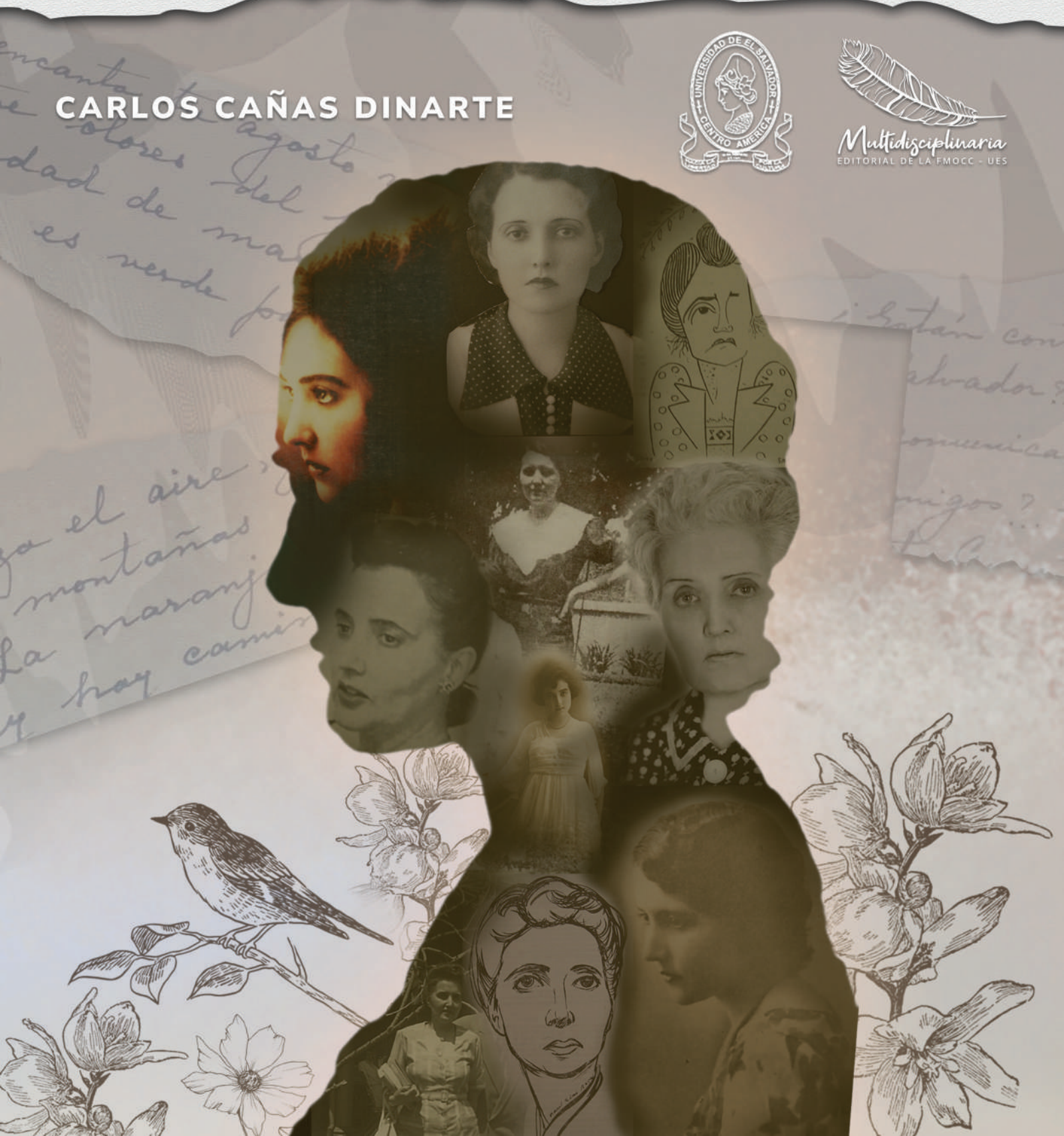


Claudia Lars

Biografía Mínima

CARLOS CAÑAS DINARTE



928.84
L334c
1° ed.
2025

Cañas Dinarte, Carlos.

Claudia Lars: biografía mínima/ Carlos Cañas Dinarte. Edición Patricia Gabriela Marroquín; Diagramación: Víctor Eduardo Méndez Granadino y Moisés Alberto Salazar Bermúdez. Diseño de portada: Moisés Alberto Salazar Bermúdez y Nataly Andrea Monterroza Landaverde-- 1° ed.-- Santa Ana, El Salv. : Multidisciplinaria Editorial de la FMOcc - UES. 2025 recurso electrónico, <126 p. ; 21 cm.>

Slv

Dato electrónicos: <1 archivo, pdf, 2.20 mb>.--

<https://repositorio.ues.edu.sv/collections/99a65bfe-689d-43ba-90ae-12e4d47c5cf4>

ISBN: 978-99983-937-2-1 <E- Book, pdf>

BINA/jmh

1. Lars, Claudia —1899- 1978- Biografías. 2- Poetas salvadoreños- Biografías. 3- Crónicas históricas - El Salvador. 4- Literatura salvadoreña - Crítica Literaria. I. Título.

MEd. Roberto Carlos Sigüenza Campos - Decano de la FMOcc - UES.
Mtro. Walter Fagoaga - Director del CIMU FMOcc - UES.
MEd. Patricia Gabriela Marroquín - Directora Multidisciplinaria Editorial.

Claudia Lars: biografía mínima. – Primera edición

© Carlos Cañas Dinarte

© Multidisciplinaria Editorial de la FMOcc – UES, 2025.

Edición: MEd. Patricia Marroquín.

Diagramación: Lic. Moisés Alberto Salazar Bermúdez.

Diseño de portada: Lic. Moisés Alberto Salazar Bermúdez y Arq. Nataly Andrea Monterroza Landaverde.

ISBN: 978-99983-937-2-1 <E - Book, pdf> .

Primera edición, 2025.

Hecho el depósito legal.

Multidisciplinaria Editorial de la FMOcc – UES

Facultad Multidisciplinaria de Occidente, Av. Fray Felipe de Jesús Moraga Sur,

Santa Ana, El Salvador

editorial.occidente@ues.edu.sv

Reservados todos los derechos. Salvo excepción prevista por la ley, no se permite la reproducción total o parcial de esta obra, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio (electrónico, mecánico, fotocopia, grabación u otros) sin autorización previa y por escrito de los titulares del copyright. La infracción de dichos derechos conlleva sanciones legales y puede constituir un delito contra la propiedad intelectual.



Claudia Lars: biografía mínima.

Carlos Cañas Dinarte

Edición conmemorativa por el 125 aniversario
del nacimiento (1899) y 50 aniversario del fallecimiento (1974) de la autora.

Facultad Multidisciplinaria de Occidente,
Santa Ana, El Salvador, 2025.



*Para María Dolores “Loly” Quintanilla García,
Ana María Nafría,
Francisco Andrés Escobar y Carlos Cerna,
con todo mi afecto hasta sus hogares en la eternidad.*





Agradecimientos especiales

Este trabajo inició en 1996, como apuntes sueltos en medio de otros trabajos vinculados con la cultura salvadoreña de los siglos XIX y XX. A su crecimiento le han aportado muchos datos las Bibliotecas y Hemerotecas Nacionales de Centroamérica y Panamá, México, Chile, España, Cataluña y Puerto Rico, Biblioteca Virtual Scriptorium (Universidad Nacional de Costa Rica, Heredia), Biblioteca del Congreso (Estados Unidos), Centro de Investigaciones Regionales de Mesoamérica (CIRMA, Antigua Guatemala), Biblioteca Pública de Nueva York (NYPL), Biblioteca Especializada del Museo Nacional de Antropología Dr. David J. Guzmán (San Salvador), Biblioteca Florentino Idoate, S. J. (Universidad Centroamericana José Simeón Cañas-CRAI/UCA, San Salvador) y Sección de Archivo de El Diario de Hoy (San Salvador).

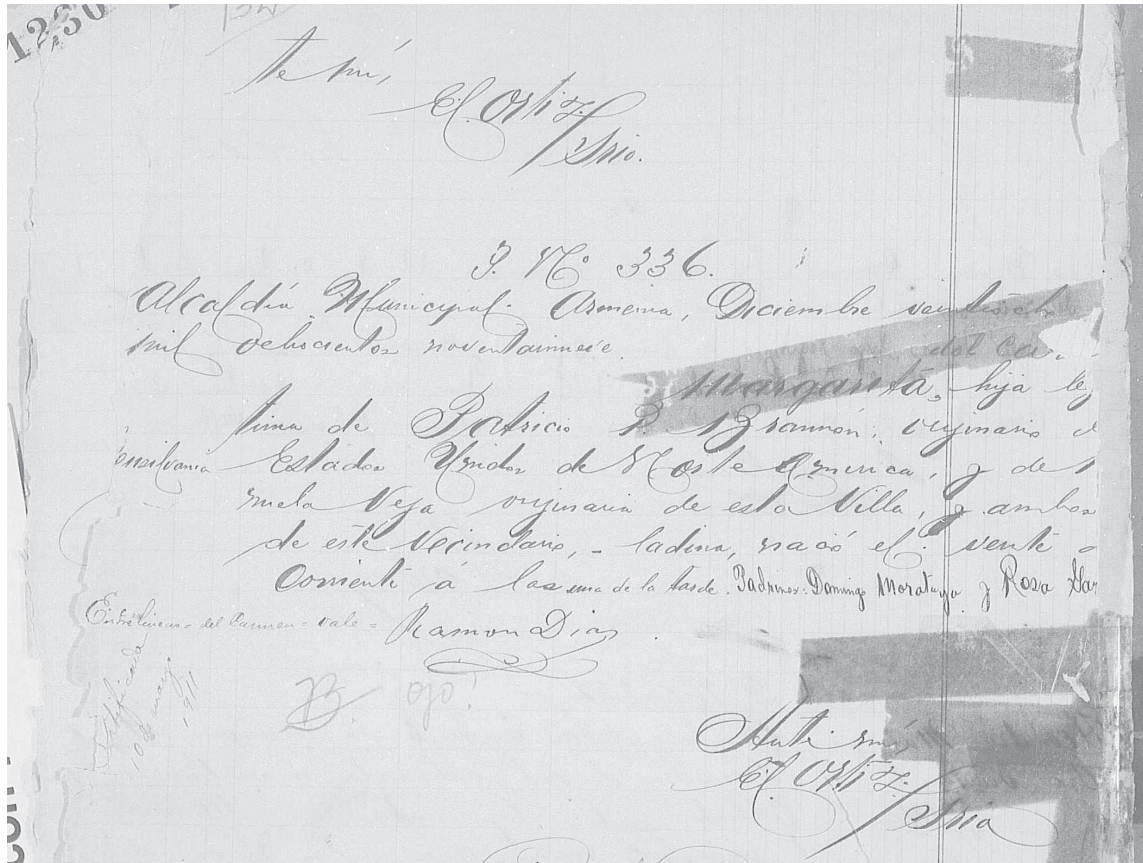
De manera personal, agradezco las diversas contribuciones realizadas en diferentes fechas por LeRoy Beers Brannon (RIP), Carmen González Huguet, Sonia Ticas, Frieda Liliana Morales Barco, María Cristina Orantes, Thelma Porres Morfín, Martivon Galindo y Pedro Lemus Guardado.

Esta edición ha sido posible gracias al entusiasmo editorial de los licenciados Walter Antonio Fagoaga Ortega y Patricia Gabriela Marroquín Salguero, de las unidades de Investigación y Coordinación Editorial de la Facultad Multidisciplinaria de Occidente de la Universidad de El Salvador, en la ciudad de Santa Ana. Por su decidido involucramiento y el de su equipo de diseño, este breve libro es una realidad editorial. Vaya todo mi reconocimiento y agradecimiento para todas esas personas por su valioso trabajo y apoyo.

El Raval de Barcelona,

23 de octubre de 2025.

Claudia Lars fue el seudónimo literario de Margarita del Carmen Brannon Vega, quien nació en la entonces villa de Armenia, departamento de Sonsonate, a las 13:00 horas del miércoles 20 de diciembre de 1899. Como era la usanza en el siglo XIX y parte del siglo XX, celebraba su onomástico cada 16 de julio, en la fecha dedicada en el calendario y santoral católicos a la Virgen del Carmen.



Partida de nacimiento de Carmen Brannon, Alcaldía Municipal de Sonsonate.

Su casa natal, situada en el costado sur del parque Tomás Regalado, fue declarada Sitio histórico por la Asamblea Legislativa de El Salvador, mediante el decreto 185, fechado el 11 de diciembre de 1997. En ese año, la institución educativa privada Queens School develó una placa en uno de sus muros, como también lo hizo la Casa de la Cultura local el 20 de diciembre de 1999, con ocasión de su centenario natal. Junto con la de la condesa Consuelo Suncín de Saint-Exupéry, esa residencia fue demolida por el terremoto del sábado 13 de enero de 2001.



Placa de mármol, colocada en la fachada de la casa natal de Carmen Brannon. Desapareció tras la destrucción del inmueble a causa de los terremotos de enero y febrero de 2001.

Su padre fue el ingeniero y coronel estadounidense de origen irlandés Patrick Peter Brannon Lleem, nacido en Brooklyn, New York, en 1842, de la unión de John Brannon y Margaret Lleem, quienes también procrearon a sus hermanos John (1839), Mary (1845) y Thomas (1848). Para el censo nacional de 1860, su madre viuda y sus hijos vivían en el pueblo de Hartland, en la zona de Niágara, en el estado neoyorquino. A fines del siglo XIX, el coronel “Patricio” Brannon fue uno de los que introdujo a El Salvador los ferrocarriles y las primeras ideas teosóficas, según la línea de pensamiento de madame Helena Petrovna Blavatsky. Al respecto, puede consultarse el artículo del abogado y filósofo Dr. Otto German Mejía Burgos (fallecido en San Salvador, el 24 de mayo de 2024) titulado *Teotl, Cipactly y la intelectualidad teosófica salvadoreña* (REMHLAC+, volumen 14, no. 2, julio-diciembre de 2022, págs. 176-210).

En Armenia, el jueves 19 de noviembre de 1896, el coronel e ingeniero Brannon Lleem contrajo matrimonio con la salvadoreña Manuela del Carmen “Nela” Vega Zelayandía (Armenia, 16 de marzo de 1872 - San Salvador, 25 de agosto de 1965). En ese hogar también gestaron a Felipe Ramón (nacido el 24 de febrero de 1898, falleció el 3 de marzo de ese mismo

año), Juan Delarrey (nació el 29 de octubre de 1906 y falleció en San Salvador, el 9 de enero de 1978), María Elena (nacida el 30 de noviembre de 1902, el 20 de mayo de 1927 contrajo nupcias con Domingo Arce en el templo capitalino del Calvario. Ella falleció en San Salvador, el 11 de enero de 1991) y Maximiliano Patricio (nacido el 23 de abril de 1905, se doctoró en Jurisprudencia y Ciencias Sociales por la Universidad de El Salvador en la tarde del sábado 17 de noviembre de 1934, con la tesis de 217 páginas: La investigación estadística: origen, desarrollo y estado actual de la investigación estadística en El Salvador comparada con la de varios países americanos y del Caribe. Fue un destacado abogado, autor de un par de obras jurídicas, funcionario y diplomático. Contrajo matrimonio con Emma Cevallos -con la que procreó a Manuel Patricio, nacido el miércoles 22 de febrero de 1939- y con Cecilia Acuña. El Dr. Brannon falleció en la ciudad de San Salvador, en la noche del martes 30 de marzo de 1961). La confluencia de las sangres celta y salvadoreña marcó hondamente la identidad cultural y la poesía de esta autora nacional.

Carmen fue educada en su casa, por una maestra particular, y luego en el Colegio de La Asunción, en la ciudad de Santa Ana, donde fue compañera de estudios de Magda Aguilar, Ana María Vides -quien después sería la madre de la escritora Claribel Alegría- y de Consuelo Suncín -futura esposa del noble, aviador y escritor francés Antoine de Saint-Exupéry, autor de *El principito* y otros libros-.



Anverso y reverso del recuerdo de primera comunión de Carmen Brannon, en diciembre de 1908, conservado en su álbum familiar.

El 13 de octubre de 1903, el coronel Brannon Lleem presentó a la Oficina de Patentes de Estados Unidos la solicitud no. 765,546 para un invento suyo, consistente en una cerradura para buzones del servicio postal estadounidense. La patente le fue concedida y registrada el martes 19 de julio de 1904.

Por la belleza física, inteligencia y dotes personales que la acompañaron siempre, el poeta Vicente Martínez la saludó con un madrigal, divulgado por el *Diario del Salvador* en su edición del 12 de octubre de 1907.

En 1916, cuando era una adolescente, el general migueleño Juan José Cañas Pérez -autor de la letra del Himno Nacional de El Salvador (1879)- le publica -en San Salvador y sin su consentimiento- un folleto titulado *Tristes mirajes*, cuadernillo de estampas y cuentos del que, con el paso de los años, la autora recogió casi todos los ejemplares existentes y renegó de esa obra juvenil. Hasta la fecha, ha sido imposible localizar un ejemplar completo de esa *editio princeps* en algún archivo o biblioteca.

A los 17 años obtuvo sus primeros ingresos como redactora, cuando un diario capitalino le pagó por escribir viñetas sobre cosméticos y visitas a enfermos, las que aparecieron calzadas por el seudónimo Vera.

El 6 de febrero de 1921, desde Washington D. C. (Estados Unidos), el polígrafo y diplomático hondureño Rafael Heliodoro Valle (Comayagüela, 03 de julio de 1891 - Ciudad de México,

30 de julio de 1959) le mandó una misiva al intelectual costarricense Joaquín García Monge, en la que le ofrecía amplios detalles biográficos del militar, aventurero y poeta nicaragüense Salomón de la Selva (León, 20 de marzo de 1893-París, 05 de febrero de 1959). En uno de los párrafos de ese escrito, publicado en el periódico literario *Repertorio Americano* (San José, Costa Rica, volumen II, no. 15, martes 15 de marzo de 1921, pág. 206), Valle señaló: "Hace un año [, en la tercera semana de enero de 1920, Salomón de la Selva] fue a Centro América, empleado de un banquero neoyorquino, y he aquí que en la odisea encuentra a Monna Innominata, una criatura que parece viviente escultura florentina. Y este amor -al que las malas lenguas han puesto casi al margen del convento- ha sembrado nuevas constelaciones en el firmamento mental del poeta".

Tras el alias de la Monna Innominata -en latín, Mujer Innombrable, un personaje femenino presente en los sonetos de la escritora londinense Christina Georgina Rossetti, (1830-1894)- se escondía la juvenil Carmen Brannon, quien desde adolescente fantaseaba con de la Selva y a quien conoció por casualidad en enero de 1920, durante un recorrido por ferrocarril entre Zacatecoluca (departamento de La Paz) y Cutuco (departamento de La Unión). Ese trayecto ferroviario fue construido, por etapas, desde 1908 hasta 1915, cuando ella se dirigía hacia Honduras y él marchaba hacia Nicaragua como empleado de un banquero de New York, después de combatir en las trincheras europeas de la Primera Guerra Mundial.

Es probable que la pareja haya sostenido un nutrido intercambio de cartas románticas, ya que para inicios de enero de 1921 el intelectual nicaragüense estaba dispuesto a ingresar a un convento o a abandonar su residencia neoyorquina para trasladarse a San Salvador y contraer nupcias. Sin embargo, el coronel Brannon les rompió dichas intenciones. Tras permitirle a su hija ser la primera reina oficial de los festejos patronales de la ciudad de Sonsonate a fines de enero de 1921, el coronel Brannon prohibió todo contacto posible de la joven con el escritor nicaragüense.



Carmen Brannon adolescente, en una fotografía sin fecha procedente de su álbum familiar.



Fotografía de Carmen Brannon, hecha hacia 1923, en San Salvador, por el italiano Virgilio Crisonino, pionero del cine salvadoreño.

El jueves 28 de abril de 1921, Salomón de la Selva redactó una carta llena de elogios para ella y su trabajo literario, que remitió desde esa megápolis estadounidense hasta las oficinas del intelectual costarricense Joaquín García Monge, quien la difundió en su revista *Repertorio Americano* (San José, Costa Rica, volumen II, no. 21, lunes 30 de mayo de 1921, págs. 293-294), junto con dos de los sonetos de Carmen Brannon, titulados *Eva a Adán* y *Eva tropical*, los que aparecieron sin el consentimiento editorial de su creadora.

Desde Sonsonate, la joven Brannon Vega envió colaboraciones poéticas para diversas publicaciones periódicas hispanoamericanas, entre las que se encontraban las revistas *Ateneo de Honduras* (dirigida en Tegucigalpa por Froylán Turcios, en el año III, no. 35, abril de 1922, le publicó su poema *Égloga. ¡Hermanos, recelad!*), *La escuela salvadoreña* –dirigida por Alberto Masferrer–, *Repertorio americano* (que le publicó los poemas *La carta* y *En un lugar del alma*, suscritos en Sonsonate y Manzanillo, Cuba, tomo IV, no. 30, lunes 2 de octubre de 1922, pág. 418) y *El día* (San Salvador, 1923, diario dirigido y editado por el periodista y escritor Manuel Andino, mejor conocido por su seudónimo Mateo Abril).

Ignacio Eugenio Lozano (Marín, Nuevo León, 15 de noviembre de 1886 - San Antonio, Texas, 21 de septiembre de 1953, sepultado desde el año 2000 en la Basílica de Guadalupe, en la ciudad de México), empresario mexicano que fue uno de los pioneros del periodismo hispano contemporáneo en Estados Unidos, incorporó el poema *Bajo tu mirada* en la *Página Literaria de La Prensa* (San Antonio, Texas, año X, no. 146, domingo 9 de julio de 1922, pág. 15), un diario fundado el 13 de febrero de 1913 y que aún es el medio hispano de mayor trayectoria en territorio estadounidense. Por error, a su autora Carmen Brannon se le asignó la nacionalidad chilena. Fechado en diciembre de 1921, ese poema fue publicado por *Repertorio Americano* en la capital costarricense.

En mayo de 1923, el coronel e ingeniero Brannon Lleem envió a Carmen a la casa de unos familiares, en Long Island y New York (Estados Unidos), en una fecha cercana a cuando su foto apareció como portada de la revista quincenal *Vida propia* (Santa Ana, junio de 1921), dirigida por el poeta santaneco José Valdés (1892-1932). Como recordaría la propia escritora en febrero de 1956, “abandoné mi ambiente rural para caer -con todos los asombros de una verdadera aldeana- en el sonoro torbellino de Nueva York”. Sabedor de su llegada a la urbe neoyorquina, Salomón de la Selva intentó encontrarse de nuevo con ella, pero apenas pudo hacer contacto con algunas amistades en común, que deben haberle transmitido saludos orales y algunos sonetos o notas breves.

El 4 de julio de 1923, desde la urbe neoyorquina remitió una misiva a una corresponsal innostrada residente en la ciudad de Sonsonate. Fragmentos de esa carta fueron reproducidos por García Monge en *Repertorio Americano* (San José, tomo 6, no. 19, lunes 13 de agosto de 1923, pág. 296): “...Tenemos una muy mala idea allí en nuestros países de la mujer americana, porque sólo conocemos la vida de aquí por medio de la prensa escandalosa y de nuestros muchachos que vienen a este país a rozarse con lo peor... / La muchacha americana *nice*, como dicen aquí (y hay muchísimas) ni siquiera se pone polvos en la cara... ¡Cuánta razón tenía el doctor [Ramón] Quesada!... / La *flapper* NO ES la muchacha *nice* aquí. Los hombres las conocen al momento y las cortejan mucho para *divertirse* solamente. / ... La muchacha *nice* es digna de todo respeto y de la admiración del mundo. Es la verdadera mujer moderna, digna trabajadora y libre, pero que sabe usar su libertad”.

En agosto de 1923, poemas suyos acompañaron a los de Tula van Severen, Alice Lardé Arthés y Mercedes Quintero en un suplemento artístico especial de escritoras salvadoreñas, dirigido por el periodista colombiano Mario Santacruz en el diario *El heraldo*, publicado en la capital mexicana.

Durante aquellos meses de residencia en New York, la joven Brannon entabló vínculos con el que sería su primer esposo, Le Roy Francis Beers Kuehn y con quien se casó el 6 de octubre de 1923, en la iglesia católica de Nuestra Señora de la Esperanza, situada en la calle 157 de la urbe neoyorquina. Ya casada, vivió en Brooklyn y enseñó castellano en la famosa Berlitz School, academia de idiomas fundada en 1878 y aún existente. Nacido el 28 de mayo de 1899 en Brooklyn (Kings, New York), Beers Kuehn fue producto de la unión entre Gustave Beers (hijo de los prusianos Julius y Marie Behr, nació en Brooklyn, el 02 de diciembre de 1869 y falleció en Queens, el 15 de julio de 1948. Su nombre original fue Agustave Behr, pero adoptó el Beers como su apellido hacia 1890) y Adrienne Kuehn (Henriett Adrienne "Hattie" Kuehn de La Pottiere nació en Brooklyn, el 15 de junio de 1870, como hija de los holandeses Louisa Bonnelle de La Potterie -29 de enero de 1847 / 28 de junio de 1917- y Coenraad Wilhelm Kuehn -Ámsterdam, 22 de septiembre de 1841 / Brooklyn, 12 de enero de 1912), quienes contrajeron nupcias en la zona neoyorquina de Kings, el 20 de junio de 1894. Beers Kuehn fue enlistado en el ejército estadounidense en la Primera y Segunda Guerra Mundiales.



Los esposos Beers-Brannon en 1927, en una fotografía hecha en un sitio no identificado.

Aunque los redactó en su casa familiar en Sonsonate, en mayo de 1923, demoró más de un año en enviar y publicar su soneto *Zopilotes* -dedicado a su amigo Dr. Ramón Quesada- y *Optimismo*, una especie de ars poética de una escritora centroamericana de 23 años, antecedente de su posterior *¡Poeta soy!*. Los dos poemas fueron difundidos por *Repertorio americano, semanario de cultura hispánica* (San José, Costa Rica, tomo 8, no. 13, lunes 16 de junio de 1924, pág. 197). El médico y cirujano Dr. Ramón Valentín Quesada Vargas (Chinandega, Nicaragua, 16 de diciembre de 1882 - Sonsonate, 24 de diciembre de 1941) estaba casado con Benigna Luz Rivas desde el 28 de diciembre de 1912, en un enlace que fue celebrado en la ciudad de Santa Ana.

Carmen Brannon Vega regresó a El Salvador por vía terrestre, a fines de septiembre de 1924, tras desembarcar en Guatemala. Su consorte había sido destinado como vicecónsul de Estados Unidos en San Salvador, donde laboró por casi cuatro años y desde donde remitía periódicos informes comerciales a su gobierno.

El 10 de noviembre de 1924, los esposos Beers-Brannon se embarcaron en el vapor S. S. Colombia, que levó anclas del puerto de La Libertad al destino estadounidense de

Baltimore, al que arribaron el 27 de ese mismo mes. Su dirección final en ese viaje fue el número 67 de la calle Hancock, en Brooklyn, New York.

En agosto de 1926, la publicación de su poema *Bajo tu mirada* marcó el inicio de sus colaboraciones en la segunda época (año VIII) de la revista sansalvadoreña *Actualidades*, la que, a partir de su tercer año, iniciado en octubre, pasó a titularse *Centro América*, siempre bajo la dirección del abogado Dr. Eduardo Álvarez.

En agosto de 1926, enfermó de gravedad en su residencia familiar de San Salvador, lo que requirió varios días de asistencia médica y recuperación.

El 2 de mayo de 1927, en el puerto californiano de San Francisco culminó la travesía del vapor S. S. Venezuela, iniciada en la localidad portuaria salvadoreña de La Libertad. A bordo iban Carmen Brannon, su esposo y su hermano Juan Brannon. En su ficha migratoria, ambos hermanos consignaron que tenían “american parents”, ya que por entonces las mujeres salvadoreñas carecían de nacionalidad propia según la Constitución de 1886, por lo que tanto Carmen como su madre pasaron a ser ciudadanas estadounidenses de facto.

En octubre de 1927 aparecieron poemas suyos en la revista capitalina *Centroamérica*.

El 25 de diciembre de 1927 y en la capital salvadoreña nació su único hijo, bautizado como Le Roy Manuel Beers Brannon. Su nacimiento fue reportado por la revista institucional *The American Foreign Service Journal*, Washington D. C., volumen V, no. 2, febrero de 1928, pág. 53. Conocido como Roy, se dedicó a negocios de exportación e importación por vía marítima. El 6 de julio de 1950, solicitó a la Gobernación Departamental de San Salvador el reconocimiento de su nacionalidad salvadoreña por nacimiento, al haber rechazado la estadounidense al alcanzar la mayoría de edad. Tal condición le fue concedida el 26 de ese mismo mes y año, como quedó consignado en el *Diario Oficial*, San Salvador, tomo 149, no. 181, martes 22 de agosto de 1950, pág. 2857. Falleció en la capital salvadoreña, el 27 de octubre de 2015.

En San Salvador, frecuentó al círculo de intelectuales que se reunía en torno a Alberto Guerra Trigueros, para degustar literatura, música, teosofía y teoría estética. En ese cónclave, formado por Salarrué, Serafín Quiteño, Alberto Masferrer y otros, la autora vio potenciada su obra, debido a la crítica sana y afectuosa de sus compañeros de letras.

El periódico *Opinión estudiantil*, órgano mensual de la Asociación General de Estudiantes Universitarios de El Salvador (AGEUS), difundió en una de sus entregas (San Salvador, tomo I, no. 1, julio de 1929, págs. 12-14) varios poemas de Pedro Geoffroy Rivas, Serafín Quiteño, Mercedes Quintero y una enigmática Claudia Lars, un alias que Carmen Brannon Vega no abandonaría jamás. Según ella, adoptó dicho seudónimo tras tomar la decisión de que quería crecer más como mujer profesional de las letras, pero sin causar espanto o preocupación alguna a sus familiares cercanos, quizá intranquilos por su devenir en el mundo cultural y sus implicaciones. Al menos, eso fue lo que le narró a una de sus colegas nacionales, la periodista y escritora Mercedes Durand, en una entrevista publicada por el vespertino sansalvadoreño *Tribuna libre*, el martes 31 de mayo de 1966.

Tras la renuncia de su esposo al cargo diplomático, se trasladaron por vía marítima a bordo del vapor S. S. Colombia desde La Libertad (6 de octubre de 1929) hacia San Francisco (18 de octubre de 1929), con destino final en el no. 2 de la calle Pine de esa urbe californiana.

Tras varios meses de estancia en el territorio californiano, se desplazaron por barco hacia Puntarenas (Costa Rica), adonde arribaron el jueves 1 de marzo de 1930. El señor Beers Kuehn iba destacado a la ciudad de San José, contratado como jefe local de la compañía naviera Panama Mail Steamship Company, vinculada con la United Fruit Company y cuya sede principal estaba afincada en la zona del Canal de Panamá.

En los primeros días de julio de 1930, Claudia Lars escribió el poema *Himno a la vida*, que envió a García Monge, quien lo publicó en su semanario de cultura hispánica *Repertorio Americano* (San José, tomo XXI, no. 2, sábado 12 de julio de 1930, págs. 31-32).

Durante ese período, Lars conoció a José Basileo Acuña Zeledón (San José, Costa Rica, 07 de febrero de 1897 – 18 de marzo de 1992), destacado intelectual y exsoldado de la Primera Guerra Mundial, de quien la escritora salvadoreña se enamoró con fuerza y dolor. Acuña Zeledón era teósofo de la Logia Virya -dirigida en la capital costarricense por Hermógenes Rodríguez-, que a su vez pertenecía a la Sociedad Teosófica Centroamericana (compuesta por 242 hombres y mujeres), que contaba con estatutos desde abril de 1930 y realizó su Primer Convención General el 16 y 17 de mayo de 1931, en seguimiento de las enseñanzas de Helena Pretovna Blavatsky y Annie Besant. Quizá por influencia del costarricense, un *Soneto* y el *Himno a la vida*, ambos poemas de Lars, fueron publicados por la revista teosófica *Virya* (San José, año XXIV, no. 82, agosto-septiembre de 1931, págs. 3-5).



Claudia Lars fue una de las máximas cultoras del soneto en la literatura salvadoreña del siglo XX.

Por encargo de García Monge, en enero de 1932 Carmen Lyra escribió un largo y elogioso texto, *¿Claudia Lars cómo se llama?*, donde desveló el alias de la escritora, abordó parte de su biografía, su matrimonio y los versos para su hijo, entonces de cinco años. “Su verso es ella, verso es como habla. Una estética más honda que llega al corazón de las cosas”. La prosa poética de casi dos páginas vio la luz en el semanario literario *Repertorio Americano* (San José, Costa Rica, año XIII, no. 574, tomo XXIV, no. 6, sábado 13 de febrero de 1932, págs. 81-82).

REPERTORIO AMERICANO

SEMANARIO DE CULTURA HISPANICA

Tomo XXIV

San José, Costa Rica 1932 Sábado 15 de Febrero

Núm. 6

Año XIII. No. 574

SUMARIO

| | | | |
|--|------------------------------|---|-----------------|
| ¿Claudia Lars cómo se llama? | g. m., Persiles, Carmen Lyra | Don Alberto Masferrer | Carmen Lyra |
| El testamento de Darwin | | Desorientación moral de la juventud | Elena Torres |
| Bibliografía litular | | Tarde nos hemos enterado | J. García Monge |
| La buena labor del senador Hiram Johnson | | De unos comentarios al cable | Carmen Lyra |
| Carmen | Carlos Finetti | El gallero | Manuel Cabral |
| Poesías | Isaac Felipe Arzafela | En El Salvador se ha cometido un crimen sombrío | Juan del Camino |
| Cronica realista | Julio Enrique Avila | El ejemplo de Darwin | Xentus |
| Masferrer y la jarra de Ubico | Adolfo Ortega Diaz | | |

¿Claudia Lars cómo se llama?

*Dos pajaritos pardos
sentaditos en su rama,
el uno le dice al otro
¿Claudia Lars cómo se llama?*

De Claudia Lars hablan los dos amigos.

Dice uno:

De Claudia Lars hemos publicado en el *Repertorio Americano* alguno de sus cantos de la madre. Es posible que el *Repertorio Americano* haya sido la revista que la ha revelado como poetisa al mundo de habla hispana. Por ella, por quién es ella, nos han preguntado mucho de afuera.

Decimos Claudia Lars y pensamos luego en una linda salvadoreña, hija de padre norteamericano y madre de El Salvador, que se llama Carmen Brannon de Beers. Es la esposa de Mr. Roy F. Beers, también norteamericano; y es la madre de un precioso muchachito de 5 años a quien le decimos Roycito cuantos tenemos la dicha de tratarlo y estamos encantados de él.

Roycito es el que inspira a Claudia Lars sus sentiditos cantos de la madre. Canciones que le salen del corazón, sin literatura ni artificios, sin afán de publicarlas y menos de ganar gloria con ellas. Las dice, las canta pensando en su hijo como lo hacen las avecillas en los árboles, que cantan la gloria de Dios en tantas cosas bellas como existen.

Claudia Lars la canta en su hijo, que de veras es un regalo de Dios para ella.

Una referencia más: Claudia Lars reacciona de qué modo contra la injusticia.

Y otra: es una criatura misericordiosa.

g. m.

San José, C. R. Enero, 1932.

Dice el otro:

Claudia Lars hizo primero cuentecitos fantásticos dentro de una sencillez infantil encantadora, cuentecitos que se publicaron en un cuadernito endéble que el mundo dejó pasar, despercibido, o mejor dicho, que no llegaron al mundo jamás sino que en el círculo de la fa-



Claudia Lars

milia y de los amigos íntimos revoloteó como bandada de mariposas en jardín cercado. Eran como alas de mariposas esos cuentecitos, cuentecitos de mariposas y flores y pájaros. Ya revelaban la cualidad más saliente de esta criatura milagrosa que nació con el don de las letras: la cualidad de ser la palabra escrita como palabra hablada, la cualidad de escribir un cuento como se cuenta un cuento. El dragón de la retórica no la ha turbado jamás con pesadillas. Feliz ella, en el colegio no le enseñaron redacción literaria. La ortografía la ha ido aprendiendo paso a paso y no le preocupa mucho. La gramática no la desvela. La enseñaron admi-

nablemente, le enseñaron a gustar de la literatura, a querer leer, a contar cuentos.

Maestro llegó a tener, más tarde. ¿Maestro? Más bien amigo leal que le dijo que escribir versos era fácil y que pudo hacerla amar los versos. Los versos se hacen—cómo? El la enseñó. Lo importante era—¿qué era lo importante? Enseñar es darse. Aprender es ser. Ella aprendió. Su verso es ella. Su verso es como habla. Es la misma que escribía cuentecitos. Lo que se ha depurado es su gusto. Ya sabe qué cosas son triviales, banales, basura, bagazo. Ella los rechaza de sí por virtud de su buen gusto. Y su buen gusto se lo ha formado a base de moralidad. Esto es en ella lo extraordinario: una moralidad tan diáfana que cláramente percibe que lo bueno es lo bello. Una estética tan honda que llega al corazón de las cosas y en las lágrimas que allí hay ve reflejada la belleza hecha bondad.

Dichas su ética y su estética, falta decir su finalidad. ¿Qué se propone esta criatura maravillosa? Se propone deliciar a su niño, encantar a su niño. Para su niño todo lo bueno, todo lo bello, cosas y sentimientos, las estrellas y el perdón, los portalitos de San Francisco y la hermandad universal, la oruga y la vida hecha símbolo, la tortuguita y el tiempo reducido a animalito amable, una plumita de pájaro hallada en un camino y la dulzura, que hace llorar, de todos los sueños que volaron. Como en el verso de Blake, el universo es un grano de arena!

Alguna vez quiso ensayar algo épico, celebrar un héroe de su patria. Los versos le salieron lánguidos. No los entendía su niño. Hasta en versos de Gabriela Mistral se siente a veces que se ha alzado al niño a la altura del poeta adulto para que mire lo que el poeta lleva en los ojos. Claudia Lars no. Ni es tampoco que se incline ella hasta ponerse bajita a la altura de su niño. Eso sería demasiado la poesía sin seso de la *Mother Goose* de los ingleses y los yan-

82

REPERTORIO AMERICANO

quis. No, no, no. Claudia Lars canta sus versos con su niño en el regazo. Así la relación entre su niño y ella es perfecta: ella es el universo que a su niño rodea, universo ideal creado de nuevo a base de estricta moralidad, de elevadísima estética.

Persiles

Heredia. Enero de 1932.

Claudia Lars, su hijo y sus versos. Tres cosas que en mi pensamiento son como un solo tallo florido.

¿Que escriba algo sobre Claudia Lars? Al punto siento que en el recinto gris de mi espíritu entra una mariposa de oro que se pone a revolotear sobre las ideas duras como guijarros.

Me parece que la sensación y la emoción revisten de nuevo en mi su traje de inocencia, y se atavian de ilusión, como cuando yo estaba entre mis quince y mis veinte años—tan lejanos ya. ¿Qué modo aquel de sentir las metáforas de los poetas románticos y de ver las estrellas cosquillear con sus puntitas luminosas la melancolía de la tarde y de oír el viento! ¿Y qué modo aquel de oír los grillos! tratando de zurrir con el hilo invisible de su canción los agujeros que la luz había hecho en el silencio al atravesar el follaje! Despierta en este instante el recuerdo de un pájaro que en alguna ocasión cantaba oculto entre un árbol de uruca en flor... Era como sentir palpitar el corazón melódico del árbol.

¿Claudia Lars, su hijo y sus versos! Ahora me doy cuenta de que aun soy capaz de tener ideas risueñas, claritas, limpias, alegres.

Claudia Lars es madre de un niño bello, dorado como un pancito aliñado con amor! ¿Cómo se ve que es hermano de los villancicos que inventa su madre!

Y los versos hermanos del niño, son como una luna nueva o como los caracolitos de la playa o como unos pequeños gusanos rubios cual mechoncillos de sol, que por el veranillo de San Juan se mecen entre la luz de la mañana suspendidos de un hilo fijo en las ramas de los árboles.

¿Claudia Lars! ¿Y esta cabrilla blanca que de pronto entra haciendo cabriolas por los campos de mi imaginación? ¿Ah! sí, es la cabra de Monsieur Séguin el de *Las cartas de mi molino*, de Daudet. ¿Qué tendrá que ver en todo esto, aquella blanca cabrita provenzal, que prefirió a la seguridad del cercado en donde pacía atada a una larga cuerda—longitud que daba la ilusión de no estar sujeto—la perfumada libertad de la montaña en cuyos barrancos ella sabía que acechaba el lobo?

"Ah Gringoire, qu' elle était jolie la petite chevre de M. Séguin qu' elle était jolie avec ses yeux doux, sa barbiche de sous-officier, ses sabots noirs et luisants, ses cornes zébrées et ses longs poils blancs qui lui faisaient une houppelande. C' était presque aussi charmant que le cabri d' Esmeralde, tu te rappelles, Gringoire? et puis docile, caressante, se laissant traire sans bouger, sans mettre son pied dans l' écuelle. Une amour de petite chevre..."

Pero esta vez todo termina felizmente: el lobo no se come a Blanquette... se enamora de ella y se pone a mirar las estrellas a su lado. ¡Claudia Lars!

¿Cuál es esta otra criatura también blanca que ahora se mete en los dominios de mi fantasía? Es la oveja descarriada de la fábula y de la parábola del evangelio. Sí, la misma que huye del redil y se va a dar saltos locos por las praderas de yerba perfumada, mientras las ovejas de conducta intachable la miran envidiosas con sus ojos bobalicones, por encima de las endeble tablas del cercado que defiende el honrado fastidio del rebaño, del peligro y de la aventura del exterior. Y subrayan su atisbo con el balido piadoso de su hipócrita resignación: "¡Pobrecita la ovejita descarriada!"

¿Qué puntos de contacto pueden tener en mi conciencia el atrevido animalillo y Claudia Lars la madre de un niño que hace pensar en un cantarito de arcilla morena lleno de miel dorada y de unos versos semejantes a su niño?

¿Acaso Claudia Lars no es una honorable dama, y la oveja, una oveja descarriada?

Quizá sea porque viva entre gente de conducta irrepachable, y de cuando en vez ella las escandalice con las ideas que sustentan sobre la vida, sobre el amor, sobre lo que llaman bueno y lo que llaman malo. Las debe poner a echarle miradas ovejunas, sobre el vallado carcomido de sus nobres preuicios, a considerar su linda bondad con impotencia y rencor, semejantes a las ovejas prudentes de la fábula, quienes nunca sabrán lo que es volver de una loca aventura sobre el cuello amoroso del buen pastor, como en las estampas de suave colorido que las gentes de iglesia dan a los seres ingenuos. Si a Claudia Lars le hubiese tocado hacer la moraleja de esta fábula, quizá habría dicho: Gracias al atrevimiento de esta oveja que se va por los campos sin temor del peligro, el buen pastor tuvo la oportunidad de abandonar por un rato la monotonía y el fastidio que todo rebaño pone en el ambiente.

Bueno, noto que he confundido en un solo plano a la oveja descarriada de la fábula, a Claudia Lars y a la oveja que regresa al redil acurrucada amorosamente en el cuello del buen pastor bíblico. Es que el recuerdo de Claudia Lars con su hijo y sus versos ha puesto a mi imaginación a volar como una golondrina.

***Carmen Lyra**

Solicitelos al ADR del Rep. Am. San José, Enero, 1932.

BANCO NACIONAL DE SEGUROS
DEPARTAMENTO DE VIDA

Tenemos el gusto de anunciar un nuevo beneficio con nuestras pólizas de seguro de vida

INDEMNIZACION DOBLE en caso de la muerte accidental del asegurado.

Es decir, EL BANCO PAGARA EL DOBLE DE LA SUMA ASEGURADA, si la muerte sobreviene a causa de un accidente. Este beneficio se concede mediante el pago, por año, de una extra prima de uno o dos colones por cada mil de seguro.

*Este documento es propiedad de la Biblioteca electrónica Scriptorium de la Universidad Nacional, Costa Rica.

En territorio costarricense, la revista literaria *Repertorio Americano* representó un amplio escenario iberoamericano para los trabajos de Claudia Lars. Imágenes proporcionadas por la biblioteca virtual Scriptorium, de la Universidad Nacional (UNA), Heredia, Costa Rica.1.jpg

En uso de su pseudónimo, Claudia Lars publicó su poemario *Estrellas en el pozo* (San José, Costa Rica, Ediciones del Convivio, 1934, 115 págs., bajo el cuidado editorial de García Monge). En ese volumen incluyó los *Dos sonetos a un místico*, dedicados a Acuña Zeledón. Esa obra poética fue reseñada en diversos puntos de Hispanoamérica, entre cuyos comentarios vale la pena destacar los artículos *Los poetas del agua* (suscrito por el alias Juan Mentiras, vespertino *La Prensa Libre*, San José, Costa Rica, año XXXII, no 10,149, miércoles 12 de septiembre de 1934,

pág. 3) y *Claudia Lars*, divulgado por la educadora y periodista cubana Julieta Carrera –esposa del escritor salvadoreño Gilberto González y Contreras- en *Repertorio Americano* (San José, Costa Rica, no. 13 del tomo XXXII, año XVIII, no. 773, sábado 10 de octubre de 1936, págs. 201-202), de donde luego fue reproducido en la *Revista iberoamericana* (ciudad de México, volumen 3, no. 5, 1941, págs. 85-94).

El 2 de mayo de 1933, la familia Beers-Brannon se embarcó en Puntarenas (Costa Rica) en el vapor S. S. Santa Elisa, con destino al puerto de New York, adonde arribaron el 11 de ese mes. Su destino final fue el número 216 de la calle Winthrop, en el barrio neoyorquino de Brooklyn.

De vuelta en El Salvador a raíz de la separación con su esposo -ocurrida en 1934 y que se materializaría en divorcio unos años más tarde-, en enero de 1935 Lars inició su colaboración poética con la revista literario-teosófica *Cypactly*, dirigida en la capital salvadoreña desde agosto de 1931 por el periodista Carlos Martínez Molina (Suchitoto, 22 de abril de 1896 - San Salvador, 30 de julio de 1957).

Dedicado a Serafín Quiteño, Salarrué y a ella misma, dio a conocer su conocido poema *Romance de los tres amigos* en el número 51 (septiembre-octubre de 1935) de la revista teosófico-literaria *Alma Latina*, dirigida en la localidad hondureña de San Pedro Sula por la escritora hondureña Graciela Bográn.

El empresario mexicano de medios hispanos Ignacio Eugenio Lozano incorporó diversos poemas de Claudia Lars en las ediciones de los *Lunes literarios* de *La Opinión*, publicados en la quinta página por ese diario de Los Angeles (California), fundado el 15 de septiembre de 1926. Así, entre 1934 y 1936 aparecieron *Opulencia* (año IX, no. 72, lunes 26 de noviembre de 1934), *Canto del viaje de regreso* (dedicado “A mis padres”, año X, no. 218, lunes 20 de abril de 1936), *Dime* (año X, no. 330, lunes 10 de agosto de 1936. Bajo la dedicatoria “A mis padres, devotamente”, fue publicado por *Repertorio Americano* en 1934), *Hermano* (soneto para el exiliado periodista y escritor nicaragüense Adolfo Ortega Díaz, año XI, no. 6, lunes 21 de septiembre de 1936. Este texto poético, fechado en la capital costarricense, en julio de 1933, fue publicado ese mismo año por *Repertorio Americano*, con otros dos *Sonetos inéditos*, dedicados a García Monge y al Lic. Alejandro Alvarado Quirós) y *Romance de la que murió solita* (dedicado a León Pacheco, año XI, no. 69, lunes 23 de noviembre de 1936. Fechado en Tierra Blanca, Costa Rica, en noviembre de 1933, fue publicado en ese mismo año por *Repertorio Americano*). Se ignora si esos materiales literarios fueron envíos directos de Lars o retomados de la revista literaria costarricense sin consentimiento de su autora o del editor original. Uno de los hijos del señor Lozano, el periodista Ignacio Eugenio “Nacho” Lozano Elizondo (San Antonio, Texas, 1927 - Los Ángeles, diciembre de 2023) fue designado embajador de Estados Unidos en El Salvador en 1976. Renunció a los nueve meses, horrorizado por la violencia creciente que vivía el país centroamericano en esos tiempos de preguerra.

En compañía de la pianista y folclorista María Mendoza de Baratta y del pintor José Mejía Vides, se dieron a la tarea de organizar una exposición de pintura en la ciudad de San Vicente, con ocasión del tricentenario fundacional de esa localidad. La muestra fue inaugurada el jueves 26 de diciembre de 1935 y permaneció abierta hasta el jueves 9 de enero de 1936. Por el éxito obtenido, ese grupo de artistas se vio motivado para solicitar que El Salvador fuera sede de la Segunda Exposición Centroamericana de Artes Plásticas, cuya primera edición se había reali-

zado en octubre de 1935, en la capital costarricense. Sin embargo, estas nuevas gestiones no tuvieron la resonancia esperada y el proyecto se frustró.

En marzo de 1936, llegó al puerto de La Libertad el escritor inglés George Bernard Shaw, quien fue entrevistado en su camarote por el periodista Absalón Baldovinos. Antes de pasar a realizar la entrevista, Baldovinos se encontró en el muelle con la escritora Claudia Lars, quien llegó a saludar al intelectual británico y se quedó para participar en la conversación.

En julio de 1936, asumió el cargo de conductora de una franja lírica infantil, emitida por la radio oficial YSS “Alma cuscatleca” en su frecuencia de 610 kilociclos, todos los viernes, de 18:30 a 19:00 horas. Se retiró de ese puesto en octubre de 1938, aunque ello generó diversas protestas del público nacional, que por medio de cartas y escritos en los periódicos le solicitaron que reasumiera sus funciones, lo que no ocurrió, quizá porque la decisión de la escritora estaba fundada en desavenencias con la dirección y las gerencias de la radiodifusora.

Lars se convirtió en colaboradora de la revista *Proa. Templo del espíritu*, dirigida en la capital salvadoreña, desde septiembre de 1936, por Julio Alberto Martí y Concepción “Concha” Monterrosa. En esta publicación mensual (año 2, no. 12, septiembre de 1937, pág. 16) dio a conocer poemas como *Árbol de sangre*, después reunido en su poemario *Canción redonda*. Ese poema y ese poemario merecieron una extensa crítica por parte de su amigo Alberto Guerra Trigueros, quien la difundió en la revista *Repertorio Americano* (San José, Costa Rica, no. 19, tomo XXXIV, año XIX, no. 827, sábado 20 de noviembre de 1937, págs. 297-300).

El coronel e ingeniero Brannon Lleem falleció de “gangrena senil” (sic), a las 22:15 horas del domingo 13 de diciembre de 1936 en su residencia familiar, situada en la colonia América, en el barrio capitalino de San Jacinto, una zona residencial para militares inaugurada el lunes 12 de octubre de 1931. Diez años más tarde, su hija le dedicó el largo poema *Instante y elegía de un marino*, encabezado entre paréntesis con la dedicatoria “A la memoria de mi padre: un irlandés”, publicado en la capital costarricense por *Repertorio Americano* (San José, no. 16, tomo XLII, año XXVI, no. 1004, sábado 29 de junio de 1946, págs. 243-244).

En 1937, Lars entra a formar parte de la plana de redacción del progubernamental *Diario nuevo*, cuyo primer tiraje circuló por las calles de San Salvador, el sábado 25 de noviembre de 1933, bajo la gestión empresarial de la Sociedad Periodística Salvadoreña S. A. -uno de cuyos socios principales era el presidente y general de brigada Maximiliano Hernández Martínez-, el aporte editorial de la imprenta La salvadoreña y la dirección general del pedagogo y escritor Francisco Espinosa (1898-1967). Pocos años después, esa empresa periodística pasó a manos de la compañía Cevallos y Rodezno, que se disolvió en 1942 (a raíz de la muerte de su fundador, Manuel Cevallos Andrade, hijo del general mexicano Bernardo Cevallos y su esposa salvadoreña Ángela Andrade, quien falleció en la ciudad de San Salvador, el miércoles 25 de junio de 1941), tras lo que pasó a constituirse la editorial Diario Nuevo S. A., reemplazada desde 1967 hasta el presente por Diario El Mundo. En un escritorio ubicado en la segunda planta del edificio de *Diario Nuevo*, Lars tenía a su cargo la página infantil sabatina, en la que presentaba textos poéticos y narrativos de importantes escritores del mundo entero. Además, colaboraba con poemas y comentarios bibliográficos, publicados en las páginas editoriales de ese medio impreso.

Tras la publicación de su poemario *Canción redonda* (San José, Ediciones del Convivio, 1937, 60 págs.), su trabajo fue comentado por el diario *La hora* y por diversos intelectuales locales, aunque también logró reseñas y artículos en San Juan (Puerto Rico) y La Habana (Cuba), como el debido a la pluma del abogado, diplomático, escritor y periodista hondureño Dr. José R. Castro (José Julio Ramón Castro Blanco, Comayagua, 11 de julio.1913 - Bogotá, agosto de 1968), integrante del Sindicato de Escritores Cubanos y quien vivió unos cuantos años exiliado en las capitales cubana, salvadoreña y guatemalteca. Algunos de los ejemplares de ese libro de Lars llegaron a las librerías de la ciudad de San Salvador hasta en la tercera semana de octubre de 1937. Al mes siguiente, en noviembre de 1937, un grupo social que admiraba a la escritora nacional le tributó un sentido homenaje.

Entre las 20:30 y 22:30 horas del miércoles 1 de diciembre de 1937, con la lectura en su propia voz del *Mensaje a los niños de Cuba* y la recitación de su *Romance de los tres amigos* por parte del declamador nacional Marco Tulio Canjura Ortiz (Tonacatepeque, 1893 - ¿?), Lars formó parte del concierto y programa artístico dedicado a Cuba por las radios oficiales YSS (onda larga, 640 kilociclos) y YSD (onda corta, 7894 kilociclos, banda de 38 metros). Algunas semanas después, el domingo 26 de diciembre de 1937, con la lectura de un poema de su autoría participó en el acto de toma de posesión de la nueva junta directiva de la Sociedad de Obreros Panificadores, cuya protesta de rigor le fue tomada por el poeta y químico Dr. Julio Enrique Ávila Villafañe (1892-1965), durante un magno evento desarrollado en el local capitalino de la Sociedad Confederada de Obreros.

Desde las 20:00 horas del martes 1 de febrero de 1938 y mediante las ondas hertzianas de la radiodifusora gubernamental YSS, el declamador salvadoreño Jacinto Castellanos Rivas difundió varios poemas de *Canción redonda*, como parte de la hora literaria semanal patrocinada por la supervisoría de esa radioemisora nacional.

A mediados de abril de 1938, sufrió serios quebrantos de salud, que la mantuvieron en cama por algunas semanas. Recuperada, una de sus primeras actividades fue una disertación en el *Martes literario* de la radioemisora oficial YSS "Alma cuscatleca", a partir de las 20:00 horas del 24 de mayo de 1938, ocasión en la que habló de la poesía como sinceridad, belleza y sencillez, para luego pasar a hacer una apología de la personalidad literaria de su amigo Serafín Quiteño, a quien consideró como "el más cuscatleco de los poetas salvadoreños". En esa alocución, los poemas de Quiteño fueron declamados por Marco Tulio Canjura Ortiz.

Pocas semanas después, su personalidad literaria fue objeto de una disertación académica, acompañada de la lectura de algunos de sus poemas, como parte de una transmisión de quince minutos, iniciada a las 19:00 horas del martes 21 de junio de 1938 y emitida mediante las ondas larga y corta de la radioemisora oficial "La voz de Guatemala", establecida en la capital de la vecina república centroamericana.

Entre fines de junio e inicios de julio de 1938, permaneció enferma en su residencia de la ciudad capital salvadoreña. Repuesta de su dolencia, a partir de las 20:00 horas del jueves 14 de julio de 1938, en el paraninfo de la Universidad de El Salvador, la escritora migueleña María Loucel ofreció un exitoso recital de sus propios poemas, entre los cuales mezcló otros de sus compatriotas Tula van Severen y Claudia Lars. De esta última declamó los poemas *¿Qué de dónde a mí llegaste?*, *Dos sonetos a un místico*, *Poeta soy* y *El romance de la noche más bella*.

Pese a la belleza física que la caracterizaba ya cercana a los 40 años, renunció a sus aspiraciones a ser la Reina de los Periodistas durante las Fiestas Agostinas de 1938, con lo que le dio oportunidad al resto de jóvenes competidoras, entre las que fue electa Tulita, la hija del periodista y empresario Miguel Pinto p., propietario del *Diario Latino*. Su nota pública de renuncia fue difundida por el diario capitalino *La Prensa*, el miércoles 20 de julio de ese año.

Revolucionaria de su tiempo y sociedad con muchos de sus planteamientos vitales, estéticos y pedagógicos, sostuvo la importancia de la divulgación de temas de higiene sexual mediante los periódicos, así como la adecuada discusión de esos temas entre padres, madres, hijos e hijas, ideas que lanzó a la discusión social desde las páginas editoriales del capitalino *Diario Nuevo*, en su edición del martes 11 de octubre de 1938. Por desgracia para el país, el debate propuesto se redujo casi a un monólogo, debido a la calidad y cantidad de los otros interlocutores y ponentes.

El domingo 28 de noviembre de 1938, los Amigos del Arte organizaron su anual paseo recreativo-cultural por la finca de la familia Poma, situada en los Planes de Renderos, como parte de las actividades previas a la IV Exposición Nacional de Artes Plásticas, desarrollada en la planta baja del Instituto Nacional “general Francisco Menéndez” por la Asociación de Amigos del Arte con el patrocinio del Club Rotario de San Salvador. Asistieron Claudia Lars, Serafín Quiteño, Pancho Lara, Emma Posada, José Mejía Vides y su hermano Luis, Alberto Guerra Trigueros y su esposa, Salarrué y Zélie, Ana Julia Álvarez y su hermana Refugio, Juanita Soriano y otras personas más. Inaugurada a las 20:00 horas del sábado 10 de diciembre de 1938, esa anual muestra-competencia incluyó otras actividades paralelas, desarrolladas en los mismos salones, a partir de las 20:00 horas. El jueves 29 de diciembre, Lars ofreció un recital de su poesía, una vez concluida la conferencia magistral de su amigo Serafín Quiteño.

En la primera semana de enero de 1939, las páginas sociales del sansalvadoreño *Diario Nuevo* anunciaron las vacaciones de su redactora Claudia Lars, quien se marchó a pasar una temporada en las localidades occidentales salvadoreñas de Sonsonate y su natal Armenia. En la tercera semana de marzo de ese año, las mismas páginas periodísticas anunciaron que la escritora se encontraba recluida en su casa, víctima de un serio quebranto de salud, del que se repuso en unos cuantos días, pues luego tomó parte en un ciclo de eventos culturales, organizado por Max Antonio Alfaro, quien se desempeñaba como inspector de las escuelas públicas municipales de Nueva San Salvador (ahora Santa Tecla), cabecera departamental de La Libertad. Ese ciclo de eventos culturales fue desarrollado en la tecleña Escuela de Niñas “Margarita Durán”, entre el 27 de marzo y el 1 de abril de 1939. A las 19:30 horas del martes 28 y acompañada por el declamador y poeta Marco Tulio Canjura, a Lars le correspondió disertar acerca de *La importancia del cuento y la poesía en la escuela*.

En marzo de 1939, el intelectual y opositor político hondureño Jacobo V. Cárcamo (Arenal, Yoro, 28 de noviembre de 1916 - Chipancingo, México, 02 de agosto de 1959) visitó la selecta biblioteca de su compatriota Rafael Heliodoro Valle en la capital mexicana, donde Cárcamo estaba becado por estudios universitarios y pudo observar la presencia de libros centroamericanos, entre ellos algunos de Lars y Salarrué. Así lo dejó consignado en su artículo *En México* (*La Opinión*, Los Angeles, California, año XIII, no. 202, miércoles 5 de abril de 1939, pág. 3).

En este mismo año, Lars comenzó sus colaboraciones literarias con la revista quincenal *Azul*, fundada en la ciudad de Guatemala por una plana de redacción, dirección y administración compuesta por Gloria Menéndez Mina, Áurea Hernández de León, Graciela Rodríguez de Mata Amado y otras mujeres más. Al respecto, puede consultarse a Trujillo, Silvia; Borrayo, Patricia y Santa Cruz, Wendy. *Espejos rotos. La intrincada relación de las mujeres y el periodismo impreso en Guatemala*, Guatemala, FLACSO, 2006, págs. 87-88.

Con ocasión del día nacional del maestro, a las 20:00 horas del miércoles 21 de junio de 1939 y con el apoyo del declamador salvadoreño Marco Tulio Canjura Ortiz, la escritora tomó parte en las dos partes del tercer acto literario y musical organizado por la asociación de estudiantes del colegio capitalino García Flamenco (fundado el 20 de enero de 1924 por Salvador Cañas, Francisco Morán y Rubén H. Dimas), en las que ofreció su conferencia *Breve reseña sobre cinco poetas de España*.

En las noches del sábado 19 y jueves 24 de agosto de 1939, la recitadora panameña Sylvia Villalaz (cantante, bailarina, actriz de cine y de teatro cómico y dramático, con diversas giras latinoamericanas) ofreció dos recitales en el Casino Juvenil y en la Biblioteca Nacional, ambos locales ubicados en la ciudad de San Salvador, en los que declamó poemas de su representante en El Salvador Lydia Valiente de Mata (*Teponahuaste*), Salarrué (*Girofonía de la inspiración*) y Claudia Lars (un poema dedicado a la muerte de Federico García Lorca).

De forma honoraria, la Subsecretaría de Instrucción Pública nombró a Lars para que sirviera -junto con Salarrué, María de Baratta, Alberto Guerra Trigueros, Miguel Ángel Espino y María Loucel- como jurado de los exámenes finales de las labores anuales de la Escuela Nacional de Prácticas Escénicas, evento desarrollado en el Teatro Nacional capitalino el 28 de octubre de 1939.

Por estas fechas, dirigió para la infancia salvadoreña la *Página de los niños*, que apareció de manera semanal en *El Diario de Hoy* (1939-1940). Además, apoyó los esfuerzos de jóvenes literatos reunidos en el grupo Antena.

Por este período, resultan de particular interés las relaciones de amistad y trabajo que ella sostenía con otras mujeres escritoras nacionales, algunas de menor edad que ella, como Matilde Elena López, con quien laboraba en la redacción de *Diario nuevo*. Así, no resulta extraño que haya acudido al concierto de homenaje que le fue ofrecido a la autora Berta Funes Peraza (San Salvador, 10 de septiembre de 1911-Santa Tecla, 11 de enero de 1998) en la casa de las señoritas Ortiz Figueroa (colonia Letona, San Salvador), el lunes 18 de diciembre de 1939, evento al que también asistieron Lilian Serpas, Alma Paredes, Manuel José Arce y Valladares (Guatemala, 21 de febrero de 1907 - San Salvador, 17 de febrero de 1970. En enero de 1947, en Antigua Guatemala contrajo nupcias con la guatemalteca Lidia Pellecer) y otros intelectuales más.

En la noche del miércoles 20 de diciembre de 1939, inauguró el ciclo anual de conferencias organizado por la Asociación Amigos del Arte, en el marco de su anual Exposición Nacional de Artes Plásticas, que en esa ocasión llegaba a su quinta edición. Ambos eventos tuvieron lugar en los salones del Instituto Nacional General Francisco Menéndez, donde la escritora ofreció su charla titulada *Dos artistas de Irlanda*, dedicada a las vidas y obras del poeta, dramaturgo y

Premio Nobel William Butler Yeats (Dublín, 13 de junio de 1865 - Roquebrune, Francia, 18 de enero de 1939) y del poeta y novelista James Joyce (Dublín, 02 de febrero de 1882 - Zurich, Suiza, 13 de enero de 1941), de la que el periodista Alberto Quinteros h. –integrante, junto con Lars, de la Asociación de Amigos del Arte- realizó una síntesis para la sección editorial de *La Prensa Gráfica*, que la divulgó en su edición del martes 9 de enero de 1940.

Debido a las críticas que el periodista y escritor Salvador Ballesteros vertiera desde *El Diario de Hoy* en contra de la exposición anual de los Amigos del Arte y de la ausencia de premios para los expositores, Claudia Lars difundió desde ese mismo medio una *Carta abierta a los críticos y criticones*, que fue aprovechada por el declamador Marco Tulio Canjura Ortiz para redactar una *Carta abierta a Claudia Lars* (*La Prensa Gráfica*, San Salvador, miércoles 3 de enero de 1940, pág. 11), de la que se valió para señalarle la falta de apoyo de ella y de los demás intelectuales nacionales para contribuir con la viuda del pintor suicida Pedro Ángel Espinoza (aquejado por las deudas, se asestó una puñalada en el corazón, el viernes 6 de octubre de 1939 y murió en el Hospital Rosales), a la vez que le dirigió duras críticas a su charla sobre los artistas irlandeses. Al lado de ese escrito polémico, apareció un artículo de Alberto Quinteros h., *Vacíos de una exposición*, donde se ofreció la visión particular de los Amigos del Arte respecto a los diversos comentarios vertidos contra su exposición anual que, como resultado final, ya nunca volvió a ser realizada.

Pocos días antes de emprender un viaje, escribió una rápida y sentida esquela de apoyo a la candidatura de la escritora chilena Gabriela Mistral para el Premio Nobel de Literatura, cuya promoción salvadoreña fue iniciada por las autoridades de la Universidad. Ese breve texto fue divulgado por la página editorial de *Diario nuevo*, el viernes 19 de abril de 1940. Con ocasión del 70 aniversario de la concesión de ese galardón mundial a la escritora suramericana, la escritora y académica salvadoreña Carmen González Huguet desarrolló la conferencia *Gabriela Mistral y Claudia Lars*, organizada por la Embajada de Chile en El Salvador y que fue publicada en la revista *Akademios* (San Salvador, Universidad Francisco Gavidia, año 9, volumen 2, no. 25, julio-diciembre de 2015, págs. 91-99).

El domingo 21 de abril de 1940, el intelectual y diplomático chileno Juan Guzmán Cruchaga (Santiago, 1895 - Viña del Mar, 1979), María de Baratta y su esposo -el arquitecto italiano Augusto César Baratta del Vecchio-, Alberto Guerra Trigueros y su esposa Margot Turcios, María Loucel, Mercedes Madriz de Altamirano, la cosmetóloga franco-estadounidense Ella Ruth Rostau –graduada como peinadora en la California School of Beauty, en 1930 abrió el primer salón de belleza de El Salvador, seguido 25 años más tarde por la primera escuela de belleza y cosmetología del área centroamericana-, los hermanos Mejía Vides, el ingeniero y arquitecto Daniel C. Domínguez Párraga (San Salvador, 16 de octubre de 1886 - San Pedro Montes de Oca, Costa Rica, 06 de diciembre de 1959), Serafín Quiteño y muchas personas más se reunieron en la finca de la familia Poma, en los Planes de Renderos, para sostener una “tenida de la alegría”, organizada por la pintora Ana Julia Álvarez (San Salvador, 1908 - Toronto, Canadá, 2007) y los Amigos del Arte para despedir a Claudia Lars con motivo del viaje que pronto efectuaría, junto con su hijo Roy, hacia la ciudad de New York. Una reseña y varias fotos de ese encuentro amistoso fueron divulgadas por el diario capitalino *La Prensa Gráfica*, en las páginas 8 y 9 del martes 23 de ese mes y año.



Claudia Lars en compañía de su suegro Gustave Beers, en una foto hecha en 1940 en Brooklyn, New York. Fotografía procedente de su álbum familiar.

En las primeras horas del domingo 28 de abril de 1940, Lars y su hijo abordaron el ferrocarril regular de la International Railways of Central America (Ferrocarriles Internacionales de Centro América, IRCA, empresa fundada el 9 de abril de 1912 y que desapareció en diciembre de 1968, al ser nacionalizada tras el fin de la concesión otorgada) que los condujo de la capital salvadoreña hacia la ciudad de Guatemala, desde donde luego se desplazaron hacia Puerto Barrios, para allí embarcar el 30 de abril en el S. S. Chiriquí, uno de los vapores de la Great White Line -una compañía naviera fundada en 1901 y perteneciente a la poderosa bananera estadounidense United Fruit Company- y navegar hacia La Habana y New York. A bordo se conducía ya su aún esposo Beers Kuehn, embarcado tres días antes en Puerto Limón (Costa Rica). Aquel viaje fue el último que la familia realizaría junta, pues pronto vendría el divorcio de la pareja. El 15 de diciembre de 1949 y en San José (Costa Rica), Beers Kuehn contrajo nuevo matrimonio con la sanjosefina María Cristina Solano Rojas, nacida el 5 de diciembre de 1909 y fallecida en Alajuela, el 9 de noviembre de 1997, más de dos décadas después del deceso de Beers Kuehn, ocurrido por ruptura de aneurisma en el Hospital San Juan de Dios de la capital costarricense, el 27 de enero de 1976.

Madre e hijo retornaron a San Salvador por las mismas formas marítimas y terrestres hasta completar su periplo el domingo 28 de julio de 1940, tras lo cual la escritora retomó sus labores en *El Diario de Hoy*, como responsable de la página semanal *Para la madre y el niño*.

Trasladada por ferrocarril de San Salvador a Sonsonate, el viernes 20 de septiembre de 1940, al día siguiente recibió el homenaje preparado por los escolares y los personales directivo y docente del colegio femenino Dorotea de Trigueros, quienes bautizaron con su nombre a la biblioteca de ese centro educativo.

El sábado 23 de noviembre de 1940, desde las páginas literarias de *La Prensa Gráfica* difundió dos poemas de su libro en preparación *Romances de norte y sur*, uno de los cuales lo dedicó a elogiar la tierra chilena, como homenaje al poeta y diplomático Juan Guzmán Cruchaga (Santiago, 27 de marzo de 1895-Viña del Mar, 21 de julio de 1979), que junto con su familia retornaría en poco tiempo a su Chile natal.

Guatemala
15 de Agosto
de 1957

EMBAJADA DE EL SALVADOR

Indoludable Juan Guzmán Cruchaga:
Hasta ayer supe
que el amigo y gran poeta había
— al fin — regresado a la tierra
de Luscattán. ¡Aleluya, aleluya,
dice mi corazón una y mil
veces!...

¿Están contigo
Raquel y Juan Salvador?... ¿Ya
te pusiste en comunicación
con los viejos amigos?... Estoy
segura que Alberto Guerra Triguero
ros te hará mucha falta.

Página inicial de una carta manuscrita de Lars para Guzmán Cruchaga, fechada en la capital guatemalteca, el 15 de agosto de 1957. Imagen proporcionada por la Biblioteca Nacional de Chile, Santiago.

En enero de 1941, el pintor, poeta y dibujante costarricense Francisco Amighetti (San José, 01 de junio de 1907 – 14 de noviembre de 1999) y su amigo caricaturista, fotógrafo, pintor y galerista colombiano Leo Matiz Espinosa (Aracataca, 01 de abril de 1917 - Santafé de Bogotá, 24 de octubre de 1998) inauguraron una muestra de sus variedades de trabajo artístico en el Hotel Astoria (San Salvador), donde se destacaron las caricaturas de Salarrué, Claudia Lars y dos de Alberto Guerra Trigueros.

Pocos días más tarde, la autora fue invitada por la Sociedad Cultural de Occidente, con sede en la ciudad de Santa Ana, para que el viernes 24 de enero de 1941 ofreciera un recital poético y una disertación sobre temáticas infantiles. Pese a los anuncios hechos en diversos periódicos locales y nacionales, el evento tuvo que ser suspendido, a causa de un súbito

quebranto de salud de la escritora, quien se vio imposibilitada de viajar y cumplir con la cita programada.



Claudia Lars, en Guatemala, en una fecha y lugar indeterminados.

A fines de marzo de 1941, Salarrué, Claudia Lars, María de Baratta, Valero Lecha, Carlos Bustamante, el guatemalteco Augusto Meneses (Patzicia, Chimaltenango, 25 de marzo de 1911 - Sololá, 17 de marzo de 1955) y otros intelectuales y periodistas más fueron invitados a departir en un ágape ofrecido al caricaturista guatemalteco Alfredo Juárez Aranda (ciudad de Guatemala, 02 de noviembre de 1901 – 01 de septiembre de 1978), director de la revista *Entre broma y broma* (Guatemala, 1921-1978) y quien por entonces inauguró una exposición de sus cartones en el Club Internacional, en la zona céntrica de la capital salvadoreña.

Comprometida con la causa aliada durante la Segunda Guerra Mundial, apoyó la causa de los seguidores del general y líder francés Charles De Gaulle (1890-1970) y volcó sus ideas antinazis y antifascistas en el semanario *El mundo libre* (San Salvador, domingo 30 de marzo de 1941-1943), dirigido inicialmente por el periodista y poeta Serafín Quiteño, en cuya plana de redacción tuvo al poeta y periodista Alfonso Morales Morales (Sonsonate, 16 de septiembre de 1919 - San Salvador, 06 de junio de 2004. Fue autor del poemario *Tentativa canción a Sonsonate y otros poemas*, San Salvador, Ministerio de Educación, 1962)-, al igual que a los intelectuales hondureños Julio Connor, Matías Oviedo y Medardo Mejía (exiliado a raíz de los hechos políticos de 1944, retornó al país a mediados de octubre de 1945. Lars dedicó el soneto *Atisbo*, *Diario de Occidente*, Santa Ana, martes 4 de agosto de 1942).

Esa publicación era materializada los domingos, en San Salvador, por la imprenta y encuadernación La república, mientras que las oficinas del periódico estaban situadas en el número 54B de la octava avenida norte. Con la salida de Quiteño de la jefatura editorial, Morales Morales asumió el cargo a partir del 11 de mayo de 1941, mantuvo a Connor, Mejía y Oviedo en sus empleos, contrató como corredactor al salvadoreño Alirio “Negro” García Flamenco (hermano del educador mártir Marcelino, falleció en la capital salvadoreña, en la madrugada del martes 7 de julio de 1953, cuando se desempeñaba como director del radioperiódico *Baluart*), trasladó la sede de esa publicación al número 31 de la segunda avenida norte, en la ciudad de San Salvador. En las páginas de ese semanario/bisemanario, Lars colaboró con encendidos poemas cívicos y con reseñas bibliográficas especialmente escritas para las páginas editoriales de esa publicación capitalina, en cuyo local conoció a Connor, con quien sostuvo un breve, pero intenso romance.

Con el tema *Qué es ser escritor*, entre las 17:00 y 18:00 horas del martes 20 de mayo de 1941, disertó ante las alumnas del cuarto curso (primer año de bachillerato) de la Escuela Normal de Maestras España (San Salvador). Esta fue la segunda de un breve y exclusivo ciclo de conferencias, organizado por la dirección y la comisión de cultura de esa institución educativa, en cuya tribuna fue antecedida, en los dos martes anteriores, por Salarrué y Serafín Quiteño. Un fragmento de esa charla, en la que ella invitó a la urgente formación de un Comité por la

Libertad Cultural, fue difundido por el número 8 del semanario capitalino *El mundo libre*, el domingo 25 de ese mes y año, bajo el título *Posición social del artista*.

Desde mayo de 1941, con las escritoras María Lidia Valiente de Salazar (Metapán, 07 de mayo de 1904 - Soyapango, 24 de febrero de 1976) y Emma Posada realizaron la selección de los variados temas para cada audición del programa radiofónico *El cuarto de hora espiritual*, el cual contaba con el patrocinio de *La Prensa Gráfica* y con el apoyo musical de la pianista y folclorista María Mendoza de Baratta. Ese espacio era difundido de 18:15 a 18:30 horas de la tarde por YSP -la primera radiodifusora privada del país, fundada el 27 de mayo de 1938, en el interior del cuartel central de la Policía Nacional por Fernando Albayeros Sosa, campeón nacional de mecanografía en 1929-, mediante sus frecuencias YSP (760 y 1560 kilociclos), YSPa (10400 kilociclos o 31 metros) y YSPb (6575 kilociclos o 49 metros).

Desde 1941, los vínculos amistosos que la unían con los escritores Rolando Velásquez y Manuel Aguilar Chávez la convirtieron en asidua colaboradora literaria del santaneco *Diario de Occidente*, de fuerte presencia regional y nacional desde 1910 hasta su desaparición, en la década final del siglo XX.

A inicios de julio de 1941, compuso una breve oración religiosa en prosa, que fue impresa en los recordatorios entregados en la misa final del novenario dedicado a Manuel Cevallos Andrade, quien fuera director de *Diario nuevo*. Ese texto fue reproducido en la página 7 de *La Prensa Gráfica*, el jueves 24 de ese mes y año.

A partir de las 20:00 horas del sábado 26 de julio de 1941, en el salón de actos del colegio capitalino Sagrado Corazón, la escritora y promotora cultural María Loucel declamó poemas salvadoreños escritos por Lars, Alice Lardé, Tula van Severén, Lydia Valiente, Emma Posada, Francisco Gavidia, Serafín Quiteño, Alfredo Espino, Hugo Lindo, ella misma y otros autores y escritoras nacionales más. Ese acto se desarrolló como el punto previo a la segunda asamblea general de exalumnas, que inició a la mañana siguiente.

Algunos poemas suyos y valoraciones acerca de su obra fueron reunidos por el polígrafo hondureño Rafael Heliodoro Valle (1891-1959) para su antología histórica *Índice de la poesía centroamericana* (Santiago de Chile, Ercilla, 1941, 382 págs., con prólogo de Arturo Mejía Nieto), donde compartió páginas con 95 autores ístmicos más.

A inicios de noviembre de 1941, se hizo cargo de la *Hora del niño*, un espacio de media hora de duración, transmitido cada jueves, de 19:00 a 19:30 horas, por la radiodifusora privada YSR La voz de El Salvador, en su frecuencia de 6520 kilociclos, 49 metros, onda corta) y desde sus estudios en la intersección de la calle Arce y la 41 avenida, en San Salvador. Desde esa señal, la escritora difundió cuentos, poemas, pláticas y consejos educativos dirigidos a la niñez nacional, mediante los cuales supo combinar la literatura universal infantil de todos los tiempos con sus propios escritos y los de otras personas centroamericanas.

En un avión de la empresa estadounidense Pan American Airways (PAA), la escritora salvadoreña llegó al Aeropuerto Internacional La Aurora de la ciudad de Guatemala, a las 17:00 horas del miércoles 19 noviembre de 1941, invitada por el comité central de la Feria Nacional Novembrina, en la que obtuvo los 50 quetzales en efectivo del segundo premio poético de

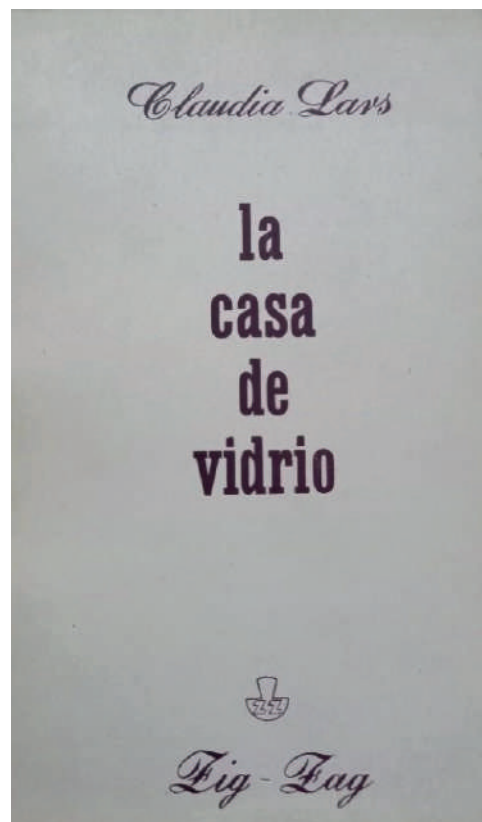
los IV Juegos Florales Centroamericanos, un amplio evento organizado por la municipalidad local. Presentado al concurso bajo el seudónimo Flama, su trabajo fue evaluado por un jurado compuesto por los periodistas y escritores Federico Hernández de León, Flavio Herrera, Luis Beltranena, Rafael Arévalo Martínez (ciudad de Guatemala, 25 de julio de 1884 – 12 de junio de 1975) y Eduardo Mayora Delgado (nacido en la ciudad de Guatemala, el 16 de septiembre de 1891, se desempeñó entonces como director del oficial *Diario de Centro América* y embajador guatemalteco ante el gobierno mexicano en 1944. Falleció en su ciudad natal, el 14 de noviembre de 1960). Su texto ganador fue *Sonetos del arcángel*, escrito varios años antes y el cual fue publicado en ciudad de Guatemala (*El Imparcial*, sábado 15 de noviembre de 1941 y dentro del volumen conjunto *IV concurso literario centroamericano*, Guatemala, Comisión Central de la Feria Nacional-Tipografía Nacional, febrero de 1942, 284 págs.), Santa Ana (*Diario de Occidente*, miércoles 19 de noviembre de 1941) y San Salvador (*La Prensa Gráfica*, domingo 30 de noviembre de 1941 y *La república*, suplemento del *Diario oficial*, lunes 22 de diciembre de 1941).

En la pista de aterrizaje del aeropuerto guatemalteco, la escritora laureada fue recibida por el joven poeta Carlos Leiva (entonces de 20 años, fue el ganador de la flor natural y los 75 quetzales del primer premio de ese certamen literario –con su poema *Temperatura y diagnóstico del mundo*, presentado bajo el alias Dédalus- y quien le ofreció una salutación a la escritora salvadoreña), Alma América Chocano –hija guatemalteca del poeta peruano José Santos Chocano (1875-1934), procreada con su esposa Margarita Batres de Chocano-, el licenciado Emilio Barrios Pedrosa –miembro del comité organizador-, las escritoras guatemaltecas Luz Valle Hernández (19 de octubre de 1896 – 3 de mayo de 1971), Jenny Granados, Margot Leal, Magdalena Spínola (1896 – 07 de enero de 1991) y dos redactores del diario *El imparcial*, quienes luego la entrevistaron en su cuarto del Palace Hotel (elegante empresa que funcionó del 16 de febrero de 1927 al 24 de mayo de 1971, en un edificio Art Déco construido en la zona 1, en el predio de la que fue la casa natal del general Miguel García Granados, líder militar de la revolución liberal guatemalteca de 1871). En sus declaraciones, anunció que ya había entregado a una editorial chilena el manuscrito de su poemario maternal *Casa de vidrio*. La negociación de ese tomo dedicado a su hijo la hizo en San Salvador, en febrero de 1938, con el periodista Enrique Kandeu Ossa, representante de la editorial santiaguina Zig-Zag, que se lo publicó en 1942, en un folleto de 82 páginas, incluido dentro de la Colección Poesías, que comenzó a ser vendido por las librerías sansalvadoreñas poco antes de iniciar los festejos agostinos de ese año. El poemario fue reeditado en San Salvador, DPI-Concultura, 1996, como parte de la Biblioteca Básica de Literatura Salvadoreña. Además, Claudia anunció que estaba trabajando en su libro *Romances de norte y sur*, del que dio a conocer el poema *Nueva York* en *El mundo libre* (San Salvador, no. 14, domingo 4 de julio de 1941) y que tenía, en proyecto, escribir teatro infantil.

Al día siguiente, sendos saludos de bienvenida y felicitación fueron publicados por los medios impresos guatemaltecos *Nuestro Diario* y *El Imparcial*. La ceremonia de premiación tuvo lugar el viernes 21, en el salón número 6 del campo de la Feria Nacional Novembrina. Tras el discurso de rigor desarrollado por el intelectual guatemalteco Eduardo Mayora Delgado, su galardón le fue entregado a la escritora salvadoreña por el periodista y escritor guatemalteco Rafael Arévalo Martínez (1884-1975), autor de libros como *Ecce Homo* y *El hombre que parecía un caballo*. Después, el salón se llenó con las interpretaciones musicales y líricas de la orquesta dirigida por Gastón Pellegrini y la soprano Lilly Andreu. En esa ocasión, Lars tam-

bién interactuó con los también escritores guatemaltecos José Lino Zea Salguero (1892-1976) y Carlos Luis Samayoa Chinchilla, ganadores del primer y segundo premio en la rama de prosa. Tras el evento de premiación, Lars permaneció varias semanas más entre la sociedad e intelectualidad guatemaltecas -en que el intelectual Alfonso Orantes (1898-1985) aprovechó para ofrecerle paseos por diversos poblados del interior-, que le ofrecieron un sentido homenaje el 11 de diciembre, un día después de que *El Imparcial* diera a conocer varios de sus poemas inéditos de *La casa de vidrio*, ilustrados por el periodista Ovidio Rojas Corzo, hijo del etnólogo y arqueólogo Flavio Rojas Corzo y padre de la escritora, crítica y educadora Ana María Rodas (1937). Retornó a la capital salvadoreña, el lunes 15, por medio de otro de los aeroplanos de Pan American Airways.

El 15 de marzo de 1942, mediante el no. 47 (18 de diciembre de 1941) del primer año del bisemanario capitalino *El mundo libre* (aparecido los jueves y domingos desde el no. 36), Matilde Elena López lanzó la idea de fundar un Frente Unido de Intelectuales Antifascistas, la cual fue inspirada por la constitución de otros movimientos semejantes en diversos puntos planetarios, para resistir a las ideas totalitarias y al predominio armamentista durante la Segunda Guerra Mundial. Tras ser secundada dicha idea, el lunes 20 de mayo de ese año, el local de ese periódico publicado los jueves y domingos fue el punto de reunión donde un grupo de intelectuales salvadoreños, guatemaltecos y hondureños promovieron la organización de un Congreso Centroamericano de Intelectuales Antitotalitarios. Junto con Matilde Elena López, a esa reunión asistieron Claudia Lars, Pilar Bolaños Esquivel de Carballo (nacida en San Salvador, el 27 de mayo de 1923, el lunes 25 de enero de 1943 se trasladó, por vía aérea, a San José, la capital de Costa Rica, donde finalizó sus estudios de Derecho, contrajo nupcias y se suicidó el 26 de diciembre de 1961), Alberto Quinteros h., Luis "Tito" Mejía Vides (casado con Elena Herrera Vega desde enero de 1942, fue padre de Luis Arturo -nacido en septiembre de 1944-, José, Carolina y María Elena. Falleció en San Salvador, el miércoles 27 de abril de 2005), el Dr. Salvador Ricardo Merlos, José A. Miranda, Jacinto Castellanos Rivas, Alirio García Flamenco, Julio Connor, Víctor Manuel Alemán, Juan Francisco Ulloa, José Quetglas y otros hombres y mujeres más. La junta directiva provisional quedó formada por Ulloa (presidente), Mejía Vides (tesorero), Quinteros h. (secretario), Bolaños (prosecretaria), Quetglas (vocal primero), Lars (vocal segunda) y García Flamenco (vocal tercero). Una de las primeras actuaciones de este nuevo grupo intelectual y político fue protestar por el ataque que un supuesto submarino alemán lanzó contra la localidad costarricense de Puerto Limón, donde causó muerte y destrucción material, a la vez que obligó a ese país centroamericano a adherirse a las naciones aliadas y a declararle la guerra a las potencias del Eje Berlín-Roma-Tokio.



Portada de este poemario de Lars, publicado en la capital chilena por la editorial Zig-Zag. Imagen cortesía de la Biblioteca Nacional de Chile, Santiago.

Para principios del mes siguiente, ese grupo inicial ya había establecido contactos con otros intelectuales nacionales e iberoamericanos radicados en El Salvador, todos poseedores de ideas democráticas y antitotalitarias (Julio Enrique Ávila, Salvador Cañas, Serafín Quiteño, Emma Posada, Margot O'Connor, Tránsito Huevo Córdova, María Solá de Sellarés, Alfonso Rochac, Rubén H. Dimas, María Loucel, Salarrué, Manuel Sevilla Oliva, Manuel Aguilar Chávez, Arturo Romero, José Llerena, Mariano García Villas, Ricardo Vides Siguí, Oswaldo Escobar Velado, Antonio Gamero, Cristóbal Humberto Ibarra, Rafael Álvarez Mónico, Miguel Ángel Chévez, etc.), con miras a contar con su apoyo y participación en ese Congreso programado, según se desprende de una nota institucional, firmada por Quinteros h., la que fue divulgada por *La Prensa Gráfica*, el sábado 6 de junio de 1942. Poco tiempo después, una orden policial emanada del propio presidente y brigadier Maximiliano Hernández Martínez impidió la realización de más sesiones de ese grupo, lo cual fue motivo para que el mandatario recibiera la visita de Luis Mejía Vides y Juan Francisco Ulloa, a quienes reiteró la prohibición y señaló que la unión centroamericana era viable, pero que no era tema de poetas, como lo recordaría años más tarde el propio Mejía Vides, en un escrito publicado en las páginas literarias de *La Prensa Gráfica*, el domingo 9 de diciembre de 1951.

A partir de las 20:00 horas del miércoles 13 de mayo de 1942, impartió la charla *Divagación sobre arte y artistas* como parte del ciclo de conferencias del Centro Salvadoreño de Estudios, asentado en las instalaciones del colegio capitalino "García Flamenco" y patrocinado por el grupo literario SEIS -originado en la mañana dominical del 11 de enero de 1942, en las instalaciones de *El Diario de Hoy*. Diversos autores piensan que ese nombre eran las siglas del Grupo Social en Ideas Superiores-, en el que participaron Antonio Gamero, Cristóbal Humberto Ibarra, Oswaldo Escobar Velado, Alfonso Morales Morales, Manuel Alonso Rodríguez Herrera, Matilde Elena López, Tránsito Huevo Córdova, Pilar Bolaños, Ricardo Trigueros de León (1917-1965) y otros, quienes publicaron en las páginas literarias del rotativo que los acogió y en las de *Diario Latino*. Casi un año después, en abril de 1943, el Centro Salvadoreño de Estudios inició la publicación del semanario cultural *Claridad*, dirigido por el escritor y periodista Ramón Hernández Quintanilla y del que ha quedado constancia que aparecieron, cuando menos, dos números correlativos.

En 1942, el crítico, poeta y catedrático de Harvard Dr. Dudley Fitts (1903-1968) incluyó dos poemas de Lars en su *Anthology of Contemporary Latin-American Poetry* (Norfolk, Connecticut, New Directions, 1942, 667 págs. Fue reimpresa en 1947). Traducidos al inglés por Donald Devenish Walsh (1903-1980), los poemas antologados en las páginas 198-201 fueron *Cara y cruz / Heads and tails* y *Dibujo de la mujer que llega / Sketch of the Frontier Woman*.

A partir de las 20:00 horas del jueves 14 de junio de 1942, el paraninfo de la Universidad de El Salvador (UES) sirvió como escenario para un acto organizado por el Instituto Salvadoreño-Chileno de Cultura y en el que los tres puntos principales fueron el discurso de estilo pronunciado por el Dr. Julio Enrique Ávila Villafañe, la disertación sobre Gabriela Mistral —a cargo de Claudia Lars (de la cual aparece una reseña en la página 2 de *La Prensa Gráfica*, el sábado 13 de junio de 1942)- y la conferencia *Tres escritores salvadoreños: Salarrué, Alberto Guerra Trigueros y Claudia Lars*, desarrollada por el intelectual y diplomático chileno Dr. Humberto Díaz Casanueva (Santiago, 08 de diciembre de 1906 - 23 de octubre de

1992), un resumen de la cual fue publicado en la sección editorial del santaneco *Diario de Occidente*, el sábado 27 de ese mes y año.

Por estas mismas fechas, prologó un libro de canciones del cantautor salvadoreño Francisco “Pancho” Lara (03 de diciembre de 1900 – 05 de mayo de 1989), que entró a prensas en la capital costarricense, bajo el patrocinio del gobierno de esa nación centroamericana.

Mediante el no. 64 del bisemanario *El Mundo Libre*, publicado el lunes 3 de agosto de 1942, difundió fragmentos traducidos por ella de *You can't go home again* (Harper & Bros., 1940), la novela póstuma y autobiográfica del renombrado escritor estadounidense Thomas Wolfe (1900-1938), protagonizada por el novelista novato George Webber.

Desde las 15:00 horas del domingo 4 de octubre de 1942, junto con Antonia Portillo de Galindo, Luis Mejía Vides, Luis Alfredo Cáceres Madrid (1908-1952) y Adolfo de Jesús Márquez (Sensuntepeque, 1898-1954) fueron integrantes del jurado calificador de una exposición de cuatrocientos dibujos y pinturas, realizados por los estudiantes de la Escuela Superior de Varones “Francisco W. Cisneros”, en la ciudad de San Salvador. La dirección de ese plantel correspondía al profesor Márquez, mientras que la parte técnica de la exposición estuvo a cargo del pintor Cáceres Madrid.

Comprometida de lleno con la causa libertaria durante la Segunda Guerra Mundial, a partir de las 19:30 horas del jueves 19 de noviembre de 1942 leyó un texto titulado *Impresiones de una joven recién escapada de Francia*, como parte del programa *La media hora de Francia Combatiente*, transmitido desde la ciudad de San Salvador por la radioemisora YSO (onda corta, 204 metros, 1470 kilociclos). Dos meses después, en la noche del jueves 14 de enero de 1943, volvió a tomar parte en ese espacio radiofónico semanal, con la lectura de un trabajo de su propia creación, aunque la nota periodística publicada en *Diario Nuevo* no señaló el título de este.

El lunes 14 de diciembre de 1942, de las 19:15 a las 19:30 horas (huso horario salvadoreño), la radioemisora BBC (British Broadcasting Company, Londres, Inglaterra) les dirigió un saludo a ella, a Serafín Quiteño y a Alberto Guerra Trigueros.

Entre 1942 y 1952, la revista *Universidad de Antioquia*, publicada en Medellín (Colombia) dio a conocer sus poemas *Canción del recuerdo intacto* (no. 52, mayo-junio de 1942, pág. 95) y *En un lugar del alma* (nos. 106-107, marzo-mayo de 1952, pág. 1063).

En la noche del miércoles 3 de febrero de 1943, un grupo de personas amigas le ofreció una cena en el capitalino Hotel Nuevo Mundo. Dos días más tarde, a bordo de un ferrocarril y en compañía de su hijo, se marcharon hacia la capital guatemalteca, donde la intelectual salvadoreña fue honrada con un té ofrecido por personas amigas. Sin decirlo, la intelectual se marchaba al exilio, en el último tramo de la dictadura martinista.

Una vez establecida en la ciudad de México, fue presentada por Rafael Heliodoro Valle ante el PEN Club mexicano (3 de marzo de 1943). En esa megaurbe, trabajó para Ediciones Modernas como traductora de las historietas cómicas de Walt Disney, militó en la Unión Democrática Centroamericana (1942-1950, dirigida por el intelectual costarricense Vicente Sáenz, falleci-

do en México D. F., en abril de 1963. En su revista *Centro América libre*, Lars presentó varias cartas y colaboraciones), publicó poemas en las revistas literarias *Rueca* y *Letras de México* y llegó a entablar amistad con diversas personalidades mexicanas de los ámbitos político, social y cultural, entre quienes se destacó la promotora cultural y mecenas María Asúnsolo (1916-1999).

Desde la capital mexicana, remitió varias colaboraciones literarias a la revista *América*, órgano de la Asociación de Escritores y Artistas Americanos, constituida en La Habana en 1936.

Vuelta al país tras la caída del régimen dictatorial del general Maximiliano Hernández Martínez (mayo de 1944), el 29 de junio de 1944, mediante una carta pública, agradeció y rechazó el gesto de varios intelectuales salvadoreños para que se le nombrara agregada cultural en la ciudad de México (al respecto, puede verse *La Prensa Gráfica*, San Salvador, martes 20 y lunes 26 de junio de 1944, págs. 3 y 1), donde su hermano Dr. Maximiliano Patricio Brannon fungió como embajador y como ministro plenipotenciario y enviado extraordinario ante los gobiernos de México, Cuba y República Dominicana, cargos que sirvió desde el 11 de julio hasta el 24 de octubre de ese mismo año, cuando presentó su renuncia por radiograma y carta ante las nuevas autoridades salvadoreñas, encabezadas por el coronel golpista Osmín Aguirre y Salinas (San Miguel, 24 de diciembre de 1889 - San Salvador, 12 de julio de 1977). Sobre el mismo tema, en la primera plana del diario sansalvadoreño *La tribuna*, el martes 29 de agosto de 1944, Lars respondió de forma contundente a las dudas expresadas en el segundo número del semanario capitalino *El combatiente* en torno a su nacionalidad y a la de su hermano.

En la *Revista del Ministerio de Instrucción Pública* (San Salvador, volumen 3, no. 9, julio-agosto de 1944, pág. 80) dio a conocer su *Romance de la sangre caída*, redactado en la capital mexicana y que, junto con otros poemas dispersos, estaba destinado a rendir homenaje a los civiles y militares muertos durante y después de los sangrientos sucesos del domingo 2 de abril de 1944, cuando se produjo un intento por derrocar al régimen martinista.

Desde la tercera semana de julio de 1944, tomó parte en las sesiones preparatorias y en el desarrollo del acto de homenaje para el impresor salvadoreño José Benjamín Cisneros P. (José Ezequiel Benjamín Cisneros Villavicencio, San Vicente, 09 de abril de 1875 - San Salvador, miércoles 18 de mayo de 1951), fundador de un importante taller tipográfico que imprimió hojas sueltas y materiales combativos contra diversos gobiernos salvadoreños, desde la época del Dr. Alfonso Quiñónez Molina hasta los trece años presidenciales del brigadier Maximiliano Hernández Martínez, contra quien se integró a las labores de Acción Democrática Salvadoreña (San Salvador, 18 de septiembre de 1941) e imprimió y divulgó el llamado “manifiesto de los 300”, la proclama de los revolucionarios del 2 de abril de 1944 y diversas hojas distribuidos, de mano en mano, durante la “huelga de brazos caídos”. Motivada por Alberto Quinteros h. y José Quiteño desde *La Prensa Gráfica* (San Salvador, viernes 9 y lunes 19 de junio de 1944, págs. 3), esa iniciativa de homenaje fue apoyada por otros escritores, músicos y periodistas –como Manuel Aguilar Chávez, Miguel Ángel Espino, Alfonso Morales Morales, Oswaldo Escobar Velado, Jacinto Castellanos Rivas, Salvador Cañas, Abel Cuenca, José Quetglas, Alberto Quinteros h., Luis Mejía Vides, Julio Enrique Ávila y otros-. La entrega de ese diploma tuvo lugar a las 14:30 horas del viernes 15 de septiembre de 1944, en el salón de honor del capitalino Teatro Popular, ubicado en un predio al sureste de la plaza Libertad, que fue ocupado en la década siguiente por el Cine Libertad. En esa misma noche, Lars, Morales Morales, Castellanos

Rivas y Espino tomaron parte en un programa cultural complementario a ese homenaje, el cual fue transmitido por la radioemisora capitalina YSO de las 20:30 a las 21:00 horas. Una vez adquirido por la Universidad de El Salvador, el taller tipográfico del señor Cisneros pasó a formar la parte inicial de la Editorial Universitaria.

Junto con Pedro Geoffroy Rivas, Julio Enrique Ávila, Francisco Gavidia, Napoleón Viera Altamirano, Valero Lecha, Miguel Ángel Asturias, Juan Felipe Toruño y otros fueron algunos de los colaboradores de las 160 páginas del segundo número de la revista ístmica *Estrella de Centro América*, correspondiente a septiembre-octubre de 1944, parte de la cual fue dedicada al centenario natal del poeta salvadoreño-guatemalteco José Batres Montúfar.

Según lo presentara la portada del diario capitalino *La Tribuna* en su edición del jueves 19 de octubre de 1944, Claudia Lars, Hugo Lindo, Emma Posada y Alberto Quinteros H. emprendieron querellas judiciales individuales contra las personas que resultaran responsables de la publicación de un pasquín anónimo que circuló, por esas fechas, en las calles de San Salvador y donde ese grupo de intelectuales estimó que se le difamaba y calumniaba. Sin embargo, las pesquisas emprendidas por las autoridades para encontrar a los culpables de esas hojas volantes no produjeron mayores resultados, en parte porque los pasquines se volvieron una moda por entonces, cuando la sociedad salvadoreña se encontraba sometida a un clima de constante inestabilidad política.

Se marchó de nuevo hacia el exilio tras los sangrientos sucesos de diciembre de 1944, cuando el régimen del coronel Aguirre y Salinas aplastó, a sangre y fuego, el intento de muchos jóvenes nacionales por hacer una mal organizada invasión militar desde territorio guatemalteco, la cual fue detenida en el Llano del Espino, en el departamento de Ahuachapán. Tras la represión desatada y la imposición del estado de excepción a las garantías constitucionales, la intelectual decidió abandonar la capital salvadoreña, viajar a Guatemala y aceptar un puesto administrativo de escasa relevancia dentro de la representación diplomática de ese país ante el gobierno mexicano. Así, el 9 de marzo de 1945 ofreció una entrevista política al periódico mexicano *El Popular*, que fue reproducida por el diario santaneco *El Universal* en su portada del jueves 22 de esos mismos mes y año.

Con su *Reseña cultural de El Salvador*, Lars sirvió de prologuista del volumen *Páginas escogidas*, una recopilación de ensayos y artículos de Alberto Masferrer realizada por el educador y escritor salvadoreño Francisco Morán Santamaría (Santa Tecla, 17 de septiembre de 1897 - San Salvador, 27 de octubre de 1973), publicada en Buenos Aires, W. M. Jackson-Colección Panamericana, 1945, xxxiv, 383 págs.

De regreso en San Salvador, desde enero hasta el domingo 5 de mayo de 1946 asumió la coordinación de la *Página de la madre y el niño*, publicada en la edición dominical del diario sansalvadoreño *La Tribuna*, bajo la dirección general del escritor y periodista Manuel Aguilar Chávez. Después de su salida, la coordinación de la página quedó como responsabilidad de una persona que se identificó, semana a semana, como “El chinito Chop Suey” hasta que dejó el cargo, pues la escritora lo retomó a partir del domingo 8 de diciembre de 1946, a solicitud del periodista José Quetglas, por entonces nuevo director de ese medio impreso.

Su interés por la literatura infantil también se manifestó en la dirección de la revista infantil *Cipitín*, publicada en la capital salvadoreña.

Para esas fechas, la calidad de su obra mereció que fuera considerada “a poet of first rank in Spanish America”, a juicio de Leon Allan Churchill et al, editores de *The New International Year Book. A Compendium of the World's Progress...* (New York, Dodd, Mead & Company, 1946, 874 págs.), publicado de manera anual por esa casa editorial estadounidense que funcionó entre 1839 y 1990.

A las 10:00 horas del viernes 8 de marzo de 1946 le correspondió hacer la presentación de la escritora argentina Frida Schultz de Mantovani (Morón, provincia de Buenos Aires, 19 de diciembre de 1912 – 10 de abril de 1978), quien disertó en el paraninfo de la Universidad Autónoma de El Salvador acerca de las *Memorias de infancia de grandes hombres*, conferencia que produjo un fuerte impacto interior en la escritora salvadoreña, quien durante el transcurso del evento estuvo acompañada por el cónyuge de la ponente, el educador y ensayista argentino Juan Mantovani (San Justo, provincia de Santa Fe, 14 de octubre de 1898 – 05 de diciembre de 1961).

El diario gubernamental *Mediodía* (Guatemala, domingo 7 de abril de 1946, pág. 13), dirigido por el guatemalteco Eduardo Martínez Arenas y redactado por el hondureño Manuel Sevilla Oliva, le rindió un homenaje a los mártires salvadoreños del 2 de abril de 1944, mediante la difusión de poemas de Lars (*Romance de los héroes sin nombre* y *Romance de Antonio Gavidia*), Oswaldo Escobar Velado (*Canto de libertad*) y Hugo Lindo Olivares (*Ha muerto un niño*).

El viernes 10 de abril de 1946, en el paraninfo de la Universidad de El Salvador presentó al poeta español León Felipe (seudónimo de Felipe Camino y Galicia, Tábara, Zamora, 11 de abril de 1884 - México D. F., 18 de septiembre de 1968), quien se encontraba de visita en San Salvador desde las 16:00 horas del lunes 6, cuando arribó por vía terrestre, procedente de la capital guatemalteca.

El 5 de mayo de 1946, la biblioteca infantil de la Escuela de Varones Juan José Solórzano (Armenia, departamento de Sonsonate) fue bautizada con el nombre de Claudia Lars. Para anunciar esta noticia, el diario capitalino *La Tribuna* publicó una curiosa caricatura del rostro de la escritora, la cual apareció en la portada de la edición correspondiente al viernes 12 de abril de ese año, aunque sin firma alguna del artista gráfico responsable (pese a que su creador era el también escritor y dibujante guatemalteco Manuel José Arce y Valladares). Desde ese momento y a lo largo de la siguiente década, este artista centroamericano plasmaría nuevas versiones de la faz de Lars mediante lápiz y linóleo, las que publicó en diversos periódicos y revistas de la región ístmica.

En la tarde del miércoles 1 de mayo de 1946, fue la portadora de la bandera nacional en nombre de la Asociación de Periodistas de El Salvador (APES), durante la concentración y desfile del Día del Trabajo, fecha en la que cerca de 15 mil personas se dieron cita en los alrededores del parque Libertad, en la capital salvadoreña. Una reseña de esa participación fue publicada por la portada del santaneco *Diario de Occidente*, el viernes 3 de ese mes y año.

CLAUDIA LARS: BIOGRAFÍA MÍNIMA



Claudia Lars en el interior de la Escuela Normal de Maestras España, San Salvador.

A partir de las 20:00 horas del sábado 29 de junio de 1946, con su charla *Los poetas de El Salvador* le correspondió inaugurar un ciclo de tres conferencias, organizado por la Escuela Normal de Maestras España en su salón de actos públicos, como parte de los eventos preparatorios para la celebración del cuarto centenario de titulación como ciudad para San Salvador.

En 1946, las empresas sansalvadoreñas Imprenta Funes y Galería Renacimiento (primera entidad salvadoreña dedicada a exhibir y vender objetos artísticos, inaugurada por Roberto Álvarez Drews a las 09:00 horas del viernes 9 de junio de 1939, en la intersección de la primera avenida sur y la cuarta calle oriente, frente a la esquina del Casino Salvadoreño y la Librería Domínguez, ahora parte del Centro Comercial Libertad) le coeditaron las 46 páginas de su poemario *Romances de Norte y Sur*, una recopilación de sus poemas elaborados entre 1936 y 1940, con fuerte influencia de Federico García Lorca, como lo destacó en su nota prologal el poeta y periodista guatemalteco Alberto Velásquez Günther (ciudad de Guatemala, 25 de septiembre de 1891 - Guadalajara, Jalisco, México, 12 de abril de 1968).



Portada del poemario de 1946, publicado en San Salvador.

En este mismo año, junto con Salarrué redactaron las palabras preliminares para el libro *Fruta de fuego* (San Salvador, 1946; reeditado por la Dirección de Publicaciones del Ministerio de Educación, 1976, 118 págs.), de su amigo y colega Juan Miguel Contreras Valle (San Miguel de Mercedes, Chalatenango, 24 de junio de 1904 – San Salvador, 1980), en tanto que la introducción de ese volumen literario fue redactada por Alberto Guerra Trigueros.

En octubre de 1946, comenzó a colaborar con la revista *Centro América ilustrada*, publicada en la capital salvadoreña por el poeta y abogado hondureño Dr. Carlos Manuel Arita Palomo (1912-1989), autor del poemario *Misterios del corazón* (Tegucigalpa, Tipografía Nacional, 1932, 196 págs.) y quien fue morador de la ciudad de San Salvador hasta febrero de 1949. Retornó después por algunos años más, hasta que finalmente regresó a la capital hondureña el martes 11 de septiembre de 1962. En su patria natal llegó a ser magistrado presidente de la Corte Suprema

de Justicia y publicó dos libros más: *Fábulas para los niños de Honduras* (Tegucigalpa, López y Cía., 1970, 103 págs.) y *Nuevas fábulas para los niños de Honduras* (Tegucigalpa, López y Cía., 1971, 111 págs.).

A partir de las 18:00 horas del sábado 12 de octubre de 1946, un jurado compuesto por el educador Saúl Flores, Arístides Roberto Salazar (poeta y exdiplomático salvadoreño en Ginebra y Barcelona, por entonces laboraba como gerente del Circuito de Teatros Nacionales, cargo del que renunció a mediados de noviembre de 1951) y Francisco José Sosa (crítico literario, otrora administrador y redactor del diario capitalino *Patria*) emitieron el acta correspondiente a la selección de los tres trabajos ganadores de los juegos florales del tetra-centenario de la nominación de San Salvador como ciudad, entre los 27 trabajos que fueron presentados a concurso. Gracias a que el acta del jurado fue publicada en la portada de *El Gran Diario La Nación*, el lunes 14 de ese mes y año, el público pudo saber que el poemario *Ciudad bajo mi voz*, escrito por Lars y presentado bajo el seudónimo Serafita, ganó el máximo premio poético de esa justa literaria, promovida por la Alcaldía capitalina y premiada con flor natural y 1,500 colones. Los otros dos ganadores de ese certamen intelectual fueron el poeta salvadoreño Carlos Bustamante (quien se presentó como El rapsoda cuzcatleco) y el escritor y artista plástico guatemalteco Manuel José Arce y Valladares (en uso del alias Diego de Holguín). En la noche del viernes 1 de noviembre, un grupo de amigos, periodistas e intelectuales le ofreció a la escritora ganadora un agasajo íntimo, que tuvo lugar en la quinta particular de María Loucel, en la colonia capitalina La Rábida. Para el acto solemne de premiación, Lars escogió a Vilma Menéndez –nieta del expresidente y general ahuachapaneco Francisco Menéndez Valdivieso- como la reina de los juegos florales, aunque declinó hacerle la salutación de honor a favor del poeta Bustamante para que así la laureada autora no tuviera que “desgranarle galanterías a otro [miembro] de su sexo”, como lo dejó anotado *La Prensa Gráfica* en la última página de su edición del martes 15.

La flor natural que le fue entregada a Lars fue donada por el Departamento de Publicidad de la empresa Transportes Aéreos Centroamericanos (TACA), una de cuyas aeromozas la transportó desde Costa Rica y llegó a San Salvador en la tarde del lunes 4 de noviembre de 1946, pues la ceremonia de premiación tuvo lugar en la noche siguiente, a partir de las 21:30 horas, en el Estadio Nacional de la colonia Flor Blanca. Tras el discurso de rigor del mantenedor de esa justa literaria, el poeta Raúl Contreras Díaz, vino la salutación del poeta Bustamante, a lo que siguieron las palabras de Lars, quien señaló que la flor natural que recibía la iría a depositar a la tumba del joven José Wright Alcaine, asesinado por un policía en mayo de 1944, lo cual agravó la ya tambaleante situación del régimen dictatorial del brigadier Hernández Martínez. Ese gesto de la escritora fue ovacionado con vivas y aplausos por los miles de personas congregadas en ese escenario deportivo. La ceremonia concluyó con la lectura de fragmentos de los trabajos ganadores, en las voces de sus propios creadores, mientras las tribunas de espectadoras se iban quedando vacías, a medida que se incrementaba la lluvia. El cheque de ese premio le fue emitido y cancelado a la escritora una semana más tarde, casi al mismo tiempo que el diario *La tribuna* difundía fragmentos de los tres poemarios ganadores en su edición del domingo 10. El libro ganador fue publicado al año siguiente y algunos de sus poemas fueron difundidos algunos meses después por la revista *Repertorio americano* (San José, Costa Rica, no. 18 del tomo XLIV, año XXIX, no. 1059, viernes 20 de septiembre de 1948, págs. 124-126).

El domingo 16 de febrero de 1947, en la página infantil de *La Tribuna*, dio a conocer su traducción de cuatro poemas de la escritora inglesa Christina Georgina Rosetti (1830-1894), a los que sumaría otros cuatro más, difundidos por las páginas literarias de *El Diario de Hoy*, el domingo 20 de marzo de 1949. El 12 de junio de 1949, en este mismo rotativo nacional divulgó fragmentos traducidos por ella misma de la novela *Time must have a stop* (Londres, Chatto & Windus, 1944. La primera versión completa en lengua castellana fue *El tiempo debe detenerse*, Buenos Aires, Hermes Editorial, 1954, con traducción de Miguel de Hernani) del novelista inglés Aldous Huxley (Godalming, Surrey, 1894-1963), a los que siguieron las traducciones castellanas de textos poéticos de la estadounidense Emily Dickinson (Amherst, Massachusetts, 1830-1886), impresas por las páginas literarias de *El Diario de Hoy*, el domingo 6 de diciembre de 1953, con una carta-dedicatoria para la escritora costarricense Eunice Odio (1919-1974), quien por entonces residía en San Salvador y la llamaba Camencha. Estas traducciones fueron republicadas por Lars en la revista *Cultura* (San Salvador, Ministerio de Educación, no. 34, octubre-diciembre de 1964, págs. 89-99). Esas traducciones realizadas por la intelectual salvadoreña fueron estudiadas y valoradas por el académico mexicano Dr. Juan Carlos Calvillo como parte de su libro *Dickinson en nuestra lengua: una galería de retratos* (Ciudad de México, El Colegio de México, 2023, págs. 81-84). Junto con otras traducciones hechas por Lars de autores en inglés y francés, esos materiales fueron reunidos por Carlos Cañas Dinarte en el volumen *Claudia Lars traductora* (Centroamérica, Proyecto Editorial La Chifurnia, 2024, 139 págs.).

El miércoles 19 de febrero de 1947, mediante un breve artículo publicado en las páginas sociales del diario capitalino *La Tribuna*, la autora se solidarizó con el movimiento social a favor de un gran homenaje para el poeta y abogado ahuachapaneco Dr. Alfredo Espino Najarro (1900-1928), pero declinó participar en el mismo, pues desde meses atrás proyectaba hacer un viaje a Estados Unidos y su fecha de salida ya estaba programada para los días iniciales de abril.

Desde el miércoles 19 de marzo de 1947, el sello Ediciones Estrella, de la capitalina Imprenta Funes, puso en circulación su plaquette *Sonetos*, impresa en 200 ejemplares de 49 páginas cada uno, con un formato de nueve por seis pulgadas. Ese mismo día, la autora llevó varios de esos ejemplares a las oficinas del diario *La Tribuna*, donde se los obsequió y autografió a sus compañeros de labores periodísticas.

El domingo 30 de marzo de 1947, la autora escribió un editorial de despedida para los pequeños lectores de *La página de la madre y el niño*, publicada semana a semana en el diario capitalino *La Tribuna*. Desde el domingo 13 de abril, su puesto al frente de esa sección literaria infantil fue ocupado por una persona oculta tras el alias Reina Mab, tan solo un día después de que Lars se trasladara, por vía aérea, a la ciudad californiana de San Francisco, con el propósito de matricular a su hijo en una escuela pública y lograr así que adquiriera el dominio del inglés como segunda lengua. Para hacerse de ingresos económicos que garantizaran su estancia, entró a trabajar de forma sucesiva en la National Biscuit Company, en una empaquera de duraznos y como costurera de bonetes para una logia masónica. Además, tuvo ocasión de hospedarse por varios meses en la casa de la escritora y educadora chilena Gabriela Mistral, situada en Santa Bárbara, y de impartir algunas conferencias literarias en varios *colleges* de ese estado de la unión norteamericana. Dos décadas más tarde, Lars escribiría unos *Apuntes sobre mi amistad con Gabriela Mistral* y los publicaría en la revista *Cultura* (San Salvador, no. 57, julio-septiembre de 1970).



Volvió a El Salvador en agosto de 1948. Mientras estaba en ruta desde el puerto de Panamá hacia el de La Libertad, a bordo del vapor estadounidense S. S. Limón, escribió el largo poema *Carta a Gabriela en mi viaje de mar* (*Revista de la Biblioteca Nacional*, San Salvador, época IV, volumen II, mayo-agosto de 1948, págs. 52-56), como forma de agradecimiento y homenaje a la intelectual suramericana.



CARTA A GABRIELA EN MI
VIAJE DE MAR

*Te llevo al fin, exacta:
así... mayor y recia, casi madre;
(después de mi naufragio entre las ruedas
y de tu casa abierta, medio isla).*

*Porque yo te sabía como un cuento
y te contaba a todos, y eras otra.
Te cambio ahora el gesto, la sonrisa,
y me digo: es más grande que los sueños.*

*Cuando buscaba mi virtud, mi mundo,
en aquel mundo-hierro, de castigo,
por tu nombre llegaba a un invisible
y verde paraíso.*

*Solitario rincón de orillas mudas,
pero intacto en sus mietes.
Reino de siempre esloy, bajo derrumbes
y envoltura de nieblas.*

*Las flores del verano nos espían
y entran al cuarto, con vestido de aire.*

*Angeles labradores
sobre tu voz se juntan y se inclinan;
una Marta feliz sirve la mesa
y es de las dos el perro, casi niño.*

*Regresan los recuerdos, las preguntas,
y hasta el velero brujo de mi padre.
Hablas como las gentes de otro tiempo
y mil pueblos te mueven el relato.*

*¿Qué oro puro te corre por la lengua?
¿Qué colmena de España?
Oigo a San Juan, el de la Noche Oscura,
y a Teresa, la Grande.*

*Alumna de tu herida y tu palabra
viajo al laurel y al beso de ceniza,
y entonces te comprendo y sé que tienes
algo de monja y mucho de sibila.*

*Oigo después tu rezo atormentado
y tu sangre, fan sola;
y te siento clavada entre los muertos
como una nueva torre.*

*¿Podré mostrar ese temblor de sombras,
esas cruces hundidas?
¿Podré escribir: no ven que en ella, todo
es un adiós convulso, sin respuesta?*

*Dominado por ruidos carceleros,
por dragones metálicos,
apenas era mío en el secreto
de mi luz sin ventanas.*

*Me lo robaba el fren y su carrera,
los zapatos activos y el semáforo,
o se me hacía número y moneda
en la tinta especial del calendario.*

*¡Línea de agobio, cuerpos sumergidos
en las horas iguales!
¡Perenne laberinto, y yo, la hormiga,
cargando las ciudades!*

*Si no te encuentro, en tu rural domingo,
vendría amarga, sin color ninguno.
Por tí salvé mis palmas estelares,
mis nardos fríos y el imán de música.*

*¿Cómo contar tu puerfa, que es abrazo,
y tu retiro anclado entre las hojas?
¿Cómo entregar tu diurna geografía
y tu noche de aromas?*

*Estoy cerca de ti, por gracia tuya,
silvestre y libre, dueña de los árboles.
Atrás quedan los fumbos, los abismos,
y me defiende un litoral de pájaros.*

*Miro las cosas bellas que tú escoges,
y adivino las cosas serviciales.*

*Mas en verdad, midiendo tu abandono,
te llamo Bien Colmada:
tus bosques gemidores de la muerte
extraen su vigor y crecen, altos.*

*Viento de sal transforma sus agujas
en venas de rocío,
y tu criatura de tristeza vuelve
en hijos de otras madres, siempre vivo.*

*(Por la casa de nubes y de tierra
pasa el llorado, con dibujo de alas...
La mosca duerme doble, en el espejo,
y el reloj marca sumas que no acaban).*

*Algo que es dón precioso,
lo más ennoblecido del cariño,
se asoma a tu mirada de agua eterna
y me envuelve y me sigue.*

*Lo fraigo aquí, con peces-mariposas,
y frágiles rosales de la espuma;
con azules caballos, en galope,
y flecheros de luz, también azules.*

*Gracias por la posada inigualable,
por las horas de paz, de recompensa;
porque volví a nacer, como en la fábula,
y fuiste mi Madrina, Buena Suerte.*

*Que el año te florezca en doce libros,
que la piedra te alumbre;
que los gorriones pongan en tu pecho
semillitas de júbilo.*

*Mi Santo marinero te profesa
— mi Patricio de Irlanda —
y Él te muestre los cielos que persigues,
ocultos y jerárquicos.*

CLAUDIA LARS.

*Alta mar, a bordo del vapor Limón.
Agosto — 1948.*

A fines de septiembre le fue ofrecido un agasajo de bienvenida por un grupo de personas amigas, el cual tuvo lugar en la residencia capitalina de la activista profemenina Rubenia de Ruiz y sus hijas Dora y Olga. A ese evento social asistieron Dora y María Teresa Guerra Trigueros, la periodista y escritora Irina Rukavishnikova Darlée (nacida en Moscú, el 1 de mayo de 1921, fue hija del austríaco Friedrich Hensler Darlée. Tras varias décadas de residencia, abandonó San Salvador en 1972 y se estableció en la capital guatemalteca, donde dirigió el Instituto de Cultura “Alexander von Humboldt”, fue catedrática universitaria y falleció en diciembre de 2008), el violonchelista judío rumano Nicolás Arène (nació en Bacau, el 28 de abril de 1912 como Nesti Araneau. Tras estudiar en Francia, adaptó su nombre y apellido. Falleció en Managua, Nicaragua, el 24 de abril de 1982), el abogado Reynaldo Galindo Pohl, los escritores Juan Felipe Toruño, Raúl Contreras Díaz, Luis Gallegos Valdés y otros invitados más.

A partir de las 19:30 horas del miércoles 20 de octubre de 1948, como parte de los miércoles culturales de la Casa de la Cultura (San Salvador), ofreció un recital poético, en el que el numeroso público escuchó algunos de sus poemas redactados durante su última residencia en suelo estadounidense.

Durante los meses finales del gobierno del general Salvador Castaneda Castro, tuvo un efímero contacto con algunos intelectuales nacionales de ideas marxistas, cuyos apasionamientos ideológicos no abrazó, pero sí criticó mediante varios artículos aparecidos en *El Diario de Hoy*.

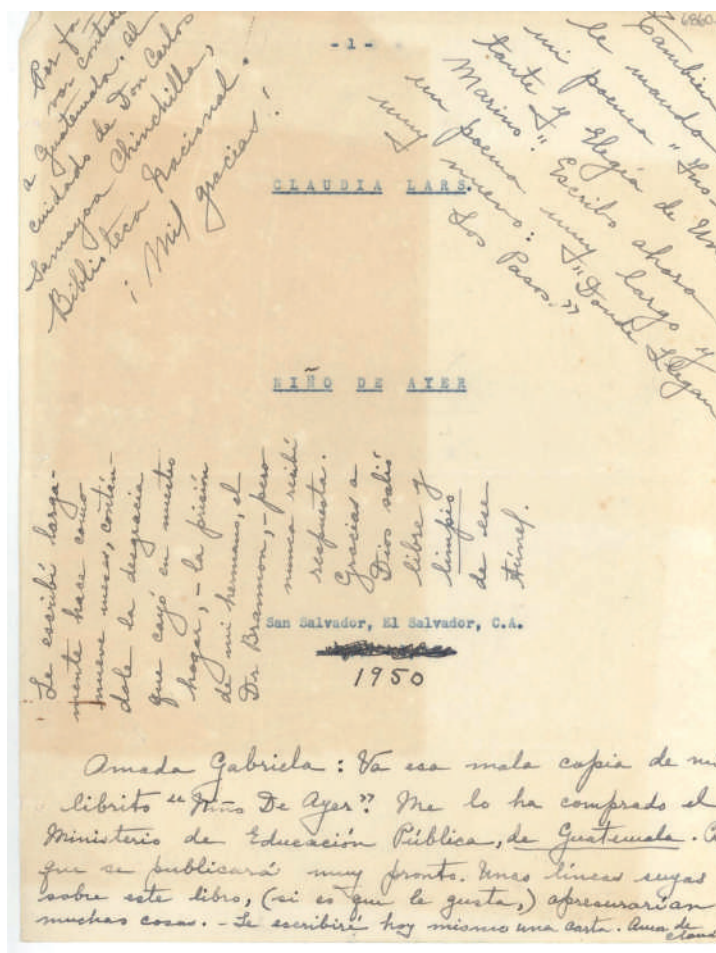
El sábado 5 de marzo de 1949, desde la tercera página de *El gran diario La nación* (San Salvador) difundió una fuerte defensa de la honradez de su hermano Dr. Maximiliano Patricio Brannon Vega, encarcelado desde el martes 14 de diciembre de 1948, tras el derrocamiento del general Salvador Castaneda Castro y bajo la acusación de enriquecimiento ilícito con fondos provenientes de las arcas estatales, según las disposiciones de la Ley y el Tribunal de Probidad. Varios meses después, el Dr. Brannon Vega fue puesto en libertad, al no habersele comprobado ninguna de las acusaciones vertidas en su contra.

Entre agosto y septiembre de 1949 realizó un largo viaje cultural por Guatemala, invitada con ocasión de una frustrada visita de la escritora chilena Gabriela Mistral. En la Facultad de Humanidades de la Universidad de San Carlos (USAC) abordó la literatura irlandesa en su conferencia *Reseña de la isla verde*, la cual repitió en la Casa de la Cultura de San Salvador, a las 20:00 horas del jueves 15 de septiembre de 1949.

En 1949, el Departamento de Publicidad de la Presidencia de la República de Guatemala dio a conocer las siete páginas de un texto propagandístico de la escritora salvadoreña, aparecidas bajo el largo título *Una opinión salvadoreña. En Guatemala hay una revolución auténtica dentro de realidades democráticas modernas*. En realidad, se trataba de una entrevista realizada por el periodista Benjamín Guzmán (también solía firmar escritos bajo el alias P. Ch., en alusión a la palabra *peche*, un salvadoreñismo de origen náhuat usado para denominar a una persona flaca o enfermiza), quien la dio a conocer primero en las páginas del rotativo salvadoreño *El Diario de Hoy*, el martes 16 de agosto de 1949. En la actualidad, un ejemplar de este trabajo puede ser consultado entre los valiosos fondos documentales y bibliográficos centroamericanos, almacenados en el sistema bibliotecario de la Universidad de Kansas (Estados Unidos).

En 1949 se marchó a vivir a la ciudad de Guatemala. Entre el 1 y el 25 de octubre de ese año, realizó gestiones con la Secretaría de Educación Pública del vecino país para la publicación de su libro *Niño de ayer* (después transformado en *Cantos de la madre*), dedicado a su amiga poeta Dora Guerra (París, 1925-2016), segunda hija de Alberto Guerra Trigueros y Margot Turcios. Aunque se logró suscribir un contrato editorial a cambio de la cesión de sus derechos de autor por 500 quetzales y 500 ejemplares de su libro, la edición programada para el año siguiente se frustró por falta de fondos y no se le dio continuidad en el futuro.

Poco después, Lars fue nombrada agregada cultural de la embajada salvadoreña en la capital guatemalteca, donde su casa de habitación se convirtió en una auténtica peña cultural centroamericana, con interesantes tertulias casi diarias. Allí se reencontró con el escritor Carlos Luis Samayoa Chinchilla (ciudad de Guatemala, 10 de diciembre de 1893 – 19 de febrero de 1973), quien recién regresaba de ser embajador guatemalteco en Colombia (1944-1948) y Venezuela (1948). Autor del libro testimonial *El dictador y yo* -dedicado a su vivencia personal del régimen presidencial de Jorge Ubico-, el 16 de diciembre de 1949 Samayoa Chinchilla se convirtió en el segundo esposo de Lars, con quien regresó a El Salvador, a fines de diciembre de 1950, diez meses después de que ella se convirtiera en colaboradora de las seis páginas del único ejemplar de la primera época de la revista literaria *Hoja* (Casa de la Cultura de San Salvador, febrero de 1950), dirigida por Alberto Guerra Trigueros.



Apuntes manuscritos de Lars a Mistral sobre la portada de un original mecanografiado de su poemario inédito *Niño de ayer*. Imagen proporcionada por la Biblioteca Nacional de Chile, Santiago.



Recorte sin fecha del diario guatemalteco *El Imparcial*, que presenta una nota y foto de Larsen compañía del violonchelista rumano-francés Nicolás Arène. Imagen proporcionada por el Centro de Investigaciones Regionales de Mesoamérica (CIRMA), Antigua Guatemala.

En la tarde del sábado 15 de abril de 1950, fue una de las autoras que se hicieron representar ante la Casa de la Cultura de San Salvador, que abrió sus puertas para recibir al escritor panameño Rogelio Sinán (seudónimo de Bernardo Domínguez Alba, isla de Taboga, 1902 - ciudad de Panamá, 1994), quien llegó al país para promover la creación de una Federación Internacional de Escritores y Artistas, cuya versión regional sería denominada Asociación Centroamericana de Escritores y Artistas (ACEA). Entusiasmados con la idea, varias personas la apoyaron y formaron una junta directiva provisional del capítulo salvadoreño, en la que se destacaron nombres como los intelectuales nicaragüenses Dr. Salvador Ricardo Merlos y Juan Felipe Toruño, la escritora hondureña Clementina Suárez, el poeta y caricaturista guatemalteco Manuel José Arce y Valladares, la periodista y escritora ruso-austríaca Irina Darlée y los salvadoreños Lars, Alberto Guerra Trigueros, Hugo Lindo Olivares, Luis Gallegos Valdés, Arístides Roberto Salazar, Raúl Contreras Díaz, Elisa Huevo Paredes, Lydia Valiente, Serafín Quiteño, Dora Guerra, Ricardo Trigueros de León, Quino Caso y otros. Al mes siguiente, la ACEA inició sus labores en la ciudad de Panamá, en momentos en que ya contaba con representaciones nacionales en Guatemala (Miguel Ángel Asturias, Alberto Velásquez, Carlos Samayoa Chinchilla, Francisco Méndez, Raúl Leiva, Alfonso Orantes Valladares y David Vela), El Salvador, Honduras (Carlos Izaguirre, Julián López Pineda, Claudio Barrera, Argentina Díaz Lozano, Clementina Suárez, Humberto López Villamil y Arturo López Rodezno), Nicaragua (José Coronel Urtecho, Pablo Antonio Cuadra, Adolfo Calero Orozco, María Teresa Sánchez y Manolo Cuadra), Costa Rica (Joaquín García Monge, Fabián Dobles, Carlos Salazar Herrera, Enrique Mora Salas y Marco Tulio Zeledón) y

Panamá (Rogelio Sinán, Ricardo J. Bermúdez, Ramón H. Jurado, Manuel Gasteazoro, Ricardo Conte Porras, Moisés Castillo y Juan Manuel Cedeño).

A partir de las 19:30 horas del martes 12 de diciembre de 1950, el Centro Social Universitario (cuyo local funcionaba en el no. 45 de la quinta calle oriente, San Salvador) y la radioemisora YSLL “San Salvador en el aire” (que transmitía en los 1,500 kilociclos y 200 metros de onda larga y los 9540 kilociclos y 31.44 metros de onda corta) organizaron un largo homenaje a las personas fallecidas en los sangrientos sucesos de abril, mayo y diciembre de 1944. Como parte de esa transmisión en directo, Clarisa Reyes leyó los poemas *Romance de la sangre caída* y *Romance de los héroes sin nombre*, ambos de Claudia Lars, mientras que el entonces bachiller Jorge Arias Gómez ofreció su disertación autobiográfica *La jornada de Ahuachapán* como el octavo momento de ese programa de nueve puntos.

En compañía del cantautor Pancho Lara, en febrero de 1951 se ocupó del espacio *Tópicos infantiles* en la radio oficial YSS “Alma cuscatleca”, con el patrocinio del Ministerio de Cultura. Pocos meses después, ese programa pasó a denominarse *Por el mundo de los niños* y era transmitido todos los viernes, de las 18:30 a las 19:00 horas en la frecuencia de esa radio-difusora gubernamental.

Desde 1951 y a lo largo de los siguientes dos años, Lars asumió la conducción de una serie de charlas culturales en la radio privada YSU, las que contaron con el patrocinio directo del Ministerio de Cultura, lo cual no significó ningún tipo de imposición gubernamental dentro de su programación, tal y como lo dejó señalado la propia escritora en su artículo *Lo que debe decirse* (*La Prensa Gráfica*, San Salvador, miércoles 7 de enero de 1953, pág. 7).

A las 08:00 horas del lunes 9 de julio de 1951, un avión de la Fuerza Aérea Salvadoreña partió del aeropuerto internacional de Ilopango rumbo hacia el sitio arqueológico de Copán, adonde trasladó a una comisión internacional de estudios, encabezada por el historiador chileno Dr. Eugenio Orreño Vicuña, a quien acompañaban Claudia Lars, Carlos Samayoa Chinchilla, el entonces bachiller Alfredo Martínez Moreno (director de Organismos Internacionales del Ministerio de Relaciones Exteriores), Rigoberto Hernández Trejo (oficial mayor del Ministerio de Relaciones Exteriores), Marcos Valdés (jefe de Prensa del Ministerio de Relaciones Exteriores), el jefe de la Aviación Militar (con su esposa e hijo), el jefe de aeropuerto de Ilopango y tres profesoras de escuela.

El jueves 20 de septiembre de 1951, a partir de las 20:00 horas, ofreció un recital poético en la sede de la Dirección General de Bellas Artes, ubicada en el número 2 de la séptima calle oriente, en la ciudad de San Salvador. En esa ocasión, las tres partes de ese evento estuvieron formadas por poemas tomados de tres poemarios que la autora ya tenía listos para esos momentos o que tenía en fases de revisión y depuración: *Niño de ayer*, *Sonetos y romances* y *Donde llegan los pasos*.

Tan solo nueve días después de esa noche poética, retomó la dirección de la doble y sabatina *Página de la madre y del niño*, que reapareció en *El Diario de Hoy*. Para octubre, inició sus colaboraciones en la revista *Ars*, órgano de la capitalina Dirección General de Bellas Artes, cuyos tirajes completaron un total de nueve números hasta diciembre de 1958.

En noviembre de 1951, con el poemario *Sobre rosas y hombres* obtuvo una mención en el certamen poético hispanoamericano convocado por el Ateneo Americano (Washington D. C., Estados Unidos), con ocasión del tricentenario natal de la escritora mexicana Sor Juana Inés de la Cruz. El jurado estuvo compuesto por el polígrafo hondureño Rafael Heliodoro Valle, el escritor mexicano Ermilo Abreu Gómez, la escritora y feminista estadounidense Muna Lee (Raymond, Mississippi, 29 de enero de 1895 - San Juan, Puerto Rico, 03 de abril de 1965. Trabajadora de la universidad portorriqueña de Piedras Negras y del Departamento de Estado en Washington D. C., fue traductora al inglés del poeta ecuatoriano Jorge Carrera Andrade), el académico mexicano Dr. Andrés Iduarte (San Juan Bautista-Villahermosa, Tabasco, 01 de mayo de 1907 - México D. F., 16 de abril de 1984) y Francisco Rivera. Otorgada mediante la embajada mexicana en San Salvador, la correspondiente medalla de oro le fue entregada a la escritora salvadoreña en un acto especial, desarrollado en el local de la Dirección General de Bellas Artes, a partir de las 20:00 horas del lunes 12 de noviembre, donde los números musicales estuvieron a cargo del chelista francés Nicolás Arene y del pianista español Joaquín Fuster. En esa ocasión, la autora leyó dos sonetos dedicados a la Décima Musa, que formaban las partes inicial y final del poemario laureado, compuesto en su totalidad por siete poemas. El trabajo de Lars fue divulgado, completo, por la pedagoga nacional Mercedes Maití de Luarca en su *Página del maestro y del niño*, publicada en la cuarta página de la segunda sección del diario capitalino *Tribuna Libre*, el domingo 25 de noviembre de 1951.

El miércoles 12 de diciembre de 1951, Lars fue favorecida por el sexenio presidencial del coronel Óscar Osorio con una casa "tipo empleado" del Instituto de Vivienda Urbana (IVU), la cual no recibió en dádiva, sino que se le otorgó en sorteo público y cuyo monto canceló con el fruto de su trabajo. La residencia asignada correspondió al número 330 de la calle principal de la colonia Costa Rica, a la que ella bautizó como Villa San Patricio, en homenaje castellanizado al patrono católico irlandés y segundo nombre de su progenitor.

Su poema *Cuando vuelvo a tu nombre* fue publicado por la revista mexicana *Cuadernos americanos* (año XI, volumen LVI, no. 2, marzo-abril de 1952, págs. 259-261), junto con otros trabajos poéticos de Juanita Soriano y Claribel Alegría.

El viernes 28 de marzo de 1952, el diario capitalino *Tribuna Libre* y otros periódicos nacionales divulgaron un manifiesto solidario con el gobierno del coronel Osorio, suscrito por hombres y mujeres pertenecientes al Subcomité de Periodistas y Escritores del Partido Revolucionario de Unificación Democrática (PRUD), constituido el sábado 15 de marzo de 1952 por ella, Hugo Lindo (presidente), Manuel Aguilar Chávez (vocal), Arístides Roberto Salazar, Adolfo de Jesús Márquez, Rafael García Escobar Sage, Rosa Amelia Guzmán, Juanita Soriano, José Quetglas, Alfonso Morales, J. Edgardo Salgado, Rafael Antonio Tercero Cáceres (San Salvador, 18 de junio de 1908 – 06 de agosto de 1991), Ramón Hernández Quintanilla, Manuel Barba Salinas (vocal), Quino Caso (vocal), Ricardo Trigueros de León, Rubenia de Ruiz y muchos intelectuales más. La de Claudia Lars es una de las firmas que aparecen al calce de ese documento defensor de las ideas democráticas y sociales promovidas por la revolución de diciembre de 1948. Saludada por Quino Caso en un editorial de *Tribuna Libre* del viernes 28, la junta directiva de esta entidad tomó posesión en la capital salvadoreña, a las 19:30 horas del día siguiente, con la promesa de pronto editar un periódico divulgador de sus ideas revolucionarias y defensoras de la democracia.

En julio de 1952, en las páginas infantiles que dirigía en *El Diario de Hoy*, la escritora incluyó el poema *Araña*, firmado por el que fuera su amor costarricense, José Basileo Acuña.

A partir de las 16:30 horas del sábado 13 de septiembre de 1952 y con motivo de las festividades anuales independentistas, la escuela Juan Aberle (San Salvador), dirigida por Teresa Gutiérrez de Cobos, le rindió un homenaje a diversos intelectuales y docentes nacionales, vivos o fallecidos, entre los que se tomó en cuenta a Lars, Francisco Gavidia, Arturo Romero Castro, Carlos Bustamante, Lisandro Alfredo Suárez Castillo (poeta, declamador y periodista nacido en San Miguel, en 1915, falleció en Madrid el sábado 1 de diciembre de 1951, mientras fungía como agregado cultural de la embajada salvadoreña en España), Ciriaco de Jesús Alas, Domingo Santos, Luis Alfredo Cáceres Madrid, Cristóbal Ibarra Mejicano, María Loucel, María Álvarez de Guillén Rivas, María Mendoza de Baratta, Margoth O'Connor de Lewy van Severen, Yolanda Myers, Dra. María García Herrera viuda de Jovel (primera abogada salvadoreña) y otras personas más.



Claudia Lars, en una fotografía de 1953. Imagen cortesía del Departamento de Archivo de *El Diario de Hoy*, San Salvador.

Pocos días más tarde, a partir de las 09:00 horas del 27 de septiembre de 1952, durante la inauguración del Kindergarten Benjamín Bloom en la entonces Villa Delgado, hoy Ciudad Delgado, en el departamento de San Salvador, el aula de la primera sección A, destinada a la niñez de cuatro años, fue bautizada con el nombre de la escritora.

Comprometida con los hechos políticos de su tiempo, vertió entusiastas opiniones personales acerca del régimen presidencial de Óscar Osorio, al que calificó como una “democracia evolucionante” y una “revolución nacionalista”, según una nota aparecida en el diario sansalvadorense *La Nación*, el jueves 30 de octubre de 1952, calzada con el seudónimo Agnus Dei.

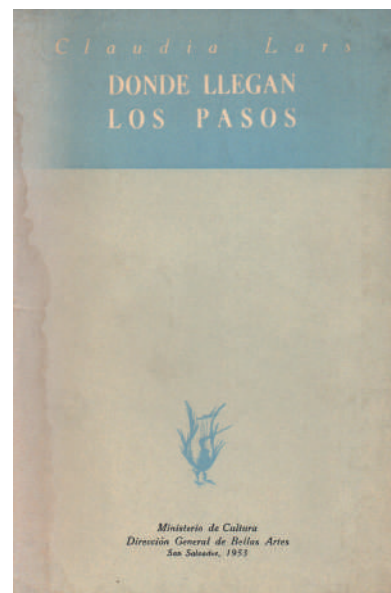
El 8 de enero de 1953, el acuerdo 68 del Ministerio de Cultura facultó a la oficialía mayor de esa dependencia gubernamental para que contratara a Lars del 1 de enero al 31 de diciembre de ese año, con el fin de que le prestara servicios varios de carácter cultural.

El 15 de enero de 1953, la Editorial Ahora y la Dirección General de Bellas Artes terminaron la impresión de las 87 páginas y dos mil ejemplares de su poemario *Donde llegan los pasos*, con portada a dos tintas e ilustraciones interiores realizadas por la profesora de dibujo Andrée Marquet-Lichet (1919-1997), esposa de Raymond Lichet (1920-1993), un educador y autor parisiense de literatura infantil, llegado al país a inicios de agosto de 1951 y quien hasta mayo de 1954 se desempeñó como director del Centro Cultural Franco-Salvadorense, una sección importante de la Alianza Francesa, entendida como la agregadu-

ría cultural de la embajada francesa. Con cuidado editorial del poeta Ricardo Trigueros de León y del licenciado y doctor en filosofía Juan Antonio Ayala (nacido en Burgos, España, en 1925, aún reside en México), ese libro reunió varios trabajos previos (como *Dibujo de la fuga* –publicado antes en la revista *Ars*–, *Sobre rosas y hombres*, *Instante y alegría de un marino*, *Casa sobre tu pecho* –compuesto por seis sonetos, que fueron la excepción dentro de ese volumen de poemas en verso libre–, *Los dos reinos* y *Envío*) y marcó el comienzo de la madurez expresiva de Lars, a la vez que se constituyó en el cuarto volumen de la colección literaria editada por esa institución cultural salvadoreña.

De entre las numerosas reseñas sobre esa obra poética, que fueron publicadas en diversos medios hispanoamericanos, se destacó la del escritor y catedrático chileno Fernando Alegría (Santiago de Chile, 26 de septiembre de 1918 - Walnut Creek, California, 29 de octubre de 2005), quien vivió por algún tiempo en la capital salvadoreña, donde fundó su familia, parte de la cual reside ahora en la localidad ahuachapaneca de Concepción de Ataco. Titulada *El horizonte mágico de Claudia Lars*, esa reseña fue publicada por el diario sansalvadorense *La Prensa Gráfica*, el domingo 7 de junio de 1953, págs. 12-13.

En 1953, desde las páginas de *El Diario de Hoy*, se unió a su amiga costarricense Eunice Odio para manifestarse en contra de la pena capital impuesta por el sistema judicial salvadoreño contra el homicida múltiple Amadeo Sánchez Quezada. Un análisis detallado fue ofrecido por Luis Canizález, el jueves 4 de noviembre de 2021, en el artículo *Dos mujeres contra la pena de muerte*, publicado por la revista electrónica *Elementos* en su sitio web revistaelementos.net



Poemario de 1953, con dibujo de portada hecho por la francesa Andrée Marquet-Lichet.

Por estas mismas fechas, su poema *De rosas y hombres* fue compilado en el no. 1 del año II de la revista *Poesía de América*, dirigida por Honorato Ignacio Magaloni en el no. 42 de la calle Guatemala de la capital mexicana, por la Editorial Cultura, la misma empresa universitaria dedicada a la edición y promoción de la conocida revista *Cuadernos americanos*. En este mismo año y en los números 5 y 6, otros poemas suyos fueron recogidos por *Poesía de América* junto con los de otros intelectuales latinoamericanos como Jorge Carrera Andrade, Rogelio Sinán, Margarita Paz Paredes, Fabián Dobles, Claribel Alegría, Hugo Lindo, Luis Cardoza y Aragón,

Con Hugo Lindo Olivares, Quino Caso, Antonio Gamero, Gilberto González y Contreras, J. Edgardo Salgado y otros intelectuales aportaron poemas, artículos y semblanzas turísticas a las páginas del semanario sansalvadorense *Tiempos nuevos*, iniciado el viernes 28 de enero de 1953, bajo la dirección del licenciado Francisco J. Siero y Rojas, la subdirección de los guatemaltecos Carlos Luna y Manuel José Arce y Valladares y la jefatura de redacción de Alberto Medina.

En la noche del sábado 9 de mayo de 1953, ofreció una conferencia de tema masferreriano en el Palacio Municipal de la ciudad de San Miguel, adonde se trasladó por invitación de la Sociedad Magisterial Secundaria de Oriente “Alberto Masferrer”, que con esa ponencia cerró un breve ciclo de conferencias semanales dedicado a analizar los aportes de ese pensador a la sociedad salvadoreña, el cual fue inaugurado a fines de abril por el profesor Francisco Morán.

En mayo de 1953 comenzó a circular el número dos de la revista *Anaqueles* (San Salvador, mayo de 1951 - abril de 1953), el órgano oficial de difusión de las actividades de la Biblioteca Nacional de El Salvador, dirigida entonces por el destacado bibliotecario Baudilio Torres. En ese tiraje, Lars dio a conocer su cuento *El hombre que no hizo nada*, en el cual abordó el tema de la “haraganería” de una persona creadora de arte enfrentada a una sociedad exigente de vidas mundanas, metódicas y seguras de su ser y quehacer material. Ese cuento volvió a ser publicado en las páginas del número 29 de la revista *Cultura* (San Salvador, julio - septiembre de 1963). Traducido al inglés con el título *The man who did nothing*, fue incorporado por el educador Jack Woods Gallagher (South Greenburg, Pennsylvania, 28 de agosto de 1925 - Lilburn, Georgia, 05 de diciembre de 2016), entonces agregado cultural estadounidense en El Salvador, en su compilación *Modern short stories of El Salvador* (San Salvador, Dirección General de Publicaciones del Ministerio de Educación, 1966 y 1974, 201 y 176 págs.).

Dado que el profesor Gallagher no era traductor profesional, su trabajo -apoyado por el de su esposa guatemalteca Fluvia Argentina Cordón Calderón-Paiz (San Agustín Acasaguastlán, 17 de marzo de 1927 - Hollywood, Florida, 21 de marzo de 1999)- fue cuestionado en *Estudio sobre la fidelidad en la traducción de cuentos salvadoreños escritos entre los años 1959 a 1963* incluidos en el libro *Modern Short Stories of El Salvador* traducidos al idioma inglés por Jack Gallagher, tesis para optar a la maestría en traducción español-inglés/ inglés-español (San Salvador, Universidad de El Salvador, marzo de 2017, 120 págs.), presentada por Sandra Silvia Ábrego Hernández y Mercy Carolina Pérez Hernández. A juicio de las tesis, “aunque no se logra fidelidad absoluta en la traducción, *Modern Short Stories of El Salvador* cumple con una de las finalidades más importantes de la actividad traslaticia, la cual es traspasar la barrera de incomunicación que existe entre dos culturas y se logra también dar a conocer una obra que, sin traducir, sería desconocida en otras latitudes”.

A mediados de julio de 1953, junto con Oswaldo Escobar Velado, Hugo Lindo, Manuel Aguilar Chávez y otros intelectuales dieron inicio a sus colaboraciones literarias en la revista capitalina *Letras*, dirigida por el poeta Manuel Alonso Rodríguez Herrera (Apaneca, Ahuachapán, 17 de junio de 1918-Hospital México, San José, Costa Rica, 15 de abril de 1980). Presidente del Grupo Seis, comenzó a escribir desde mediados de la década de 1930, cuando estudiaba su bachillerato en Ciencias y Letras en el Liceo Francisco Fernández y en el Liceo de San Luis, situados respectivamente en las ciudades de Ahuachapán y Santa Ana. Doctor en Jurisprudencia y Ciencias Sociales por la Universidad de El Salvador y diputado, fue autor de los poemarios *Triángulo*, *Raíz hundida* -San Salvador, Imprenta Funes, 1943- y *Voz de la sangre* -San Salvador, 1944, dedicado a las personas fallecidas durante los hechos violentos de abril y mayo de ese año-. El 24 de enero de 1944 contrajo nupcias con Dora Angelina Lindo Olivares, hermana del escritor y abogado Dr. Hugo Lindo Olivares).

Por las mismas fechas, el Departamento Cinematográfico del Ministerio de Cultura divulgó que se encontraba en la fase preparatoria del documental Intelectuales salvadoreños, que presentaría imágenes y datos biográficos de Lars, Arturo Ambrogi Acosta, Alberto Masferrer, Francisco Gavidia Guandique, los hermanos Espino Najarro y otros personajes más. Se desconoce si ese trabajo fílmico fue completado y exhibido, al igual que los detalles técnicos del mismo.

En julio de 1953, junto con Luis Gallegos Valdés y Hugo Lindo Olivares se desempeñaron como jurados del certamen poético convocado por la Asociación de Estudiantes de Derecho (AED) de la Universidad de El Salvador. Aunque declararon desierto el primer premio, confirieron el segundo galardón -denominado Francisco Gavidia, consistía en 500 colones y diploma de honor, cedidos por el Ateneo de El Salvador como un homenaje al fallecido poeta Manuel Álvarez Magaña- al bachiller José Enrique Silva, quien también se agenció el segundo premio Alberto Masferrer en la rama de Derecho, con su trabajo titulado *Función del abogado*.

Otro poema suyo fue publicado por *Atenea*, revista mensual de ciencias, letras y artes de la Editorial Universitaria de la Universidad de Concepción, Chile (año XXX, tomo CXI, nos. 337-338, julio-agosto de 1953).

El 26 de octubre de 1953, con Luis Gallegos Valdés y Serafín Quiteño integraron el jurado que escogió, de entre los 24 trabajos presentados, a la composición ganadora de los 500 colones otorgados al primer premio del certamen nacional para la letra del *Himno de la revolución del 14 de diciembre de 1948*. El trabajo ganador fue escudado tras el alias Poeta civil y su autoría correspondió a Manuel Alonso Rodríguez Herrera. El acta del jurado y la letra ganadora fueron publicadas por el diario capitalino *Tribuna Libre*, en la portada de su edición del viernes 30. A esa letra ganadora se sumó después la música compuesta por José Solano, la cual fue escogida entre 47 trabajos por los músicos Alejandro Muñoz Ciudad Real, Rafael Orellana y Manuel Siliézar, quienes emitieron su dictamen mediante un acta suscrita el 3 de diciembre de ese mismo año. Ambos trabajos premiados fueron estrenados a las 20:00 horas del domingo 13 de diciembre de 1953, cuando 160 voces del coro de la Casa Nacional del Niño y los músicos de la banda de la Guardia Nacional los interpretaron en una magna ceremonia, desarrollada en el Estadio Nacional de la colonia Flor Blanca (ahora denominado Estadio Nacional Jorge 'Mágico' González), en la ciudad de San Salvador. Dos semanas más tarde, en la noche del sábado 26 de diciembre, el Comité de Intelectuales del PRUD y un grupo de amigos le rindieron un homenaje al poeta Rodríguez Herrera, consistente en un cóctel y una cena ofrecidos en el local del Club de Prensa de El Salvador (San Salvador), al que asistieron Serafín Quiteño, Manuel Aguilar Chávez, José Quetglas, Abelardo García Gandía, Alfonso Morales Morales, Rafael Álvarez Mónico, Alberto Quinteros h., Arístides Roberto Salazar y otros.

A partir de las 19:00 horas del viernes 27 de noviembre de 1953, junto con Serafín Quiteño, José Quetglas, Carlos Samayoa Chinchilla, Toño Salazar, José Jorge Laínez y otros miembros del gobierno salvadoreño y de algunas representaciones diplomáticas acudieron al homenaje que el Club de Prensa le rindió al escritor guatemalteco Miguel Ángel Asturias, debido a su reciente nombramiento como embajador de su país en la capital salvadoreña.

Tras superar los inconvenientes ocasionados por la mordedura de un perro vagabundo –inflingida en febrero de 1954, en la colonia Nicaragua (nombre con el que fue conocida la antigua colonia San Vicente desde el sábado 1 de marzo de 1947, fecha en la que también fueron trocadas las tres denominaciones de iguales zonas residenciales de la capital salvadoreña)-, dio a prensas *Escuela de pájaros* (San Salvador, Departamento Editorial del Ministerio de Cultura, 1955, 127 págs.), con viñeta del artista plástico español A. Blancovaras (alias de Agustín Blanco Varas, Madrid, 1913 – Sevilla, 1993) e ilustraciones interiores de Maya Salarrué, hija de su amigo Salarrué). Fue un conjunto de delicados poemas para niños, casi difundido en su totalidad a través de sus páginas sabatinas en *El Diario de Hoy*. Una de las primeras reseñas internacionales para ese libro lo realizó la escritora hondureña Argentina Díaz Lozano (1912-1999), mediante un artículo en la sección editorial del diario *El Imparcial* (ciudad de Guatemala, sábado 30 de abril de 1955, pág. 13).



Caricatura de Claudia Lars, hecha por Toño Salazar. Fue la portada de la revista *Cultura*, San Salvador, no. 59, octubre - diciembre de 1972.

Desde 1954, inició sus colaboraciones periódicas en la revista mensual *Síntesis*, una innovadora revista cultural de la Secretaría de Información de la Presidencia de la República, dirigida por Quino Caso y en la que colaboraron varios de los más importantes escritores y pintores salvadoreños de mediados del siglo XX. En este primer año, su más destacado aporte en prosa fue la serie de artículos *Apuntes sobre literatura salvadoreña*, donde abordó sus etapas precolombina y colonial.

Al mediodía del sábado 24 de abril de 1954, en la Quinta Aires de Panchimalco, situada en los Planes de Renderos, fue una de las personas invitadas por María Luisa Zúniga al almuerzo de despedida de la escritora mexicana Margarita Paz Paredes (seudónimo de Margarita Camacho Baquedano, casada primero con el Lic. Rafael Paz Paredes, periodista y abogado mexicano, especialista en legislación aeronáutica-, nacida en San Felipe Torres Mochas, Guanajuato, 30 de marzo de 1922 - México D. F., 22 de mayo de 1980). A ese ágape de despedida también asistieron otros personajes sociales y prominentes intelectuales hispanoamericanos, como Rafael Paz Paredes, Miguel Ángel Asturias y su esposa Blanca, Carlos Samayoa Chinchilla, Víctor M. Alemán y su esposa Trinidad, Alberto Ordóñez Argüello, José Jorge Laínez, Ricardo Trigueros de León, Luis Gallegos Valdés, Oswaldo Escobar Velado y otros. Gracias a sus conexiones con el mundo intelectual salvadoreño, a Paz Paredes le fue impreso su poemario *Presagio en el viento* (San Salvador, Departamento Editorial del Ministerio de Cultura, 1955, 101 págs.), ilustrado con un dibujo de su rostro hecho por el pintor Camilo Minero (Zacatecoluca, 11 de noviembre de 1917 - San Salvador, 06 de mayo de 2005).

A inicios de agosto de 1954, se radicó en la ciudad de Guatemala, donde su esposo Carlos Luis Samayoa Chinchilla había sido nombrado director del Instituto de Antropología e Historia, cargo que desempeñaría hasta 1970. Un mes después de su llegada, en septiembre de 1954, Lars fue nombrada agregada de prensa de la embajada salvadoreña ante el gobierno de la vecina nación centroamericana.

Durante una entrevista que le hiciera un periódico guatemalteco, desarrolló un panorama literario salvadoreño, en el que detalló y elogió la producción de diversos hombres y mujeres del momento, muchos de ellos en edad juvenil. Esa entrevista fue reproducida en San Salvador por *Tribuna Libre*, el domingo 26 de septiembre de 1954. Pocas semanas después, inició sus colaboraciones con diversos periódicos de la urbe guatemalteca. Así, el domingo 9 de octubre divulgó, mediante las páginas de *El Imparcial*, el texto *Sobre arte y artistas de El Salvador*, en el que abordó los aportes artísticos de la folclorista María de Baratta y de la pintora Julia Díaz (1917-1999), aunque la mayor parte de este lo centró en elogiar los esfuerzos de la escritora y promotora cultural hondureña Clementina Suárez (1902-1991), por entonces enfocada en promover su Rancho del artista en las afueras de San Salvador. El domingo siguiente, ese artículo fue reproducido en San Salvador por *Tribuna Libre*. Además, en *El Espectador* dio a conocer otro artículo, *Apuntes de El Salvador*, que fue republicado por *Tribuna Libre* en su edición del viernes 29 de ese mismo mes y año.

En febrero de 1955, el intelectual colombiano Manuel Mejía Vallejo (1923-1998) difundió desde las páginas del diario guatemalteco *El Imparcial* su artículo *Claudia Lars y su mundo poético*, dedicado a resumir la vida y obra literaria de la escritora salvadoreña. Para esos momentos, el suramericano residía en San Salvador (1955-1956), donde ejerció labores periodísticas en *El Diario de Hoy* y *Tribuna Libre*.

Desde el domingo 20 de marzo de 1955, junto con Manuel Aguilar Chávez tomaron parte en las actividades intelectuales y de cobertura periodística del Festival de Arte y Cultura desarrollado en la ciudad de Antigua Guatemala, otrora capital colonial del Reino y Capitanía General de Guatemala. Durante esas jornadas, tuvo ocasión de conversar, junto con otros periodistas centroamericanos, con el mandatario guatemalteco y coronel Carlos Castillo Armas (Santa Lucía Cotzumalhuapa, Escuintla, 1914 - ciudad de Guatemala, 1957), quien había ascendido al poder político guatemalteco el año anterior, tras derrocar a Jacobo Árbenz Guzmán, para luego ser asesinado, en los pasillos del Palacio Presidencial, por un soldado de su propia guardia, en la noche del 26 de julio de 1957.

Como parte de esa estancia en la capital guatemalteca, en 1955 dio inicio a la publicación de textos literarios en la revista *Azul*, recién fundada por una plana de redacción, dirección y administración compuesta por Gloria Menéndez Mina, Angelina Acuña, Risidalia Castañeda y otras féminas más del sector intelectual del vecino país, como lo reseñaron las investigadoras Silvia Trujillo, Patricia Borrayo y Wendy Santa Cruz en su libro *Espejos rotos. La intrincada relación de las mujeres y el periodismo impreso en Guatemala* (Guatemala, FLACSO, 2006, pág. 88).

Durante su estancia en la ciudad de Guatemala, escribió el prólogo para el poemario *En el nombre del padre* (Guatemala, Ministerio de Educación Pública, 1955, 154 págs.), del joven poeta guatemalteco Manuel José Leonardo Arce y Leal (Guatemala, 1935 - Albi, Francia, 1985), hijo de su amigo Manuel José Arce y Valladares, residente desde mucho tiempo atrás

en las capitales salvadoreña y española. Dos años más tarde, presentó poemas de este novel autor centroamericano en la *Página de literatura* del diario progubernamental *Tribuna Libre*, el domingo 15 de diciembre de 1957.

En septiembre de 1955, como parte de sus funciones como agregada en la embajada salvadoreña, logró la llegada de un quinteto de cuerdas a la ciudad de Guatemala, compuesto por el violonchelista Nicolás Arene (director por entonces del Conservatorio Nacional de Música en San Salvador, era un judío nacido el 28 de abril de 1912 en Bacău, Rumania, bajo el nombre Nesti Arneanu. Tras estudiar en Francia y ser perseguido por los nazis, adoptó sus nuevos nombre y apellido, Falleció en Managua, Nicaragua, el 24 de mayo de 1982), los violinistas Abel Ayala Bonilla (San Juan Opico, 02 de julio de 1912 - San Salvador, 12 de mayo de 1993) y Abraham Soto Domínguez (San Juan Nonualco, 19 de marzo de 1913 -San Salvador, 01 de octubre de 1987) y los violistas Óscar Hernández y Vicente Recinos.

El lunes 12 de diciembre de 1955, en los salones de la Asociación Nacional de Escritores y Artistas (Jirón Moquegua no. 112, Lima, Perú), fueron abiertas una exposición de pintura centroamericana y otra dedicada al Cartel Poético Salvadoreño. En esta última muestra, el ministro salvadoreño ante el gobierno peruano, Rafael Barraza Montenegro, exhibió varias decenas de afiches de su propia autoría, los cuales mostraban fragmentos o poemas completos, en verso y prosa, de cuarenta escritores nacionales. Entre los autores y autoras presentados se encontraban Claudia Lars, Francisco Gavidia Guandique, Pedro Geoffroy Rivas, Orlando Fresedo, Carlos Bustamante, Rolando Velásquez, Claribel Alegría, Matilde Elena López, Lilian Serpas, Waldo Chávez Velasco, Antonio Gamero, Eugenio Martínez Orantes, Álvaro Menéndez Leal, Quino Caso, Manuel Aguilar Chávez, Serafín Quiteño, Alfonso Morales, Vicente Rosales y Rosales, Hugo Lindo, Alberto Guerra Trigueros, Ricardo Trigueros de León, Gilberto González y Contreras, Miguel Ángel Espino, Cristóbal Humberto Ibarra, Mario Hernández Aguirre, Irma Lanzas, Ricardo Martell Caminos y otros.

Por estas mismas fechas, el ingeniero Carlos Girón Cerna –jefe del Departamento de Teatro de Bellas Artes (Guatemala)- ingresó a la ciudad de San Salvador para hacer entrega de una serie de discos culturales con las voces de Lars y otros autores del istmo, con el fin de que fueran custodiados en las instalaciones de la Secretaría General de la Organización de Estados Centroamericanos (ODECA).

En febrero de 1956 y desde las páginas editoriales del guatemalteco *Diario de Centroamérica*, Lars difundió su texto *Nuestro Alfredo Espino. Apuntes*, destinado a presentar la vida y obra de ese poeta y abogado ahuachapaneco.

A las 07:30 horas del lunes 4 de junio de 1956, mientras caminaba en las cercanías de su casa, situada en el no. 165 de la capitalina segunda avenida sur, el periodista Alberto Quinteros h. (alias de Salvador Alberto Quinteros Ticas, nacido en San Salvador, el 16 de septiembre de 1915) sufrió una caída desde lo alto de unas gradas, lo que le provocó una fractura en la base del cráneo y la muerte casi de forma instantánea. Era graduado como contador público del Nuevo Colegio de Comercio y Hacienda, colaborador de *El Diario de Hoy* desde 1939 y se desempeñaba como socio activo del Club de Prensa de El Salvador y de la Asociación de Periodistas de El Salvador (APES). Impactada por el trágico fallecimiento de ese amigo y compañero de andanzas intelectuales -al que le había dedicado el soneto

Hombre nuevo (*Diario de Occidente*, Santa Ana, viernes 17 de julio de 1942)-, Lars remitió un telegrama de pésame desde la capital guatemalteca, que fue difundido por *Tribuna Libre* en la sección social de su edición del sábado 9 de junio de 1956.

En noviembre de 1956, los escritores centroamericanos Alberto Rivas Bonilla (El Salvador), Flavio Herrera (Guatemala) y Fabián Dobles (Costa Rica) se desempeñaron como integrantes del jurado para la rama de cuento y novela del Certamen Nacional de Cultura de El Salvador. En su acta, ese panel evaluador le otorgó los cuatro mil colones del segundo premio a la novela *Tembladeras*, del salvadoreño Cristóbal Humberto Ibarra, a la vez que sugirió que fueran publicados los libros concursantes *Historietas del valle* (Manuel Aguilar Chávez), *Doce cuentos de soledad, amor y muerte* (Mario Hernández Aguirre) y *Tierra de infancia* (Claudia Lars). Al año siguiente, por medio del acuerdo ejecutivo 3084, la Presidencia de la República ordenó al Fiscal General de Hacienda que, de conformidad a lo establecido en los artículos 1 y 3 de la entonces vigente Ley de la Propiedad Literaria, suscribiera una escritura pública con Lars, por medio de la cual el Estado le compró los derechos de autor de *Tierra de infancia*, a cambio de 500 colones en efectivo. Esta disposición legal fue publicada por el *Diario Oficial*, San Salvador, tomo 176, no. 150, miércoles 14 de agosto de 1957.

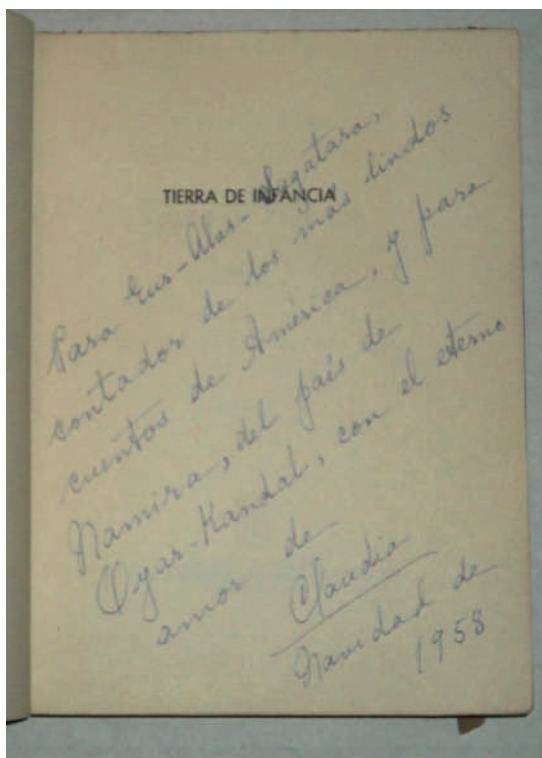
En la semana final de junio de 1958, se trasladó a la ciudad de San Salvador, con el fin de disfrutar de unas cortas vacaciones y entregar el manuscrito de su libro de memorias *Tierra de infancia*, cuya publicación estaba ya programada en el Departamento Editorial del Ministerio de Cultura.

Por encargo del presidente y teniente coronel José María Lemus, una vez que estuvo de regreso en la capital guatemalteca tomó a su cargo la organización del stand de libros salvadoreños en la Feria de la Independencia de Xelajú, desarrollada del 13 al 16 de septiembre de 1958. Después, renunció a su puesto diplomático, el cual permaneció vacío hasta mayo del año siguiente, cuando fue ocupado por el poeta Juan Ulloa Cañas, quien lo detentó hasta que presentó su dimisión, a fines de agosto de 1961.

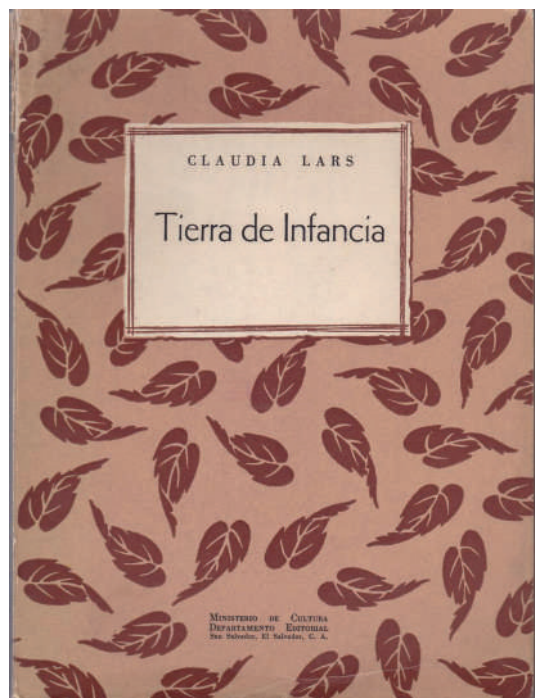
Uno de los principales rasgos de Lars al momento de escribir era hacerlo sin portar ni reloj ni pulsera, a la vez que únicamente corregía y depuraba sus trabajos sólo para enviarlos a concursos o para someterlos a procesos editoriales.

Fiel a sus aspiraciones siempre frustradas de obtener una casa en la playa para poderse retirar a escribir, para 1958 abrigaba deseos de poder dedicarse más tiempo para redactar unos proyectos de novelas y obras dramáticas en los que pensaba desde tiempo atrás, pero que nunca llegó a hacer realidad. En ese mismo año, varios de sus poemas fueron traducidos al inglés e incluidos por el filósofo esotérico, matemático, místico chamanista y editor estadounidense Dr. Charles Arthur Musès (1919-2000) en su antología *Prismatic voices: an international anthology of distinctive new poets*, publicada en un volumen de 711 págs., en Indian Hills (Colorado, Estados Unidos), por la casa Falcon's Wing Press.

Vuelta al país a inicios de 1959, Lars entró a trabajar en el Departamento Editorial del Ministerio de Cultura, fundado en 1953 y donde a partir de 1963 fue redactora de la revista *Guión literario*, iniciada en enero de 1956 por Ricardo Trigueros de León como uno de los órganos periódicos de esa dependencia gubernamental. Ascendido a Dirección



Dedicatoria manuscrita de Lars para Salarrué en la portadilla de *Tierra de infancia*, diciembre de 1958. Colección privada, San Salvador.



Portada de la primera edición de ese libro de memorias poéticas de Lars, 1959.

General de Publicaciones desde el primer día de 1962, ese antiguo departamento editorial del Ministerio de Educación fue denominado Dirección de Publicaciones e Impresos (DPI), dependencia sucesiva del Consejo Nacional para la Cultura y el Arte (Concultura), Secretaría de Cultura de la Presidencia de la República (Secultura) y Ministerio de Cultura (Micultura). Esta última entidad extinguió la DPI en junio de 2023, para denominarla Editorial El Salvador.

En ese mismo año, publicó *Fábula de una verdad* (San Salvador, Departamento Editorial del Ministerio de Cultura, 1959, 82 págs., volumen 11 de la Colección Poesía) y divulgó el volumen de sus memorias poéticas -tituladas *Tierra de infancia*- que fueron prologadas por el periodista guatemalteco Eduardo Mayora y cuya edición estuvo disponible desde diciembre de 1958. En su fase manuscrita, el primero de esos libros fue merecedor de una mención de honor en el Certamen Nacional de Cultura de ese mismo año. En abril de 1959, la autora tuvo que solicitar permiso al presidente y teniente coronel José María Lemus para que el Ministerio de Cultura le autorizara un acuerdo ejecutivo por medio del cual se le facultó a tramitar dos ediciones (español e inglés) del segundo de esos libros. Además, el escritor salvadoreño Julio Escamilla Saavedra (autor del poemario *Semilleros de esperanza* y de varias mociones culturales ante el pleno legislativo, falleció en San Salvador, el domingo 27 de noviembre de 1978) revelaría poco después que Lars dejó pendiente la redacción de un capítulo íntimo y olvidado para esa misma obra, según un artículo publicado en *El Diario de Hoy* el domingo 18 de agosto de 1963.

Uno de los más recientes estudios internacionales acerca de *Tierra de infancia* puede encontrarse en *Bienvenidos a la fiesta. Diccionario-guía de autores de la literatura infantil y juvenil* (Madrid, CIE-Dossat, 2001, págs. 291-292), escrito por Luis Daniel González. Los aportes de Lars a la literatura infanto-juvenil continental fueron destacados por Carmen Bravo-Villasante (*Historia y antología de la literatura infantil iberoamericana*, Madrid,

Doncel, 1966, 604 págs.); Yarian Zwick Louise y María Salinas (*Spanish language children's book exhibit. An annotated bibliography*, Houston, Houston Public Library, 1984, 1984, 45

págs.); Antonio Orlando Rodríguez (*Panorama histórico de la literatura infantil en América Latina y el Caribe*, Santafé de Bogotá, Centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina y el Caribe-Cerlalc, 1994); Velia Bosch (*Clásicos de la literatura infantil-juvenil de América Latina y el Caribe*, Caracas, Biblioteca Ayacucho, 2000, 177 págs.); Manuel Peña Muñoz (*Había una vez en América. Literatura infantil de América Latina*, Santiago, Chile, Dolmen Ediciones, 1997, 421 págs.); Frieda Liliana Morales Barco (*Literatura infanto-juvenil en Centroamérica, Primeras noticias. Revista de literatura, especial Literatura infantil en Iberoamérica*, no. 239, 2008, págs. 27-36 y en García Padrino, Jaime, coord. *Gran diccionario de autores latinoamericanos de literatura infantil y juvenil*, Madrid, Fundación SM, 2009, 960 págs.); Manuel Peña Muñoz (*Historia de la literatura infantil en América Latina*, Madrid, Fundación SM, 2009) y Carlos Cañas Dinarte y Frieda Liliana Morales Barco (*Vuelan, vuelan, pájaros y cipotes en un cielo de papel*, en Robledo, Beatriz Helena, ed. *Hitos de la literatura infantil y juvenil iberoamericana*, Madrid, Fundación SM, 2013, 316 págs.).

En el segundo semestre de 1959, algunos poemas suyos fueron incluidos en la selección *Poesía salvadoreña contemporánea*, publicada en la revista *Cuadernos hispanoamericanos* (Madrid, España), donde también figuraron versos de Serafín Quiteño, Gilberto González y Contreras, Ricardo Trigueros de León, Juanita Soriano de Ayala, Lydia Nogales (alias literario de Raúl Contreras Díaz) y Julio Ernesto Contreras.

En septiembre de 1959, divulgó anuncios periodísticos para ofrecer sus servicios como traductora del inglés y francés, los cuales ejercía desde su casa, ubicada en una zona de San Salvador considerada de alto peligro y delincuencia. Fechada en 1968, una de sus traducciones del francés figura entre las páginas 99 y 101 del libro *La generación comprometida* (San Salvador, Canoa Editores, 2002), escrito por José Roberto Cea.

A partir de las 20:00 horas del viernes 16 de octubre de 1959, tomó parte en un homenaje que la Casa de la Cultura de San Salvador organizó para el poeta español León Felipe. Presentados en el nuevo auditorium de esa institución cultural (inaugurado a las 20:00 horas del martes 29 de septiembre de ese mismo año, en el no. 223 de la undécima avenida sur, San Salvador), en ese evento tomaron parte el escritor y editor Ítalo López Vallecillos con su ponencia *Consideraciones sobre la poesía y la muerte*, el pintor Raúl Elas Reyes con la develación de un retrato del vate homenajeado, Claudia Lars con su charla *Evocación y presencia de León Felipe*, el abogado y periodista mexicano Lic. Rafael Paz Paredes con sus *Notas sobre la poesía de León Felipe*, Luis Gallegos Valdés con su evocador *Encuentro con León Felipe* y Pedro Geoffroy Rivas con una selección y lectura de poemas del escritor ibérico.

En noviembre de 1959, una breve selección de poemas suyos (*Casa sobre tu pecho*, *Tres sonetos del arcángel -I, II y V-*, *La rosa*, *Este origen del mar* y *Dibujo de la fuga*), ilustrada por Héctor Rafael Ruiz –fallecido en abril de 1961-, sirvió para inaugurar la empresa editorial y literaria denominada *Carpetas antológicas centroamericanas*, publicadas en San Salvador por la efímera editorial Serpentario S. A., dirigidas ambas por el poeta y abogado Dr. Oswaldo Escobar Velado, quien estuvo acompañado en sus afanes por los poetas Tirso Canales, Julio Escamilla Saavedra y Agustín Martínez.

En 1960 dio a conocer su breve poemario *Canciones* (San Salvador, Departamento Editorial del Ministerio de Cultura, 28 págs.), que se convirtió en el tercer libro publicado por la novedosa colección bibliográfica Caballito de mar, de pequeñísimo formato.

El jueves 3 de marzo de 1960, gracias a una invitación hecha por las autoridades municipales y la intelectualidad de la ciudad de Sonsonate, compartió la tribuna de un recital poético con sus colegas mexicanos Margarita Paz Paredes y Ermilo Abreu Gómez (Mérida, Yucatán, 18 de septiembre de 1894 - México D. F., 14 de julio de 1971), con quien Paz Paredes estaba casada en segundas nupcias. Desde 1958 hasta noviembre de 1960, Abreu Gómez se desempeñó como representante diplomático mexicano ante el gobierno salvadoreño y la Organización de Estados Centroamericanos (ODECA). Durante su segunda residencia en suelo salvadoreño, Paz Paredes publicó *Los amantes y el sueño* (1960) y la segunda edición de *Casa en la niebla* (1963), mientras que Abreu Gómez contó con la impresión de su novela *La conjura de Xinum* (San Salvador, Departamento Editorial del Ministerio de Cultura, 1958, con prólogo de Miguel Ángel Asturias), la décima edición de su cuento *Canek* (San Salvador, Departamento Editorial del Ministerio de Cultura, 1960, colección Caballito de mar), las ediciones de *Diálogo del buen decir y otros ensayos* (San Salvador, Editorial Universitaria, 1961) y *Diálogo del Quijote* (ibídem) y la reimpresión de su recopilación *Rubén Darío. Crítica literaria. Temas americanos* (San Salvador, Departamento Editorial del Ministerio de Educación, 1963).

En junio de 1960 estuvo algunas semanas fuera de sus actividades gubernamentales y públicas, a causa de indisposiciones en su salud. Sin embargo, ello no fue obstáculo para que participara como jurado, junto con Luis Gallegos Valdés y Luis Mejía Vides, en el certamen poético anual organizado por la Asociación de Estudiantes de Derecho (AED) de la Universidad Nacional de El Salvador, cuyos premios fueron declarados desiertos por ese panel evaluador.

Repuesta de sus dolencias, a las 19:00 horas del lunes 22 de agosto de 1960, en las instalaciones de la Casa de la Cultura de San Salvador y bajo el patrocinio de la Mesa Redonda Panamericana, capítulo El Salvador, ofreció la conferencia *Reseña sobre Masferrer*, que se convirtió en la charla inaugural de un ciclo de siete, el cual concluyó el lunes 5 de septiembre y en el que tomaron parte otras intelectuales nacionales, como la pintora Julia Díaz, la promotora feminista y política Rosa Amelia Guzmán de Araujo y las educadoras Antonia Portillo de Galindo y Tránsito Huevo Córdoba de Ramírez.

A las 20:00 horas del viernes 24 de marzo de 1961, leyó parte de su obra durante un recital poético organizado para ella en el paraninfo del campus de la Universidad de El Salvador, en el que su presentación estuvo a cargo de Mercedes Durand, por entonces trabajadora del Departamento de Extensión Cultural del Alma Mater nacional.

El lunes 29 de mayo de 1961, a partir de las 20:30 horas, ofreció las palabras introductorias del acto con el que el Centro Cultural El Salvador-Israel rindió homenaje póstumo al internacionalista guatemalteco Lic. Jorge García Granados, fallecido el 4 de ese mes y año, quien fue uno de los funcionarios de la comisión especial de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) que, en 1947, recomendó la creación del Estado de Israel en la milenaria tie-

rra palestina. Ese evento tuvo lugar en la sinagoga salvadoreña, ubicada entonces en el no. 215 de la 23 avenida norte, en la ciudad de San Salvador.

En septiembre de 1961, disertó sobre la *Vida y obra de Alberto Masferrer* en el capitalino Centro El Salvador-Estados Unidos (después Centro Cultural Salvadoreño y ahora Centro Cultural Salvadoreño Americano, CCSA), cuyo texto publicó luego en el número 21 de la revista *Cultura* (San Salvador, julio-septiembre de 1961).

El viernes 15 de septiembre de 1961, atendió una invitación hecha por Irving J. Lewis -agregado cultural de la embajada estadounidense en San Salvador- y acudió al aeropuerto internacional de Ilopango, para recibir a la escritora, traductora y promotora cultural Helen Wohl Patterson, quien del 8 de septiembre al 7 de octubre realizaba una gira de estudio y promoción por México, Guatemala, El Salvador, Perú y Puerto Rico. Ella era conductora del programa radiofónico *Rincón poético* (Washington D. C.), autora de la antología bilingüe *Poetisas de América* (Washington D. C., Mitchell Press, 1960, 219 págs., con prólogo de Jesús Flores Aguirre) y pronto se convertiría en la primera traductora, al inglés, de *Tierra de infancia* (1962). Después de esa traducción, otra versión fue hecha por Florence Beers Araujo, nieta de Claudia Lars, quien la publicó bajo el título *Land of Childhood* (New York, iUniverse Inc., 2003, 104 págs.). A partir de las 19:15 horas del jueves 28 de septiembre de 1961, la Radio Nacional de El Salvador fue el medio por el que Patterson ofreció un recital bilingüe con poemas de Lars, Claribel Alegría, Juan Cotto y otros escritores salvadoreños más.

Amparada tras el seudónimo Silesius, Lars presentó al VII Certamen Nacional de Cultura su poemario *Sobre el ángel y el hombre*, que pese a su calidad estética solo obtuvo del jurado un segundo lugar compartido (dos mil colones y pergamino de honor), en noviembre de 1961. Las ceremonias de premiación de esa justa intelectual y del certamen biográfico sobre José Matías Delgado –conmemorativo del sesquicentenario del primer grito de independencia centroamericana- tuvieron lugar a partir de las 20:00 horas del domingo 5 de noviembre de 1961, en el Teatro Nacional de San Salvador. Publicado por el número 22 de la revista salvadoreña *Cultura* (octubre-diciembre de 1961), su texto ganador fue reimpreso en formato libro al año siguiente (San Salvador, Dirección General de Publicaciones del Ministerio de Educación, 1962, 79 págs., volumen 21 de la Colección Certamen Nacional de Cultura), cuando la autora también dio a conocer una antología de su obra poética, titulada *Presencia en el tiempo* (San Salvador, Dirección General de Publicaciones-Ministerio de Educación, 1962, 170 págs.).

En diciembre de 1961, con Roberto Armijo y Guillermo Machón de Paz se desempeñaron como miembros del jurado calificador de los II Juegos Florales de la ciudad de Chalatenango. El viernes 9 de febrero de 1962, con Ricardo Trigueros de León y José Enrique Silva emitieron su veredicto como jurados de la rama poética de los juegos florales de esa cabecera departamental, desarrollados como uno de los puntos del programa con que conmemoró el primer centenario de su titulación como ciudad. La ceremonia de premiación tuvo lugar en la noche del jueves 22, en el Teatro Victoria, como parte de los festejos de esa jornada en que la ciudad fue Capital salvadoreña por un día y que culminó con un regio baile en los salones del Casino Chalateco.

En febrero de 1962, el profesor Manuel Pereira Paz, diputado por el departamento de La Unión, mocionó en el recinto legislativo para que a ella, a Salarrué y a Raúl Contreras Díaz se les declarara “intelectuales meritísimos de El Salvador” y se les concediera una pensión vitalicia de mil colones mensuales. La iniciativa no encontró eco en el resto de los parlamentarios. Sin embargo, cuatro meses más tarde, fue escogida junto con Salarrué y José Mejía Vides para recibir los grados de Gran Oficial de la Orden Nacional José Matías Delgado, que pocos días más tarde le fueron negados, por la disposición legal de que no se le podía entregar dicha condecoración a alguien que detentara un cargo público, como era el caso de Lars y su empleo en la Dirección de Publicaciones del Ministerio de Educación, entonces situada en el pasaje Contreras de la colonia capitalina La Rábida. Por ello, la máxima preseña nacional le fue trocada por una medalla de oro y un pergamino de reconocimiento, entregados por el presidente provisorio Dr. Rodolfo Eusebio Cerdón Cea, en el salón de Honor de Casa Presidencial, a las 12:00 horas del jueves 21 de junio de ese mismo año. Su discurso de esa ocasión fue publicado por *Tribuna libre*, al día siguiente. Un mes después, diversas organizaciones de mujeres salvadoreñas le tributaron un sentido homenaje en las instalaciones capitalinas del Círculo Deportivo Internacional.

En este mismo año, escribió las palabras prologales para las 525 páginas del libro *Lecturas para mujeres*, una compilación hecha por Gabriela Mistral y que fue reimpressa por el Departamento Editorial del Ministerio de Educación salvadoreño, gracias a las gestiones emprendidas por Ricardo Trigueros de León (1917-1965).

Escribió el prólogo para el poemario *Trinchera*, de Carlos Lovato (San Salvador, Dirección General de Publicaciones del Ministerio de Educación, 1962, 20 págs., con cinco dibujos de Carlos Cañas) y dio a conocer *Girasol*, su propia antología de poesía infantil universal (San Salvador, Dirección General de Publicaciones del Ministerio de Educación, 1962, 143 págs.), ilustrada por el pintor salvadoreño Mario Araujo Rajo (1919-1970) y que mereció reediciones en 1975, 1977 y 1981.

Poemas suyos fueron recopilados en la *Antología de la poesía centroamericana* (Lima, Editorial Latinoamericana, 1962, 328 págs.), volumen primero de la colección Festival del Libro Centroamericano, una iniciativa del escritor peruano Manuel Scorza (1928-1983), apoyada por Miguel Ángel Asturias, Álvaro Menen Desleal y otros intelectuales latinoamericanos.

El domingo 27 de mayo de 1962, mediante las páginas literarias de *Tribuna Libre* divulgó sus traducciones castellanas de cinco poemas escritos por Judith Scheres Joffe (New York, 1917-1999). Ella era una experta en artes y decoradora de interiores graduada del Goucher Collage y de la University of New York y residía en San Salvador desde 1959, cuando llegó junto con su esposo, el médico neoyorquino Dr. Joseph S. Somer (1903-1980), para laborar en el Instituto Tropical de Investigaciones Científicas (ITIC) de la Universidad de El Salvador (UES), lo cual combinó con la redacción de sus poemas y de una exhaustiva *Historia del arte de El Salvador*. De regreso en la urbe neoyorquina, en 1964, los Somer-Scheres realizaron una importante donación de material etnológico y arqueológico al National Museum of the American Indian, con sedes en New York y Washington D. C.

A las 20:00 horas del martes 28 de agosto de 1962, realizó la presentación de la pintora nacional Rosa Mena Valenzuela (1913-2004), durante la inauguración de una muestra de sus pinturas en los salones del Instituto Salvadoreño de Turismo (ISTU), sobre la capitalina calle

Arce. En ese evento estuvieron presentes intelectuales como Salarrué y Valero Lecha, quienes elogiaron esos trabajos artísticos, que pudieron ser apreciados por el público en general hasta el 14 de septiembre de ese año, en horarios cotidianos de las 08:00 a las 12:00 horas y de las 15:00 a las 22:00 horas.

En la noche del jueves 20 de diciembre de 1962, en el paraninfo universitario tuvo ocasión de intervenir en una lectura poética, en la que compartió espacio con Mercedes Durand, Vicente Rosales y Rosales, Ítalo López Vallecillos, Eugenio Martínez Orantes, José Roberto Cea, Roberto Armijo, Álvaro Menen Desleal, Rafael Góchez Sosa y un declamador de los versos de Oswaldo Escobar Velado.

En enero de 1963, la académica Cristina Echeverría Escher realizó una de las primeras tesis universitarias de aproximación comparativa a la obra de la autora salvadoreña. Titulado *Chico Carlo* de Juana de Ibarbourou y *Tierra de infancia* de Claudia Lars, ese trabajo mecanografiado, de 35 páginas, fue presentado ante la Universidad de Tulane, en la ciudad de New Orleans, estado de Louisiana, para poder optar a la maestría en artes de ese centro estadounidense de estudios superiores. Ese texto fue difundido por la propia Lars en el número 28 de la revista *Cultura* (San Salvador), correspondiente a abril-junio de ese año. Para entonces, ella tenía a su cargo la conducción editorial de dicha publicación literaria, fundada en 1955 por el periodista y escritor Manuel Andino y tras haberla recibido de manos de Ricardo Trigueros de León, para entonces ya agravado del mal de riñones que lo conduciría a la muerte en mayo de 1965. Lars permaneció al frente de ese órgano institucional del Ministerio de Educación durante una década, hasta 1972, tras haber editado 35 números, del 23 al 58.

El académico neoyorquino Willis Knapp Jones (1895-1982) tradujo poemas de Lars y los incluyó en su antología *Spanish-American literature in translation: a selection of poetry, fiction, and drama since 1888* (New York, Ungar, 1963, 469 págs.).

A inicios del segundo semestre de 1963, la autora se vio afectada por serios dolores en la parte superior del pecho, que la llevaron a efectuarse análisis de laboratorio en San Salvador, dirigidos y supervisados por el médico e inventor salvadoreño Dr. Víctor Manuel Posada Gutiérrez (San Salvador, 20 de diciembre de 1908 – 23 de marzo de 1968), padre de la escritora Dina Posada (San Salvador, 04 de febrero de 1944), establecida desde hace varias décadas en la ciudad de Guatemala. El miércoles 4 de diciembre de 1963, en compañía de su hermano Maximiliano Patricio y de su hijo LeRoy, Claudia se trasladó por vía aérea al Oschner Foundation Hospital (New Orleans, Estados Unidos), donde conoció a la compatriota Carmen Morán Cáceres -hija de su amigo médico Dr. Rosendo Morán Monterrosa (San Salvador, 30 de mayo de 1899 – 21 de noviembre de 1990)- y se sometió a una operación exploratoria, que le confirmó el diagnóstico inicial de cáncer de mama. A su regreso a la capital salvadoreña, el tratamiento asignado fue retomado por los galenos de la clínica privada Zaldívar. Como fruto de esas jornadas de tratamiento en el extranjero surgió *Poema póstumo* (boletín *Guión literario*, San Salvador, año 8, no. 93, septiembre de 1963, págs. 1 y 3-4).

Entre el domingo 23 de febrero y el domingo 1 de marzo de 1964, intervino en el Primer Festival del Arte y la Cultura, organizado por el Departamento de Extensión Cultural de la Universidad de El Salvador. En esas jornadas también tomaron parte Salarrué, Hugo Lindo, Roberto Armijo, Álvaro Menen Desleal, Serafín Quiteño, Vicente Rosales y Rosales, Mercedes

Durand y José Roberto Cea, al igual que Toño Salazar, Camilo Minero, Carlos Cañas, Enrique Salaverría y otros pintores, poetas, escultores y arquitectos.

Pocos días después de finalizada dicha serie cultural, el diputado Dr. Rodolfo Jiménez movió ante el pleno legislativo a favor de que se le concedieran pensiones vitalicias de 500 colones mensuales a ella y a Vicente Rosales y Rosales, ambos por entonces convalecientes de sus respectivas y graves dolencias. Pese a la importancia de tales erogaciones, la sugerencia no fue atendida.

El miércoles 17 de junio de 1964, Lars disertó acerca de *La personalidad de Alberto Masferrer* durante un ciclo de conferencias ofrecido por intelectuales salvadoreños, en la Facultad de Derecho de la Universidad de El Salvador. Dos meses más tarde, el miércoles 19 de agosto, ofreció la charla *La sabiduría de los libros Vedas*, patrocinada por la Dirección General de Bellas Artes, una dependencia del Ministerio de Educación dirigida entonces por Salarrué.

El jueves 27 de agosto y el domingo 6 de septiembre de 1964, su hijo Roy contrajo matrimonio con María Ena Mercedes Rivas Palacios (San Salvador, 1940), en sendas ceremonias civil y religiosa marcadas por la sencillez y el luto debidos a la reciente muerte del padre de la novia. En ese seno hogareño -afincado en una casa de la colonia Flor Blanca, sobre la 43ª. avenida sur, construida por el arquitecto Ernesto de Sola- procrearon a Florence Alison (1965), Le Roy Manuel (1966), Luis Alfredo y Camila (1969).



Foto matrimonial de Roy Beers Brannon y María Ena Mercedes Rivas Palacios, San Salvador, domingo 6 de septiembre de 1964. Imagen proporcionada por el señor Beers Brannon, en 1999.

En diciembre de 1964, la pintora Julia Díaz -directora de la Galería Forma, por entonces ubicada en la calle del Escorial de la capitalina colonia La Providencia- le brindó la oportunidad de disertar, en dos noches, acerca de *Algo sobre la India y el pensamiento hinduista*, una charla que originalmente estuvo programada para el miércoles 12 de junio de 1963. En la Navidad de ese año, varios de los textos y poemas que usó en estas charlas los ofreció a los lectores de *El Diario de Hoy* mediante una de las columnas *Ventana de colores*, editada por Pedro C. Maravilla, heterónimo de su amigo Serafín Quiteño. Además, la conferencia fue publicada por la revista capitalina *Cultura*, en su entrega número 32 (abril-junio de 1964).

Entre marzo y mayo de 1965, el Banco Central de Reserva de El Salvador organizó una exposición pictórica y una serie de conferencias en homenaje a Francisco Gavidia Guandique, las cuales tuvieron lugar en horas vespertinas y en la terraza del edificio, situado en la zona céntrica de la capital salvadoreña. El 26 de marzo, el Dr. Hugo Lindo Olivares ofreció una conferencia acerca de *Gavidia, humanista*, mientras que el 9 de abril le correspondió a Salarrué tratar el tema *Razón de ser de la síntesis de las Bellas Artes*. La última charla, programada para el 14 de mayo, habría correspondido a Lars y a sus *Tres poetas de El Salvador*, de no haber sido suspendida a causa de la grave destrucción material dejada en la urbe sansalvadoreña por el terremoto del lunes 3 de ese mes.

Desde la última semana de mayo de 1965, sustituyó al recién fallecido Ricardo Trigueros de León al frente de la Dirección de Publicaciones del Ministerio de Educación.

En agosto de 1965, Lars sufrió la muerte de su progenitora. Un mes después, un asomo de alegría vital le fue devuelto cuando un panel de jurados formado por Francisco Figueroa, Werner Ovalle López y Eloy Amado Herrera designó que su poemario *Del fino amanecer* fuera el ganador del primer premio del certamen hispanoamericano conmemorativo del cincuentenario de los Juegos Florales de Quezaltenango (Guatemala), a los que se presentó amparada tras el seudónimo Silvestre. Ese máximo galardón, formado por mil quetzales, flor natural y pergamino de honor, lo compartió con *Vasto poema de amor*, del poeta español Rafael Guillén (Granada, 1913-2023). Junto con tres fotografías, Julio César Anzueto ofreció una crónica del acto de premiación en el diario sansalvadoreño *Tribuna Libre*, el viernes 24 de septiembre, donde destacó que Lars fue la única escritora salvadoreña que asistió a ese magno evento, frente a la ausencia del ganador de teatro, Álvaro Menen Desleal. Aunque fragmentos de la obra premiada fueron publicados por el abogado y escritor guatemalteco Alfonso Orantes Valladares (Guatemala, 1898, San Salvador, 1985) en las páginas culturales de *Tribuna Libre*, el sábado 25 de ese mes y año, la totalidad del poemario fue divulgada por *El Diario de Hoy* en entregas dominicales, aparecidas entre fines de septiembre y mediados de octubre, antes de ser impresa como libro, con prefacio de Luis Gallegos Valdés, San Salvador, Dirección General de Publicaciones del Ministerio de Educación, 1967, 69 págs., volumen 21 de la Colección Poesía.

Por ese importante triunfo, recibió un sentido homenaje por parte de los trabajadores estatales del sector cultural y educativo del país. Además, en la noche del viernes 1 de octubre de 1965 fue objeto de otro agasajo, organizado en San Salvador por el Círculo Cultural Universitario Martín Fierro, la Asociación de Estudiantes de Derecho (AED) y el Departamento de Extensión Universitaria de la Universidad de El Salvador. A este evento también fueron invitados otros ganadores salvadoreños de certámenes guatemaltecos, como Álvaro Menen Desleal, José

Roberto Cea y Rafael Góchez Sosa. Siete días más tarde, en la noche del 8 de octubre de 1965, Lars y los mismos escritores fueron objeto de un reconocimiento gubernamental, consistente en un homenaje del Ministerio de Educación desarrollado en el salón de honor de la Biblioteca Nacional, que fue seguido por una cena de gala en el Club Salvadoreño.

En este mismo mes, otro homenaje les fue tributado a ella y a Menen Desleal por el Comité Procentenario Mortal de Gerardo Barrios (San Salvador, plaza Barrios, 11:00 horas del 29 de octubre. En ese acto, la autora y el escritor depositaron una ofrenda floral ante la estatua ecuestre del expresidente y general fusilado). Además, los hombres y mujeres integrantes de la Asociación de Periodistas y Escritores de El Salvador (APEO), con sede en la ciudad de Santa Ana, les rindieron a todos un reconocimiento general por sus triunfos literarios y artísticos, al que se unió el homenaje ofrecido por la Asociación de Periodistas de El Salvador (APES), desarrollado a partir de las 20:00 horas del viernes 19 de noviembre de 1965, en el Teatro Nacional de Bellas Artes (San Salvador), el cual contó con la participación de la Sociedad Coral Salvadoreña y la Orquesta Sinfónica. Ese evento culminó con una recepción en el Círculo Militar de la capital salvadoreña. Sin embargo, por motivos de salud, la autora estuvo ausente de ambas partes de ese homenaje, como lo evidencia la foto de grupo publicada por *Tribuna Libre* en su portada del sábado 20 de noviembre.

En 1965, el Dr. Hugo Lindo Olivares ofreció una charla titulada *Claudia Lars, poetisa de América*, que fue publicada por el *Boletín americanista* (nos. 19-27, págs. 59-68) de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Barcelona, que también imprimió una separata en enero de 1970.

Por su victoria literaria obtenida en Guatemala, de noviembre a diciembre de 1965 fue objeto de diversos homenajes por asociaciones de mujeres intelectuales y damas del Club de Leones de San Salvador, quienes se los ofrecieron en el Club Salvadoreño y en Vista Hermosa. Partes de ese poemario ganador fueron leídos por la autora en un recital poético, desarrollado en la capitalina Galería Forma, a partir de las 20:00 horas del martes 25 de enero de 1966.

El jueves 25 de noviembre de 1965, con Álvaro Menen Desleal, José Roberto Cea, Rafael Góchez Sosa tomaron parte en un recital poético organizado por la Sociedad de Artesanos El porvenir, como parte de los eventos artísticos de la III Semana Cultural Francisco Gavidia, desarrollada por la Agrupación Cultural Tecleña (con sede en la ciudad de Nueva San Salvador, denominada oficialmente Santa Tecla desde el primer día de 2004), entre el martes 23 y el domingo 28 de ese mes y año.

Bajo el título *Claudia Lars o la poesía*, el número 39 de la revista *Cultura* (San Salvador, enero-marzo de 1966) publicó una entrevista con ella, realizada por una de sus colegas nacionales, la periodista y escritora Mercedes Durand (1933-1999).

Ante la preocupación por los roces y divisiones existentes entre los hombres y mujeres del sector cultural salvadoreño, Ítalo López Vallecillos propuso tener una actividad social de acercamiento, la cual tuvo lugar en su casa capitalina, en febrero de 1966. Motivados por esa actividad, varios intelectuales decidieron redactar el manifiesto y los estatutos de una nueva entidad gremial, la cual surgió a la vida pública durante una reunión sostenida en la residencia del Dr. José María Méndez, el sábado 2 de abril de ese año, bajo el nombre de

Asociación de Escritores y Artistas de El Salvador. Dentro de los trabajos futuros de esa agrupación, se buscaría trabajar por dotar de una estructura adecuada y debida organización de la Dirección General de Bellas Artes, Biblioteca Nacional, Museo Nacional, Dirección General de Publicaciones y otras entidades nacionales dedicadas al arte y la cultura; la publicación de una revista de arte y literatura y la supresión –“en la medida de lo posible”- del bayunquismo y mediocridad predominantes en las obras literarias, pictóricas, escultóricas y en los espectáculos públicos. Para ejercer la presidencia de la junta directiva provisional de esa asociación se escogió al Dr. Méndez, quien fue acompañado por Hugo Lindo Olivares (vicepresidente), Ítalo López Vallecillos (secretario), Pedro Geoffroy Rivas (síndico), Antonia Portillo de Galindo (tesorera), Claudia Lars, Matilde Elena López, Camilo Minero, Edmundo Barbero y Esteban Servellón (vocales).

La Organización de Estudiantes de Humanidades (OEH) de la Universidad de El Salvador le entregó una medalla de oro a la Dra. Matilde Elena López, en un acto desarrollado a partir de las 19:00 horas del viernes 4 de marzo de 1966, como una forma de homenaje por su triunfo en el certamen literario sobre Dante Alighieri, convocado en la ciudad de Guatemala por la embajada de Italia, el Instituto Italiano de Cultura y la Sociedad Dante Alighieri. A ese evento asistió Salarrué, Claudia Lars leyó unos comentarios sobre la obra y la alumna Alba Luz Recinos pronunció el discurso de ofrecimiento, que fue contestado por la escritora galardonada mediante unas emocionadas palabras, reproducidas por el vespertino salvadoreño *Tribuna Libre* en su edición del lunes 7, seguida por una foto del acto, publicada en la segunda página del martes 8.

En abril de 1966, ofreció una charla en los salones del Centro Cultural El Salvador-Israel, dedicada a la independencia y a la cultura de ese estado del Medio Oriente.

En la primera semana de septiembre de 1966, un jurado compuesto por Mario Marcel, Javier Riera y Miguel Ángel Vásquez le confirió una mención en la rama de teatro de los Juegos Florales de Quezaltenango (Guatemala) a su pieza infantil *País de medianoche*, aún inédita y cuyo manuscrito ahora se encuentra en poder del Dr. David Escobar Galindo, tras haber sido recuperado en los archivos del comité organizador de esa justa literaria internacional.

A mediados de octubre de 1966, con Salarrué y Luis Gallegos Valdés se desempeñaron como jurados del concurso Esso de cuentistas jóvenes, convocado desde San Salvador por la representación de esa empresa petrolera transnacional. Los dos premios en juegos le fueron adjudicados a los cuentos *Ciego mar* y *El anticuario*, firmados por los respectivos seudónimos Acahitl y Fausto.

Debido a que su aún esposo Carlos Samayoa Chinchilla fue nombrado embajador de Guatemala en El Salvador a partir de septiembre de 1966, la escritora tramitó el divorcio, que se hizo efectivo a partir del 19 de septiembre de 1967.

En abril de 1967, el Ateneo de El Salvador y los integrantes del capitalino grupo literario Piedra y siglo mocionaron ante el gobierno salvadoreño para que se les concediera sendas pensiones vitalicias a ella, a Salarrué y a Vicente Rosales y Rosales. En respuesta a estas nuevas peticiones, la Asamblea Legislativa emitió el decreto 484 en la sesión del miércoles 1 de noviembre de ese mismo año, mediante el cual dispuso otorgarles gratificaciones de

diez mil colones a cada uno, que les fueron entregadas en una ceremonia privada, desarrollada en la oficina de la presidencia parlamentaria, al mediodía del viernes 17 de ese mes y año, en el Salón Azul del Palacio Nacional. Organizado por el entonces jefe de prensa del parlamento nacional, el escritor y periodista Renán Alcides Orellana (Villa El Rosario, Morazán, 1936), aquel acto fue interrumpido por la súbita e intempestiva llegada del Dr. Pedro Geoffroy Rivas, quien abrazó de manera efusiva a cada homenajeado, hizo una crítica sarcástica ante los presentes y se retiró del lugar tras un portazo.

A partir de las 19:30 horas del viernes 22 de diciembre de 1967, se hizo presente al Teatro Nacional de Bellas Artes (hoy Teatro Nacional de San Salvador), donde la Dirección General de Bellas Artes y Los cinco (grupo editorial y poético formado por José Roberto Cea, Manlio Argueta, Tirso Canales, Alfonso Quijada Urías y Roberto Armijo) le ofrecieron un recital-homenaje a ella y a Juan Felipe Toruño, en agradecimiento por “su constante labor intelectual y cooperación con los jóvenes escritores salvadoreños”, tal y como se expresaba al pie de la tarjeta impresa que sirvió como invitación para ese acto.

En junio de 1968, mediante un texto suyo publicado en el no. 106, se convirtió en una de las colaboradoras de la enorme red intelectual iberoamericana reunida en *Espiral. Revista de artes y letras*, una publicación realizada en Bogotá (Colombia), entre diciembre de 1945 y diciembre de 1975, bajo la dirección del novelista y crítico de arte Clemente Airó (Madrid, 1918-Bogotá, 1975) y el poeta y ensayista colombiano Luis Vidales (1904-1990).

Solidaria con Salarrué, no aceptó su nombramiento como integrante de número de la Academia Salvadoreña de la Lengua, que les rindió un homenaje a ambos intelectuales el viernes 6 de junio de 1969.

Lars investigó, compiló y editó una *Antología de la poesía salvadoreña* desde el siglo XIX hasta esas fechas, que difundió como número monográfico de la revista *Cultura* (San Salvador, no. 54, octubre-diciembre de 1969).

En 1969, desde la Dirección de Publicaciones del Ministerio de Educación dio a conocer las 170 páginas de su poemario *Nuestro pulsante mundo: apuntes sobre una nueva edad*, volumen 27 de la Colección Poesía, dedicado a cantar las hazañas mundiales en la exploración espacial. Para explicar detalles vinculados con la redacción de este novedoso libro, la autora ofreció una conferencia en las instalaciones de la capitalina Galería Forma, el jueves 19 de junio de 1969, un mes antes de la llegada de la nave Apolo XI a suelo lunar y de los combates de la última guerra internacional de El Salvador, librada contra Honduras.

Para esos momentos, bajo el título *Algo sobre...* y amparada por el seudónimo Santiago Bairena, la autora publicaba diversos comentarios y crónicas en las páginas del rotativo nacional *La Prensa Gráfica*. Esas prosas aún no han sido reunidas en libro.

A las 18:30 horas del jueves 27 de noviembre de 1969, Claudia Lars, Mercedes Durand, Rafael Mendoza y Roberto Armijo tomaron parte en un recital poético, organizado en el marco de la Jornada Cultural Universitaria. Presentados por José Roberto Cea, los cuatro poetas leyeron sus textos en el auditorio de la Facultad de Derecho.

En sintonía con el magno homenaje rendido a ella, a Salarrué, a Vicente Rosales y Rosales y a Edmundo Barbero por la Universidad de El Salvador, el embajador del Perú Dr. Gonzalo Ulloa y su esposa Mari los agasajaron con una recepción en la noche del viernes 5 de diciembre de 1969. Pocos días después, la VII Semana Cultural de la ciudad de Nueva San Salvador (llamada de manera oficial Santa Tecla, desde el primer día de 2004) fue bautizada con su nombre.

Al año siguiente, la Universidad de El Salvador -presidida por el rector Dr. José María Méndez- encargó a la doctora Matilde Elena López la edición de las *Obras escogidas* de Lars, revisadas y corregidas por ella misma, en las que incluyó sus poemarios hasta entonces inéditos *Apuntes* (1970-1972) y *Cartas escritas cuando crece la noche* (1972). Los dos tomos de esa recopilación corregida aparecieron en 1973.

En julio de 1970, el Club de Mujeres de Negocios y Profesionales y otras organizaciones femeninas capitalinas se unieron para rendir un homenaje conjunto a la escritora, a la pianista e investigadora folclórica María Mendoza de Baratta y a la educadora Elena Echeverz.

A partir de enero de 1971, entró a formar parte, como asesora cultural, del personal de la naciente Dirección General de Cultura, Juventud y Deportes, encabezada en sus inicios por el también ministro de Educación, el escritor y licenciado Walter Béneke Medina (1950-1980).

Por las mismas fechas, el concejo local de San Salvador decidió otorgarle a ella, a Salarrué y al compositor Pancho Lara la condecoración municipal Diego de Holguín, a la vez que dispuso que sus bustos en bronce fueran colocados en el Jardín de los Poetas, que debía ser construido en el interior del parque Cuscatlán. Pese a que la máxima preseña sansalvadoreña les fue entregada el jueves 4 de febrero de 1970, la ejecución de los monumentos pasó al olvido.



Claudia Lars en una fotografía hecha a inicios de la década de 1970.

En la noche del martes 8 de junio de 1971, la escritora se presentó a las instalaciones de la Biblioteca Nacional –entonces situada frente al ahora Mercado Excuartel o Municipal de Artesanías- para disertar acerca de la autora y educadora chilena Gabriela Mistral, con quien la unió la poesía, la amistad y el intercambio epistolar.

En la noche del viernes 3 de diciembre de 1971, el Auditorium Francisco Altschul Peña, de la Federación de Cajas de Crédito (FEDECCREDITO, San Salvador), fue el escenario en el que la escritora ofreció un recital de su poesía publicada e inédita.

Su poema *Mi refugio* fue publicado por la revista *Árbol de fuego* (Caracas, Venezuela, no. 46, enero de 1972), junto con textos de Alejandra Pizarnik, Concha de Marco, Olga Arias, Olga Kochen y otras féminas más.

El último día de julio de 1972, recibió una carta que la estremeció y emocionó. El sobre venía desde Costa Rica y contenía unos sonetos, firmados por Juan d'Astill –seudónimo de José Basileo Acuña Zeledón–, quien, con su dedicatoria, le declaraba la permanencia del amor. Al día siguiente, la autora confió la historia de estas relaciones y poemas al Dr. David Escobar Galindo, quien redactó ese mismo día los tres *Sonetos de un confidente maravillado a Claudia Lars*. Dieciséis años más tarde, el comedido depositario contó el secreto, mediante las páginas sabatinas del suplemento *Latino cultural (Diario Latino, San Salvador, agosto-septiembre de 1988)*. Como respuesta a los poemas del costarricense, la escritora compuso el poema *Cartas escritas cuando crece la noche* que, junto con los poemas de d'Astill, fue divulgado por la Dra. Matilde Elena López en la revista *Caracol*, del Departamento de Extensión Universitaria del Alma Mater nacional. Los últimos poemas remitidos por Acuña Zeledón, fechados el viernes 12 de abril de 1974, su receptora ya no pudo leerlos.

Durante la fase terminal de su enfermedad, que la obligó a postrarse en cama durante varios meses, tuvo que someterse a un intenso tratamiento en Houston (Texas, Estados Unidos). A fines de septiembre de 1972, su amigo Pedro C. Maravilla (alias de Serafín Quiteño) denunció por los periódicos que la casa de Claudia, ubicada en la colonia Nicaragua, presentaba serios daños, debido a filtraciones de agua que habían socavado sus cimientos y hundido partes amplias de la misma. La Unión General de Artistas Salvadoreños (UGAASAL) solicitó al gobierno la entrega gratuita de una nueva residencia, algo que la autora rechazó de plano mediante una misiva. Por órdenes del presidente de la república, coronel Arturo Armando Molina, el Ministerio de Obras Públicas (MOP), la Dirección de Urbanismo y Arquitectura (DUA) y el Instituto de Vivienda Urbana (IVU) pusieron rápido interés en el asunto, por lo que la pequeña residencia de la autora estuvo rehabilitada en el primer trimestre de 1973.

Una parte del número 59 de la revista *Cultura* (San Salvador), correspondiente a octubre-diciembre de 1972, le fue dedicada a su vida y obra, rememoradas por un grupo de sus colegas y amigos.

Pocos meses más tarde, la Asociación de Mujeres Universitarias (AMUS) la nombró socia honoraria y le tributó un homenaje-concierto en el Colegio de Químicos y Farmacéuticos, en la capital salvadoreña, a partir de las 20:00 horas del jueves 18 de octubre de 1973.

La Universidad Centroamericana José Simeón Cañas (UCA, establecida el 15 de septiembre de 1965) le concedió un doctorado honoris causa, que le fue entregado en su lecho de enferma por el jesuita Luis Achaerandio, rector de ese primer centro privado nacional de estudios superiores, a las 16:00 horas del viernes 2 de noviembre de 1973. Por su parte, a las 21:00 horas del miércoles 7, el gobierno salvadoreño le agradeció su trabajo cultural con la imposición de la Orden Nacional José Matías Delgado en el grado de Comendador. Por el grado avanzado del cáncer, ella no asistió a este acto, desarrollado en el salón de honor del Ministerio de Relaciones Exteriores (hoy Casa Presidencial, en la carretera hacia Santa Tecla), sino que fue representada por Eva Alcaine de Palomo, Mercedes Maití de Luarca y Roy Beers Brannon.

Claudia Lars expiró en la clínica Zaldívar, en la ciudad de San Salvador, a las 23:50 horas del lunes 22 de julio de 1974. Su partida de defunción reseña que no dejó bienes, que no estaba pensionada y que no poseía cédula de identidad personal. Velados sus restos mortales, fueron puestos en capilla ardiente durante una hora en la Biblioteca Nacional, para luego ser trasladados y sepultados en la Sección de Ilustres del Cementerio General capitalino.



Tumba original de Carmen Brannon / Claudia Lars, en el mausoleo familiar erigido en la Sección de Hombres Ilustres del Cementerio General de San Salvador.

Años más tarde, fueron exhumados e inhumados de nuevo en el área central de la Cripta de los Poetas, en la sección La serenidad del camposanto privado Jardines del Recuerdo, al sur de la ciudad de San Salvador.

Un año después de su fallecimiento y en conmemoración del Año Internacional de la Mujer, la Dirección General de Correos la homenajeó con la emisión de los nueve sellos de una serie filatélica, puesta en circulación a partir del jueves 4 de septiembre de 1975. Ese conjunto filatélico consistió en un tiraje nominal de tres millones de sellos postales, con un valor de cuatrocientos mil colones, distribuidos en dos millones de sellos corrientes de diez centavos, medio millón de estampillas aéreas de quince centavos y medio millón de sellos aéreos de veinticinco centavos. Otras emisiones postales salvadoreñas en su honor son las del 25 de agosto de 1999, que presentó su rostro caricaturizado por Toño Salazar y otra del 28 de agosto de 2001, con un sello dedicado a Lars y al escritor y periodista ecuatoriano Federico Proaño (Cuenca, 1848-Quezaltenango, Guatemala, 1894), quien residió en San Salvador. En ese mismo año, la República del Ecuador emitió un doble sello postal con los rostros de ambos autores latinoamericanos.



Doble emisión de sellos postales, hecha por el gobierno ecuatoriano, en agosto de 2001.

En 1975, la Editorial Universitaria de la Universidad de El Salvador publicó el volumen recopilatorio *Homenaje a Claudia Lars* y el tomo *Poesía última, 1970-1973*, donde sus escritos finales fueron recopilados por el Dr. David Escobar Galindo. Este segundo volumen fue reeditado en 1978.

En 1976, el Dr. Escobar Galindo seleccionó y prologó *Claudia Lars: sus mejores poemas*, impreso en un tomo de 266 páginas por la Dirección de Publicaciones del Ministerio de Educación. Otro homenaje rendido a la escritora por este autor salvadoreño fue la publicación de su propio poemario *Sonetos con una lágrima por la muerte imposible de Claudia Lars* (Santa Fe, Argentina, 1976).

El 16 de abril de 1983, parte del programa universitario Mediodías culturales, impulsado por la Universidad Centroamericana José Simeón Cañas (UCA), le fue dedicado a Claudia Lars, a quien también se le destinó un número monográfico del boletín *Taller de letras*, no. 28, 23 de abril de 1983. En 1984, Adriann Constantine Wycoff defendió su disertación para aspirar al doctorado en Filosofía (Ph.D.), la cual tituló *The life and works of Claudia Lars* (Evanston, Illinois, Northwestern University, publicada al año siguiente en Ann Arbor).

Algunos autores hispanoamericanos seleccionaron escritos poéticos o narrativos de Lars para incluirlos en antologías, compilaciones y recopilaciones didácticas. Entre esas personas están José Roberto Cea (*Antología general de la poesía en El Salvador*, San Salvador, Universitaria, 1971, 482 págs.); Hugo Emilio Pedemonte (*Antología del soneto hispanoamericano*, San Salvador, Dirección de Publicaciones del Ministerio de Educación, 1972, 408 págs. y *Biografía de la poesía hispanoamericana*, San Salvador, Dirección de Publicaciones del Ministerio de Educación, 1979, 259 págs.); Joaquín Gutiérrez y Franklin Quevedo (*Literatura para VII año: poesía y cuento latinoamericano*, San José, Editorial Costa Rica, 1975, 111 págs.); Catherine R. Perricone (*Alma y corazón: antología de las poetisas hispanoamericanas*, Zaragoza, España, Cometa, 1977 y Miami, Ediciones Universal, 1977, 199 págs.); Héctor Suanes (*Llanto por Federico García Lorca. La detención y muerte del poeta en Granada y los más bellos poemas escritos a su memoria*, Buenos Aires, Ediciones del Libertador, 1976, 158 págs.); Pastor Díez (*Nuestra señora de la poesía: grandes poetas del siglo XX cantan a María*, Buenos Aires, Gram, 1980, 388 págs.); Olver Gilberto de León (*Literatura ibérica y latinoamericana contemporánea. Una introducción*, París, Editions Ophrys, 1981, 698 págs.); Alfonso García Rodríguez y Ángel García Aller (*Antología de poetas hispanoamericanos contemporáneos*, León, Nebrija, 1980); Anónimo (*Antología de escritores salvadoreños*, San Salvador, Ediciones del Pulgarcito, 1981, 81 págs.); Hugo Montes Brunet (*Antología poética para jóvenes*, Santiago de Chile, Zig-Zag, 1982, 175 págs. La 30ª edición de ese libro fue publicada por esa misma casa editorial en 2020); David Escobar Galindo (*Índice antológico de la poesía salvadoreña*, San Salvador, UCA Editores, 1982, varias reediciones); Manlio Argueta (*Poesía de El Salvador*, San José, Costa Rica, Editorial Universitaria Centroamericana-EDUCA, 1983 y *Poesía salvadoreña: antología breve*, San Salvador, revista La Universidad, no. 6, abril-junio-2009, págs. 140-164); José Antonio Escalona Escalona (*Muestra de poesía hispanoamericana del siglo XX*, Caracas, Biblioteca Ayacucho, 1985, 826 págs., volumen reeditado en 2012); Ramiro Lagos (*Mujeres poetas de Hispanoamérica: movimiento, surgencia e insurgencia*, Madrid, Centro de Estudios Poéticos Hispánicos, 1986, 339 págs., y *Voces femeninas del mundo hispánico*, Madrid, Centro de Estudios Poéticos Hispánicos, 1991, 373 págs.); Sylvia Puentes de Oyenard (*Pájaroflor: selección de poemas iberoamericanos*, Montevideo, edición personal, 1990, 46 págs.; Santiago de Chile, Editorial Andrés Bello, 1998), Susana Zanetti (*Páginas con Latinoamérica*, Buenos Aires, Aique, 1992 y 1997, 126 págs., siete ediciones, con ilustraciones de Alicia Charré); Víctor de Lama (*Antología de la poesía amorosa española e hispanoamericana*, Madrid, EDAF, 1993); José María Gómez Luque (*Antología de la poesía hispanoamericana*, Lincoln, ALBA-iUniverse, 1993, 200 págs.); Eugenio Martínez Orantes (*32 escritores salvadoreños: de Francisco Gavidia a David Escobar Galindo*, San Salvador, Editorial Martínez Orantes, 1993, 274 págs.); Francisco Albizúrez Palma (*Poesía contemporánea de la América Central*, San José, Editorial Costa Rica, 1995, 679 págs.); Cristina Jaramillo (*Mujeres de Centroamérica: poetisas de Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua y Panamá*, Medellín, Colina, 1999); José María Gómez Luque (*Antología de la poesía hispanoamericana*, Lincoln,

Universe, 1999, 196 págs.); Norma Chillen de Lucero (*Poesía latinoamericana para los pequeños*, Buenos Aires, Vinciguerra, 2000, 150 págs.); Ana Longoni y Beatriz Masine (*Mundo cuento: la antología de cuento 4, libro de texto para Lengua 4 de Educación General Básica-EGB*, Buenos Aires, Aique, 2000, 80 págs.); Idea Vilariño (*Antología poética de mujeres hispanoamericanas: siglo XX*, Montevideo, Ediciones Banda Oriental, 2001, 330 págs.); Marco Antonio Barraza Arriola (*Antología de escritores del istmo centroamericano*, Santa Tecla, Clásicos Roxsil, 2003, 505 págs.); Julián González Suárez (*Antología poética del posmodernismo hispanoamericano*, Managua, Ediciones Distribuidora Cultural, 2007, 86 págs.); Fredo Arias de la Canal (*Antología del soneto oral-traumático y cósmico*, ciudad de México, Frente de Afirmación Hispanita, 2008, 185 págs.); Sergio Andricaín (*Arco iris de poesía. Poemas de las América y España*, New York, Lectorum Publications, 2008, 39 págs., con ilustraciones de Olga Cuéllar); Sergio Andricaín y Antonio Orlando Rodríguez (*Escuela y poesía. ¿Y qué hago con el poema?*, Santafé de Bogotá, Cooperativa Editorial Magisterio, 2008, 156 págs.; hay reedición en Cuenca, Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, 2016, 176 págs.); Gloria Hernández y Frieda Morales Barco (*A la rueda, rueda. Tradición oral y popular*, Guatemala, Ministerio de Educación, 2010, De esa compilación se imprimieron 10,000 ejemplares, destinados al segundo grado de primaria dentro del Programa Nacional de Lectura "A leer se ha dicho"); *Narrativa salvadoreña. Antología* (Guatemala-San Salvador-México D. F., Santillana, 2011, 155 págs. Esa edición escolar fue actualizada y republicada como *Antología narrativa salvadoreña*, Guatemala, Loqueleo); Ana Suyapa Delworth y Óscar Espinal (*Vanguardia: antología de cuento centroamericano*, Tegucigalpa, Guardabarranco, 2012, 153 págs.); Fernando Valverde (*La poesía del siglo XX en El Salvador. Antología esencial*, Madrid, Visor, 2012, 404 págs.); Sergio Ramírez Mercado (*Puertas abiertas. Antología de la poesía centroamericana*, ciudad de México, Fondo de Cultura Económica, 2013, 479 págs.); Ana María Pelegrín Sandoval (*Letras para armar poemas*, Loqueleo-Santillana, 2017, 160 págs.); Itziar Pascual Ortiz (*Versos con faldas. Poetas españolas para la infancia y la juventud 2000-2015*, Madrid, Universidad Nacional de Educación a Distancia, UNED, 2017, 192 págs.); Aída Elisa Martínez de Medina (*La voz de la mujer: poesía hispanoamericana de principios de siglo XX*, Arganda del Rey-Madrid, Verbum, 2017, 225 págs.); Fernando Luján (*Poemas para niños*, San José, Editorial Costa Rica, 2017, 166 págs., con ilustraciones de Francisco Amighetti) y Juana M. Ramos, Otoniel Guevara et al (*Pioneros. Los poetas centroamericanos que definieron el siglo veinte*, San Salvador-San Pedro Sula, Proyecto Editorial Chifurnia, 2023, 210 págs.).

La académica Dra. Catherine R. Perricone escribió el artículo *A Bibliographic Approach to the Study of Latin American Women Poets* (revista *Hispania*, volumen 71, no. 2, mayo de 1988, págs. 262-287), cuya página 281 reservó para la obra publicada de Claudia Lars.

Otros textos poéticos suyos fueron seleccionados por Mario Campaña para incluirlos en su trabajo compilatorio *Mujeres poetas en la renovación poética latinoamericana*, publicada por la revista *Guaraguao* (no. 8, primavera de 1999), difundida por el Centro de Estudios y Cooperación para América Latina de la Universidad Autónoma de Barcelona (UAB, Cataluña, España).

En Estados Unidos y Canadá, diversos textos poéticos de Lars fueron incluidos en trabajos antológicos como los de Nora Jacquez Wieser (*Open to the Sun: A Bilingual Anthology of Latin- American Women Poets*, Pittsburgh, Perivale Press, 1979, 279 págs.), Gabriela Yanes

et al (*Mirrors of War: Literature and Revolution in El Salvador*, New York, Monthly Review Press, 1985, 151 págs.), Amanda Hopkinson (*Lovers and Comrades: Women's Resistance Poetry from Central America*, Londres, The Women's Press, 1989, 160 págs.); Stephen Tapscott (*Twentieth-Century Latin American Poetry. A Bilingual Anthology / Poesía latinoamericana del siglo XX. Una antología bilingüe*, Austin, University of Texas Press, 1996, 444 págs.); Claudia M. Lee (*Messengers of Rain and Other Poems from Latin America*, Toronto, Greenwood Press, 2002, 80 págs., con ilustraciones de Rafael Yockteng. Hay una edición bilingüe, *Mandaderos de la lluvia / Messengers of Rain*, 2011, 192 págs.); María Antonia Salgado (*Modern Spanish American Poets. First series*, Detroit, Gale Group, 2003, 460 págs.); Beth Kurti Miller (*Women in Hispanic Literature. Icons and Fallen Idols*, Berkeley-Los Angeles-Londres, University of California Press, 2018, 382 págs.) y Stephen M. Hart (*The Cambridge Companion to Latin America Poetry*, New York, Cambridge University Press, 2018, 305 págs.)

Material biobibliográfico de Lars fue incluido por el editor Michael Rössner en el tomo tercero de *Lateinamerikanische Literaturgeschichte (Historia de la literatura latinoamericana)*, Stuttgart-Weimar, J. B. Metzler, 2007).

Como parte de los actos conmemorativos del centenario natal de esta escritora salvadoreña, el Consejo Nacional para la Cultura y el Arte (CONCULTURA) publicó en dos tomos (359 págs. y 486 págs.) su *Poesía completa*, recopilada y anotada por la escritora y académica salvadoreña Lic. Carmen González Huguet -ahora radicada en Sonoma County, California-, que fue divulgada a fines de enero de 1999. Bajo el título *Tras las huellas de Claudia Lars*, un avance del estudio introductorio al primero de esos dos libros fue difundido por la revista institucional *Cultura* (San Salvador, CONCULTURA, no. 82, mayo-agosto de 1998). Esa misma institución cultural gubernamental promovió masivas conferencias estudiantiles sobre su vida y obra, ofrecidas en casi todo el territorio nacional por el escritor y catedrático Francisco Andrés Escobar (1942-2010), autor de la obra teatral *De la sal y la rosa* (San Salvador, revista *Cultura* no. 76, 1994), en que abordó la vida y el legado literario de Lars, temas también tratados por el actor, director teatral y escritor Carlos Velis (1951) en su pieza dramática *Madre Claudia*, aún inédita. En el mismo contexto, el editor, escritor y filósofo salvadoreño Dr. Luis Alvarenga difundió una *Antología breve* de poemas de Lars (San Salvador, DPI-CONCULTURA, 1999, 98 págs., volumen 1 de la colección Caballito de mar, cuarta época).

La académica Marta A. Umanzor redactó un ensayo titulado *El modernismo en El Salvador: la poética de Claudia Lars*, incluido por la compiladora Tina Escaja en el libro *Delmira Agustini y el modernismo: nuevas propuestas de género* (Rosario, Argentina, B. Viterbo Editora, 2000, 287 págs.).

En agosto de 2001, el escritor y periodista salvadoreño Eugenio Martínez Orantes (Santa Ana, 01 de noviembre de 1932 - cantón Lourdes, Colón, 2 de abril de 2005) anunció por medio de un rotativo nacional que se encontraba en la fase final de investigación y redacción de una biografía de Claudia Lars, la cual esperaba concluir y publicar dos años más tarde. El proyecto no llegó a concretarse.

Los textos en prosa de Lars –entre los que hay recuerdos, comentarios literarios, artículos de opinión, cartas y otros- se encuentran aún dispersos en diversas publicaciones periódicas de México, Guatemala y El Salvador, de los que se destacan *El Diario de Hoy* y *La Prensa Gráfica*. Además, hay personas de diversos países que poseen materiales inéditos suyos, como ya lo manifestaron en varias ocasiones la investigadora salvadoreña Carmen González Huguet y la bibliotecaria estadounidense Martha McPhail.

Fuera del desaparecido programa infantil *Tierra de infancia* (San Salvador, canal 21, Grupo Megavisión), otros espacios culturales y obras físicas bautizados con el nombre de esta prominente escritora nacional han sido el Círculo Literario de la ciudad de Sonsonate (fundado el 29 de septiembre de 1963, era presidido por los poetas Eduardo Menjívar Rodríguez y Luis Galindo); la escuela urbana mixta unificada del barrio El Calvario (San Francisco Chinameca, departamento de La Paz); la escuela urbana unificada de niñas del barrio El Carmen (Zacatecoluca, departamento de La Paz); el centro escolar de Masahuat (Santa Ana), el Círculo Literario de la Escuela Normal de Izalco (marzo de 1963); el salón del quinto grado, sección B, de la Escuela Renovada José Pantoja h. (La Unión, octubre de 1963); un aula del colegio Nuestra Señora de Guadalupe (San Salvador, octubre de 1966); la Biblioteca Central de la Universidad de El Salvador (bautizada así el 7 de noviembre de 1967, en sustitución del asignado en una ceremonia solemne, a partir de las 09:00 horas del sábado 2 de septiembre de 1961, cuando fue nominado Mauricio Esquivel Salguero, en recuerdo de quien un año antes fuera uno de los mártires de la primera intervención militar del recinto universitario); un salón del segundo nivel del Centro de Desarrollo Profesional Docente de la Región Oriental (colonia Dolores, cantón Hato Nuevo, ciudad de San Miguel); el edificio del Centro de Investigación y Documentación de las Artes de la Universidad Tecnológica (inaugurado en 1999 en la antigua Villa Lucila, es también sede de la Unidad de Cultura Roberto Armijo, situada en la 17ª. avenida norte y la 1ª. calle poniente de San Salvador); una avenida y una medalla municipal de la ciudad de Sonsonate; el salón multiusos de las remodeladas instalaciones del Centro Cultural Salvadoreño (San Salvador, 19 de julio de 2001); la II Copa Nacional de Gimnasia Rítmica (San Salvador, octubre de 2002); la V Semana Nacional de la Lectura (El Salvador, abril de 2003), la V Copa Internacional de Gimnasia Rítmica (San Salvador, noviembre de 2003), la nominación de la Feria de la Literatura Infantil y Juvenil de Centroamérica 2018 (FILILJC, ciudad de Guatemala, 1 al 4 de marzo), un teatro de Sonzacate (departamento de Sonsonate, 2021) y el periférico de 10.8 kilómetros que va de Ciudad Arce, Colón San Juan Opico y Sacacoyo (todos distritos del departamento de La Libertad), inaugurado el 17 de diciembre de 2021 tras una inversión de 54.3 millones de dólares del proyecto Fomilenio II de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo (USAID) y cuya infraestructura cuenta con dos pasos a desnivel y dos rotondas, una de las cuales es un parque en el desvío hacia San Juan Opico y que también ostenta el nombre de la escritora armeniese. En este parque se alza un monumento con el rostro de Lars y algunos fragmentos de sus poemas sobre placas metálicas.

Desde 1999, algunos elementos materiales de su vida y obra forman parte de *Tres mujeres: Claudia Lars, Prudencia Ayala y María de Baratta*, exposición itinerante organizada por el Museo de la Palabra y la Imagen (MUPI, San Salvador), la cual ha sido exhibida en centros educativos, plazas, teatros, alcaldías, universidades y encuentros feministas de El Salvador.

Entre los homenajes a su vida y obra, es importante destacar la inclusión de su ficha biográfica en Oliver Belmás, Antonio (*Síntesis de literatura hispano-americana y filipina contemporánea*, Madrid, Gráficas Corrales, 1965, 117 págs.); Hilton, Ronald (*Who is who in Latin America*, Detroit, B. Ethridge, 1971, dos volúmenes, tercera edición); Miranda, Hernany (*Semblanzas de salvadoreños destacados*, San Salvador, Imprenta Nacional, 1982, 268 págs.); Zubatsky, David S. (*Latin American Literary Authors. An Annotated Guide to Bibliographies*, Metuchen-New Jersey, Scarecrow Press, 1986, 332 págs.); Marting, Diane E. (*Women Writers of Spanish America: An Annotated Bio-Bibliographical Guide*, Westport-Connecticut, Greenwood Press, 1987, 464 págs. Hay traducción al castellano por Siglo XXI Editores, 1990, 637 págs.); Flores, Angel (*Spanish American Authors. The Twentieth Century*, New York, H. W. Wilson Publishing Co., 1992, 915 págs.); Arellano, Jorge Eduardo (*Diccionario de escritores centroamericanos*, Managua, Agencia Sueca de Desarrollo Internacional-Bibliotecas Nacionales de Centroamérica y Panamá, 1997, 154 págs. y *Literatura centroamericana. Diccionario de escritores centroamericanos. Fuentes para su estudio*, Managua, Colección Cultural de Centroamérica-Banco Uno, 2003, 580 págs.); Cañas Dinarte, Carlos (*Diccionario escolar de autores salvadoreños*, San Salvador, DPI-Concultura, 1997, 2000 y 2002 y San Salvador, Editorial Cinco, 2019, 582 págs. y en Chacón Gutiérrez, Albino, coord. *Diccionario de la literatura centroamericana*, Heredia, Editorial de la Universidad Nacional de Costa Rica-Editorial Costa Rica, 2007 y 2011, 525 págs.); Tompkins, Cynthia Margarita y Foster, David William (*Notable Twentieth-Century Latin American Women (Destacadas mujeres latinoamericanas del siglo XX*, Westport-Connecticut, Greenwood Press, 2000, 352 págs. con 72 fichas biográficas editadas por esos catedráticos de la Arizona State University); André, María Claudia y Bueno, Eva Paulina (*Latin American Women Writers: An Encyclopedia*, New York, Routledge, 2008, 640 págs.); Meza Márquez, Consuelo (Aportaciones para una historia de la literatura de mujeres de América Central, Aguascalientes, Universidad Autónoma de Aguas Calientes, 2009, 302 págs. y *Diccionario bibliográfico de narradoras centroamericanas con obra publicada entre 1890 y 2010*, Aguascalientes, Universidad Autónoma de Aguas Calientes, 2011, 452 págs.); González Huguet, Carmen (en Meza Márquez, Consuelo, comp. *Penélope. Setenta y cinco cuentistas centroamericanas*, Aguascalientes, Universidad Autónoma de Aguas Calientes, 2017, 718 págs.; en Meza Márquez, Consuelo y Zavala, Magda, coords. *Desde los márgenes a la centralidad. Escritoras en la historia literaria de América Central*, Aguascalientes, Universidad Autónoma de Aguas Calientes, 2019 -versión impresa- y 2021 -versión digital-, 770 págs. y en *Muestra de literatura salvadoreña. Análisis de textos*, San Salvador, Universidad Pedagógica de El Salvador, julio de 2019) y Salamanca, Elena (*Claudia Lars. La niña que vio una salamandra*, San Salvador, Kalina Editores, 2020, 46 págs., con ilustraciones de Wilber Salguer y *Siempre vivas, mujeres extraordinarias en la historia de El Salvador*, San Salvador, Kalina Editores, 2022, 332 págs.).

Durante su visita oficial a la república de Ecuador (27 al 29 de agosto de 2001), la entonces ministra de Relaciones Exteriores de El Salvador, licenciada María Eugenia Brizuela de Ávila, entregó un busto de Claudia Lars al alcalde del distrito metropolitano de Quito, general Francisco Moncayo Gallegos, para que fuera ubicado posteriormente en la Plaza Centroamericana de dicha ciudad del sur continental.

Con motivo del quincuagésimo aniversario de fundación de la Dirección de Publicaciones e Impresos (DPI) de CONCULTURA, esa casa editorial realizó un tiraje de cuatro mil ejemplares de *Escuela de pájaros* (San Salvador, DPI-CONCULTURA, 2003, 86 págs.), en una

edición tipo álbum, impresa sobre papel brillante, con ilustraciones a color hechas por el diseñador, escritor e historiador salvadoreño Dr. Ricardo Castellón.

El 29 de abril de 2003, se usó su nombre para bautizar una sala del segundo nivel de la Biblioteca Nacional Francisco Gavidia (frente al Parque Barrios, en el centro histórico de la ciudad de San Salvador. Esa institución cultural fue demolida para dar paso al edificio BINAES, donado por la República Popular China e inaugurado el 15 de noviembre de 2023). Dos años más tarde, entre el 26 de agosto y el 4 de septiembre de 2005, uno de los dos salones temporales de actos públicos de la IX Feria Internacional del Libro Centroamericano (FILCEN), desarrollada en las instalaciones de la Feria Internacional de El Salvador (FIES), también fue bautizado como Claudia Lars.

Algunos de sus poemas fueron incluidos en la *Trilogía poética de las mujeres en Hispanoamérica (pícaras, místicas y rebeldes)*, trabajo desarrollado por las escritoras mexicanas Aurora Marya Saavedra, Maricruz Patiño y Leticia Luna (México, Ediciones La Cuadrilla de la Langosta, 2004, tres tomos).

En la tarde del lunes 24 de julio de 2006, un busto en bronce de esta autora salvadoreña fue develado junto otro de Salarrué por la Embajada de Japón y CONCULTURA, en el Jardín de las Artes ubicado frente al Teatro Presidente, en la colonia San Benito, en San Salvador, donde ya había sido colocado un trabajo artístico semejante dedicado al guitarrista paraguayo Agustín Pío Barrios Mangoré. Con un peso aproximado de 140 kilogramos, ese trabajo en bronce fue realizado durante 18 meses por el escultor y arquitecto viroleño Camilo Bonilla, establecido desde varias décadas antes en la ciudad de Takarazuka (prefectura de Hyogo) y quien estuvo presente durante el acto inaugural, al que también asistieron Roy Beers Brannon -hijo de Claudia- y Rodolfo Arrué -sobrino de Salarrué-. El arquitecto Bonilla también esculpió y donó el busto de Lars que fue colocado en el parque central de Armenia, departamento de Sonsonate. En medio de un proceso acelerado de intervenciones en diversos puntos de la capital salvadoreña, en mayo de 2024 los bustos fueron extraídos de la parte frontal del Teatro Presidente por personal del Ministerio de Obras Públicas y de Transporte (MOPT) y se ignora su paradero actual.

Uno de sus poemas, *Soneto a Marina de Quezada*, leído en sus propias palabras, fue unido a las voces de Quino Caso, Pedro Geoffroy Rivas, Hugo Lindo, Oswaldo Escobar Velado, Claribel Alegría, Ricardo Bogrand, Mercedes Durand, Waldo Chávez Velasco, Manlio Argueta, Roque Dalton, Roberto Armijo, José Roberto Cea, Alfonso Kijadurías, Ricardo Lindo, Rafael Mendoza, Miguel Huezco Mixco, Mario Noel Rodríguez, Carmen González Huguet, Luis Alvarenga, Susana Reyes, Jorge Galán, Alfonso Fajardo, Roberto Laínez y otros escritores y autoras de El Salvador dentro del disco compacto *45 poetas, antología (1899-1987)*, segundo volumen del proyecto audioliterario *Sólo la voz*, desarrollado por La Casa del Escritor -una dependencia cultural del gobierno salvadoreño, asentada en la que fue la casa de Salarrué y su familia, en Los Planes de Renderos-, que fue incluido dentro de la revista *Cultura* (San Salvador, no. 94, septiembre-diciembre de 2006).

Durante varios años, la DPI mantuvo entre sus manuscritos de futura publicación un trabajo hecho por la doctora Matilde Elena López, en el que abordaba el estudio de las cartas que Gabriela Mistral -escritora chilena y Premio Nobel de Literatura- le dirigió a Lars, cuyos

originales estaban en el archivo personal de la Dra. López, en su residencia de la ciudad de Antiguo Cuscatlán. En la preparación de ese breve libro tuvo participación el poeta, editor, investigador y filósofo salvadoreño Dr. Luis Alvarenga. Ante el fracaso de ese proyecto editorial, ese conjunto epistolar fue publicado por el periodista Carlos Chávez en las ocho páginas del reportaje *De Gabriela, siete cartas para una amiga*, en el suplemento dominical *Séptimo sentido*, de *La Prensa Gráfica* (San Salvador, 01 de marzo de 2009). Más de tres años después, ese mismo periodista cultural difundió muchas fotografías infanto-juveniles de Claudia y su familia en Armenia, mediante la publicación de su reportaje *Tierra de infancia*, *Séptimo sentido*, *La Prensa Gráfica*, domingo 23 de septiembre de 2012, págs. 12-19. En 2015, la revista institucional *Ars* (San Salvador, Dirección Nacional de Investigaciones de la Secretaría de Cultura de la Presidencia de la República, no. 7, nueva era) dedicó un especial a Gabriela Mistral y El Salvador (págs. 4-21), donde fueron republicadas las cartas, junto con un nuevo texto del periodista Chávez, establecido en Estados Unidos desde hace varios años.

Cindy Alejandra Altamirano Alfaro y otras estudiantes desarrollaron la *Guía básica para la ilustración de literatura clásica salvadoreña aplicada al libro Tierra de infancia de Claudia Lars*, tesis para optar a la Licenciatura en Artes Plásticas, opción Diseño Gráfico, en la Escuela de Artes de la Universidad de El Salvador, San Salvador, 2010, 112 págs.

En julio de 2017, en conmemoración del 55 aniversario de la publicación de su antología infantil *Girasol*, la Red Nacional de Bibliotecas Públicas de la Secretaría de Cultura de la Presidencia de la República (SECULTURA) la designó Autora del año.

En julio de 2018, la Dirección de Publicaciones e Impresos del Ministerio de Cultura difundió una nueva edición de *Escuela de pájaros*, con la presentación hecha por Lars en la primera edición e ilustraciones a todo color realizadas por Renato Mira.

En 2018, la edición anual de la Feria Internacional de la Lectura Infantil y Juvenil de Centroamérica (FILIJC), desarrollada en la capital guatemalteca, le fue dedicada a la vida y obra de Claudia Lars.





En 2021, las 56 páginas del no. 16 de *Puesiesque...*, boletín cultural de la Red de Literatura Salvadoreña en Catalunya le fueron dedicadas a un monográfico de Lars, con una síntesis biográfica acompañada por poemas desconocidos o muy poco divulgados. Además, ese trabajo sirvió para dar mayor realce a la primera edición del Concurso Transoceánico de Poesía Claudia Lars, organizado desde Barcelona por Huacal -organización no gubernamental de solidaridad con El Salvador- y otras entidades culturales de Estados Unidos y El Salvador. El miércoles 23 de abril de 2025, el concurso entregó el premio correspondiente a la persona ganadora de la quinta edición de ese certamen anual, convocado para poemarios inéditos redactados en castellano y catalán.

Junto con producciones seleccionadas de otros poetas salvadoreños, Lars figura como la única mujer nacional en la antología *Veinticinco voces poéticas de Centroamérica: homenaje de Chile al Bicentenario de la Independencia de Centroamérica 1821-2021* (Santiago de Chile, Ediciones Biblioteca Nacional, 2021, 375 págs., con textos de presentación escritos por Andrés Allamand Zavala, Consuelo Valdés Chadwick y Pedro Pablo Zegers).

Poemas suyos figuran en *Metapoéticas. Antología de poetas hispanoamericanas contemporáneas* (Valencia, Pre-textos, 2024, 748 páginas), una compilación de 180 autoras coordinada, preparada e introducida por Milena Rodríguez Gutiérrez, María Lucía Puppo y Alicia Salomone. La introducción a la literatura femenina del área centroamericana fue preparada por las doctoras Tania Pleitez Vela (salvadoreña-española-italiana) y Magda Zavala (costarricense).

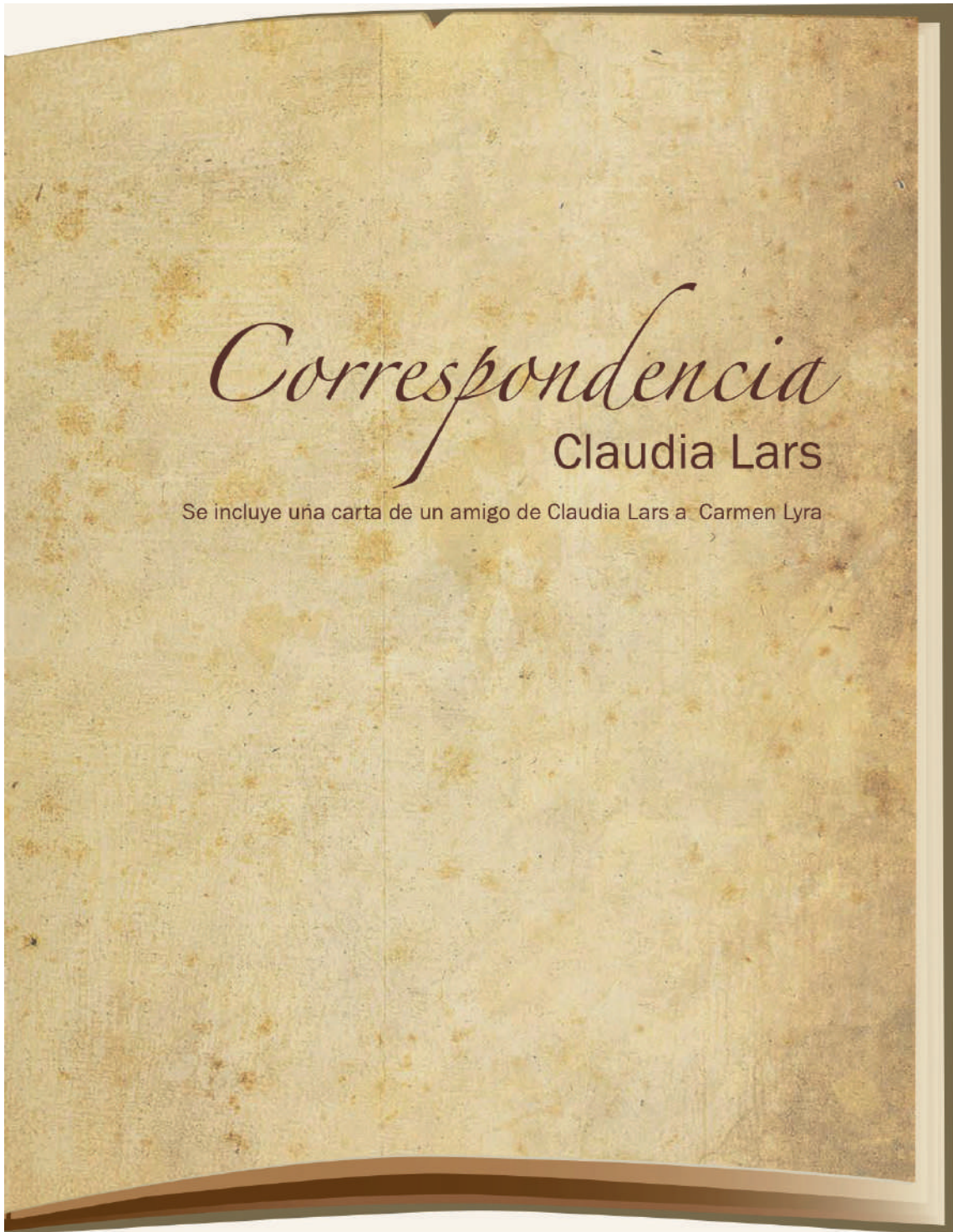
El sábado 6 de abril de 2024, el promotor y empresario Fabio Rivas Rivera inauguró su Centro Cultural Leyla (antes Astrálabe, colonia La Rábida, San Salvador), en una de cuyas paredes se exhibe una pieza artística de gran formato, realizada por Daniel Fernández a partir de la deconstrucción digital de una fotografía en blanco y negro del rostro de Claudia Lars.

En diciembre de 2024, el sello centroamericano Proyecto Editorial La Chifurnia, dirigido por los poetas Otoniel Guevara y Karen Ayala, publicó las 139 páginas del volumen *Yo, traductora*, una recopilación realizada por Carlos Cañas Dinarte de diversos materiales traducidos del inglés y francés por Claudia Lars, entre poemas de Christina Georgina Rossetti y Emily Dickinson, así como prosas antifascistas de Thomas Wolfe, Aldous Huxley y otros materiales de tres autores más. Además de contar con un estudio introductorio de Cañas Dinarte y un ensayo del Dr. Juan Carlos Calvillo -del cuerpo investigador de El Colegio de México-, el tomo fue complementado por un epílogo de la Dra. Juana Ramos, poeta y académica salvadoreña residente en New York.



ANEXO 1:

Correspondencia de Claudia Lars a Carmen Lira.



San Salvador
Oct 6 del 35

Para Carmen Lyra
San José
Costa Rica.

Carmen Lyra:

Le presento a Salarrué y estoy segura que Uds. serán grandes amigos. Tal vez discutan y hasta peleen, pero encima de todo han de quererse mucho porque los dos son grandes y sinceros.

No la olvido nunca, Carmen, y mi Pececito la nombra muy a menudo. Le cuento que me ha resultado pintor y ya juega con pinturas de aceite. Viera que bonitos cuadros ha hecho. Tiene color y vida y para ser de un niño de ocho años están muy bien. Siento no poder mandarle uno pero casi todos los he regalado. Lo hare' en

otra oportunidad. En cambio le mandé una acuarela de nuestro hijo. Vides que Salarrué le entregará después de la exposición y que quiero que quede como un recuerdo mío. Estoy segura que ha de gustarle mucho.

El Salvador es un país de lucha y la mía ha sido terrible. Sin embargo creo que voy ganando fuerza y que poco a poco estoy rompiendo la red de hilitos que me trababan como a Gulliver en el País de los Enanos. Quizás ya pronto voy a sentirme libre, con una clara y bella libertad y entonces tal vez sea capaz de hacer algo digno.

Para principiar tengo el propósito de dictar unas conferencias sinceras explicando el motivo por el cual me aparto del círculo social a que pertenezco y por qué mis únicos enemigos están allí, en ese círculo. Quizás sirvan de algo. Por lo menos echo afuera todo esto que me está ahogando desde hace tiempo.

Escríbame si puede. Mi apartado es el 413. Me alegraría mucho saber de Ud. Recuerdos a Betan

ya a Carmen. Cambien a Luisa.
-me abrojo de
Claudia Lars

Santa Cruz, 15 de sept. de 1935.

Admirada Carmen Fera:

Le lleva la-
 barrar un sincero y apretadísimo abrazo.
 El le diré cuánto la quiero. No me ríen
 por ~~reunión~~: todos los días pienso en Ud.,
 por muchas cosas, y especialmente por que
 les sus buentós en clase.

ayer jocé' infortunadamente hablando
 de Ud. con Claudia Lars. Simpatiquísima
 esta mujer. Yo no había jamás conversado
 con ella. Me impresionó bien. Charlamos
 desde las dos hasta las seis en casa de Sa-
 larrué. Y a propósito converse con este hombre
 blanco, de alma de indio. Es hombre bueno y
 limpio. De este podemos decir que vive sin-
 cramente.

Espero se tome la molestia de escribirme
 con el mismo. Escríbame largo.

Salud; Carmen Fera. Cuando oca los
 volcanes de su tierra, piense en mí.

Abrazos cariñosos de
 Francisco

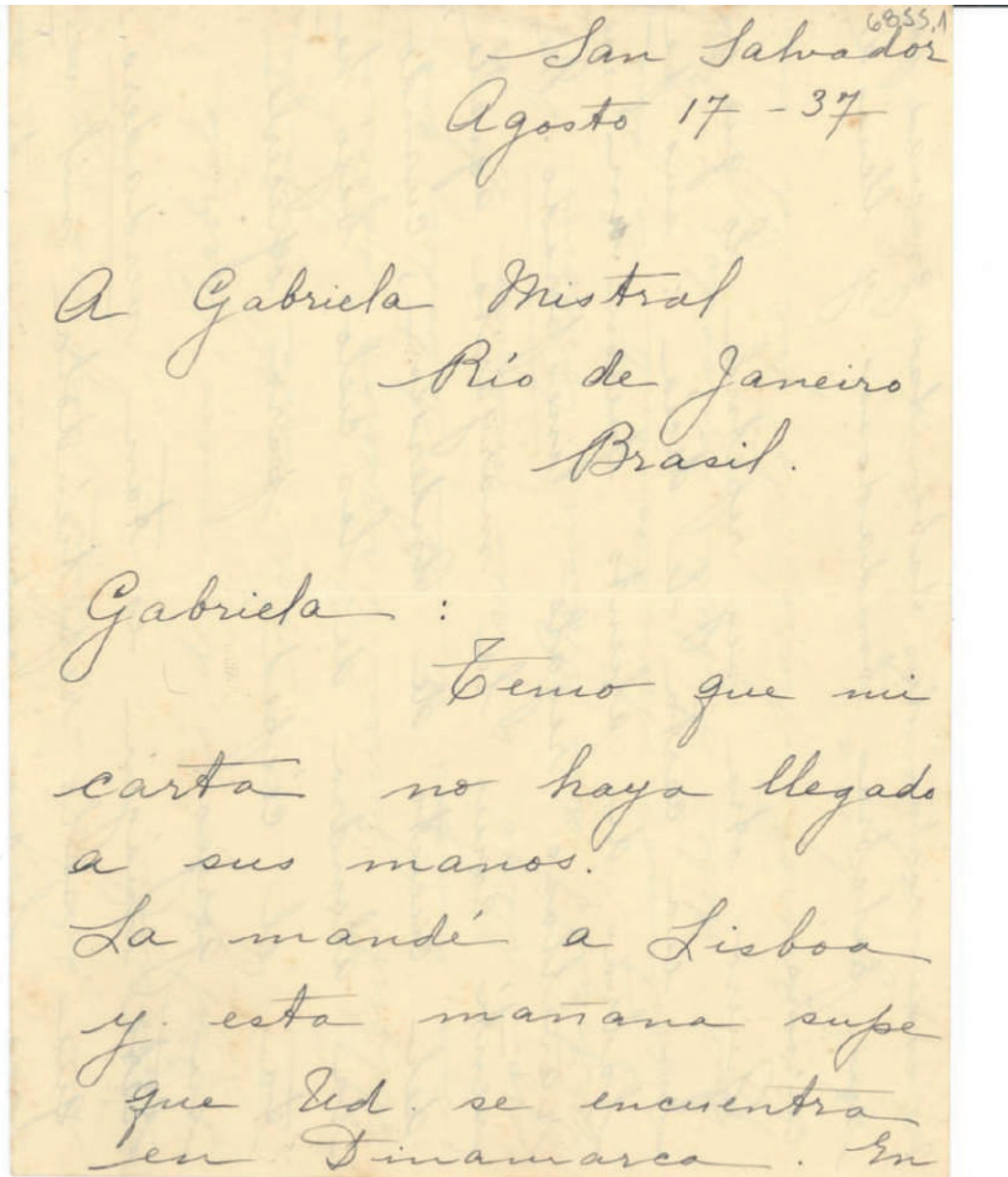
Personaje - Correspondencia - Claudia Lars

Referencias:

Claudia Lars. Fondo Manuel Mora V. Archivo Nacional. Correspondencia personal, no. 1654 y Cartas enviadas a Carmen Lyra, no. 3158-169.

ANEXO 2:

Correspondencia manuscrita con Gabriela Mistral, martes 17 de agosto de 1937.
Imágenes proporcionadas por la Biblioteca Nacional de Chile, Santiago.



San Salvador ^{68355,1}
Agosto 17 - 37

A Gabriela Mistral
Rio de Janeiro
Brasil.

Gabriela :
Temo que mi
carta no haya llegado
a sus manos.
La mandé a Lisboa
y. esta mañana supe
que Ud. se encuentra
en Dinamarca. En

2/ esa carta le daba las gracias por sus palabras bondadosas y llenas de cariño.

Quiero otra vez repetirle lo que ya en esa carta le decía: sus palabras de aliento fueron un maravilloso regalo inesperado. Me sentí como la margarita aquella, del cuento de Andersen, cuando la alondra de los cielos bajó hasta el césped para ofrecerle su gorjeo.

Esta imagen es tan verdadera que sólo repitiéndola mil veces logro expresar un tanto mi alegría, mi sorpresa, y mi emoción.

¡Mil gracias, de nuevo, Gabriela!

Por carta suya para Alberto Guerra Trigueros sabemos (sus amigos de San Salvador) que ya llegó a sus manos el feo artículo de Staniro Córdova.

Sentimos hondamente la pena que debe haberle causado, y Guerra Trigueros hará lo que Ud. manda y desea.

Aunque el asunto es enojoso Ud. no debe

3) darle mayor importancia. Cualquiera persona medianamente culta sabe o adivina que ese artículo, lo mismo que el otro de Mario Santa Cruz que se publicó en la Revista "Cipatly", son calumnias de los envidiosos y nada más.

¡Ya en América la conoce y la ama! Esa pongona no puede causarle daño ninguno.

Hasta cierto punto yo fui culpable (involuntariamente, por supuesto) a que ese Don Ramiro Córdova la atacara.

4 Fue así: el pobre ⁶⁸⁵⁵ hom-
bre es un periodista de
Tercera que se las da
de erudito, y que en es-
te nuestro pobre país
tiene embobados a un
montón de inocentes.

Quería llamar la atención,
y se metió a crítico im-
provisado. Cogió "Los
Cuentos de Barro" de Sala-
rrué y empezó a insultar
al autor en vez
de criticar, serenamente,
los cuentos. Los amigos
salimos en defensa del
libro y del escritor.

5) Yo, queriendo darle a mis palabras todavía más valor, dije esta frase: "pongo en labios más claros que los míos el elogio de este libro y publico, a continuación, un artículo de Gabriela Mistral sobre los Cuentos de Barro de Salarrué". Y publiqué un artículo suyo sobre esos cuentos.

Presupuesto su opinión tiene un gran peso, y Córdoba se sintió vencido. Entonces, como buen canalla, escribió sus calumnias.

Nadie las ha creído, se lo aseguro, y si no se las contestamos con toda la firmeza que se debía, ^{de Córdoba} fue por no darle más importancia de lo que él desea.

En ese artículo Córdoba nombra a un poeta salvadoreño que la estima y la admira con sinceridad: a Serafín Quiñero.

No confunda a Quiñero con esa chusma, Gabriela. Quiñero es puro, es leal, y es verdadero.

6) Ojalá que esta carta no se pierda. Cuando tenga tiempo, alguna vez, regáleme unas líneas tuyas.

Pronto le llegará mi nuevo libro de versos.

¡Qué Dios la guarde y la bendiga!

Ya sabe que la pienso con devoción y con ternura.

Muy afectuosamente
la saluda
Claudia Lars

Gabriela:
Claudia Lars
que le quiere y
admira tanto
como nosotros,
me ha dejado
este rinconcito
para que
pueda yo
estar sus ma-
nos, por la
palme y por
el dorso, con
la misma
efusión de sien-
til. No le escri-
bimos mucho, pe-
ro le seguimos
como tuercos pira-
tas.
Saludamos.

ANEXO 3:

Correspondencia a Gabriela Mistral, 1949. Imágenes suministradas por la Biblioteca Nacional de Chile, Santiago.

Solo le he escrito to una vez. Cuando le mandé el poema que escribí en el mar. / San Salvador 25 de Enero 1949

Amada Gabriela: ^{por su nombre supuesto en el sobre conteste a mi casa.}

Ayer en la tarde recibí su cariñosa cartita, fechada, (según el sello de correos,) el 22 de este mes, en su hotel frente al mar. Mil gracias por sus cuidados.

Yo estoy aquí, en un espantoso Viernes Santo... Sufriendo, sufriendo, sufriendo... ¡como nunca en la vida!...

Ahora recuerdo, sus palabras, las que me dijo en Santa Bárbara: "Fueron ellos, Claudia: los de la Mafia... ¡ellos me arrebataron a Yin Yin!... Yo sé que no se quito la vida. ¡Yo lo sé muy bien!" sin pruebas de ninguna especie, - es un crimen mayor!

mandaré mañana el giro a García Monge

2/ sé perfectamente que mi hermano es inocente. ¡Inocente de lo que se le acusa! Estoy segura, segura, segura, de que es inocente... ¡Creo que lo repetiré un millón de veces!

A mi hermano se le puede acusar de haber colaborado en un Gobierno de Facto; de haber jugado "cartas políticas" demasiado audaces; de muchas cosas que yo misma le censuré; pero es un crimen, un crimen de odio y de pura envidia, acusarle de haber robado el dinero del Estado. ¡Y cimentar esa acusación en rumores, en calumnias, - sin pruebas de ninguna especie, - es un crimen mayor!

3/ (de Leon Hay) en la cárcel once
 funcionarios del Gobierno que acaba
 de derrocar el Golpe Militar
 del 14 de Diciembre próximo pa-
 sado, y nosotros, los familiares
 de los ~~detenidos~~ ^{detenidos por la autoridad,} tratamos
 de consolarlos repitiendo el proverbio
 que dice: "mal de muchos
 es consuelo de todos."

Lo extraño es que mi
 hermano, el Dr. Max Patricio Bran-
 non, — había renunciado a su
 puesto de Ministro de Economía
 del Gobierno del General Castaneda
 Castro, el 9 de Febrero de 1948,
 (es decir, once meses antes del
 Golpe Militar,) y se dedicaba,
 desde entonces, a su profesión
 de abogado. Lo extraño es que
 el último Ministro de Castaneda,

4/ (de Economía), que estuvo con ese
 viejo imbécil hasta el último mo-
 mento, anda libre en la calle...
 Lo extraño, es que otros funcionarios
 que tienen también sus bienes
congelados (como mi hermano) no
 han estado en la cárcel ni un
minuto. ¿Entiende Ud. esta in-
 justicia? ¿La imagina, sigue-
 ra?

Yo digo que es "La Ma-
 fia"... ¡Los enemigos personales
 de mi hermano! En esta poli-
tica tan tropical siempre suce-
 den cosas terribles.

He luchado como una
 fiera. Sigo luchando y luchando...
 Mi vida cívica, - tan honesta,
 tan clara, tan justa, - me

5/ da derecho a ^{6851.3} gritar, sin miedo,
la entera Verdad. ¡Nuestro gallo no ha
bria caído! He odiado, Gabriela. Tremende-
mente... Con un odio espeso... ¿Será
que el poeta necesita conocer lo que
es el odio?... Empiezo ahora a seren-
narme. A lavarme un poco el cora-
zón. - (Este es mi caso particular
en los acontecimientos que acababan
de ocurrir en mi patria.)
En lo general, debo
decir que el Movimiento Militar del
14 de Diciembre fue muy oportuno.
Creo que democrático y necesario.
Ojalá que no se pierda esta revo-
lución por las malas acciones de
un grupo de pseudo-revolucionarios.
Tengo mucha fe en el Mayor Osorio,
que vino de México (donde servía
en nuestra Legación) después del
Golpe! Tres días después!... Él
encontró "la torta en el horno"
y por eso han habido tentos

6/ injusticias. Si él hubiera estado aquí el Día del Golpe "otro gallo nos habría cantado"...

Osorio forma parte del Consejo de Gobierno Revolucionario.

Creo que él irá poniendo las cosas en su puesto, pues es honesto, fuerte y justo. Desde su llegada nuestra situación mejoró. Se ha portado divinamente con los ~~presos~~ presos. Dios le ayude, le proteja y le bendiga!

Pienso que Osorio tratará de formar un Gobierno de Unidad Nacional. Esto es lo que necesita nuestro país.

Pero ocurre que un sector Liberaloide (ni siquiera Liberal) se metió en el Gabinete por la puerta de un

4/ civil, - honrado pero débil, - ^{6859.14}
 que también forma parte del ~~olun~~
~~Consejo Revolucionario~~
 y ese sector odia
 a mi hermano con odio feroz!
 (o que quiere iniciarse)
 La Mafia que está
 contra mi hermano no es la de
 los militares. No.
 no acepté por invitación que
 va a hacerle nuestra Univer-
 sidad. De, allí, de esa podrida
 vez, más justos y más serenos
 han sido, esta
 vez, más justos y más serenos
 que los civiles. Dos fuerzas se
 mueven en el Consejo. Todos los
adivinan... Los de Osorio y
 la de la Mafia... ¿Cuál verá,
 será a la otra? ¡Dios quiere
 que la de Osorio! verla con
 la Mafia No diga nada de todo.
 esto. Se lo suplico. Menos a
 los periodistas. Es algo muy

8 / delicado. ¡San Patricio nos ayude,
 y que los hombres de buena volun-
 tad cooperen en la Democracia
 que se inicia en nuestro país,
 (o que quiere iniciarse!)

Algo ~~quiere~~ debo pedirle
 en nombre de Juan Manuel:
no acepte la invitación que
 va a hacerle nuestra Universi-
 dad. De allí, de esa podrida
 Universidad, han salido las pe-
 res calumnias contra mi hermano.
 El grupo Universitario que man-
 da ahora es un grupo de títeres,
 y manejado por fuerzas muy
 negras. ¡No quiero verla con
 la Mafia que me escupió!...
 ¿Qué pensaría Ud., y qué sen-
tiría, si me viera con la Mafia
 que le arrebató a Yin Yin?
 La adora Claudia.

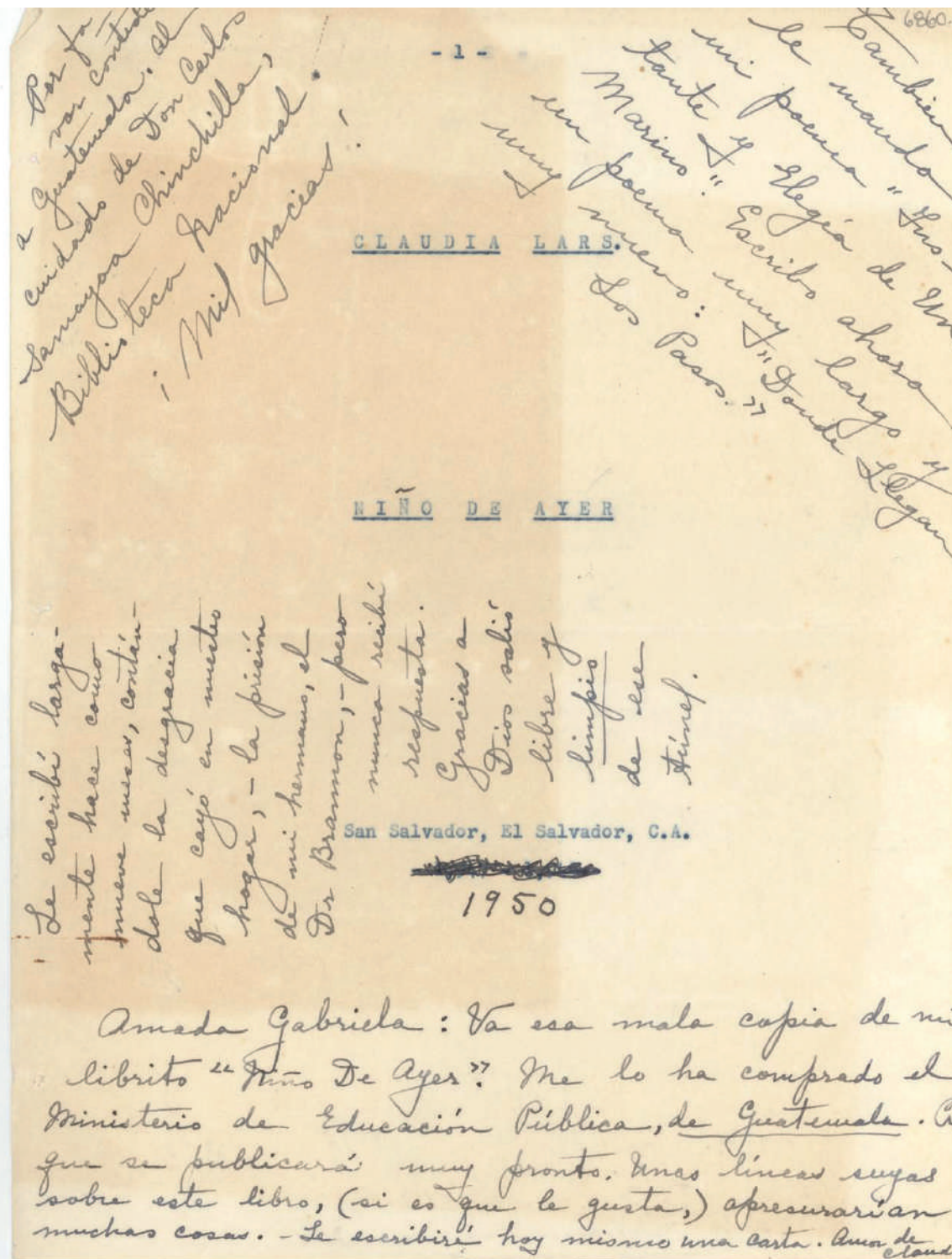
6859.5

P.D.
A última hora decidí man-
dar esta carta a una amiga de
México, (pues su nombre es de-
masiado conocido y temo que
llame la atención en nuestro co-
rreo,) y ella se la mandará
a Mocambo - Veracruz. -

Conteste pronto, pero
discretamente. A mi dirección
de siempre.

ANEXO 4:

En una fecha no precisada de 1950, Claudia Lars envió una copia mecanografiada y corregida a mano de su poemario *Niño de ayer* a Gabriela Mistral, además de que también le remitió copia del poema dedicado a la muerte del coronel Brannon Lleem y le notificó que redactaba *Donde llegan los pasos*. El original se conserva en la Biblioteca Nacional de Chile, Santiago.



68602

- 3 - - 3 -

A DORA GUERRA.

- 5 -

6860.3

Este no es un libro para niños.
Es apenas el libro del recuerdo de un niño.-

- 7 -

NIÑO DE AYER.

Eras niño de niebla,
casi en la nada.
Nombre de mi sonrisa,
detrás del alma.

Y era un barco dichoso
de tanto viaje,
y una alondra marina
bajo mi sangre.

Subías como el lirio,
como las algas.
En tu peso crecía
la madrugada.

Y alzando el aire joven
tus ademanes,
ya marcaba tu fuerza
de vivos mástiles.

¡Prado de nieve limpia !
¡Bosque de llamas !
Y tú, semilla dulce,
bien enterrada.

Escondido en mi pulso,
sin entregarte;
pulsando en los temores
de mi quién sabe...

Buscabas en mi pecho
bulto y palabra.
Entre mis muertos ibas
buscando cara.

Salfas de la torre
de las edades
y en las lunas futuras
dabas señales.

No creas que te cuento
cosas de fábula;
para ~~para~~ que me comprendas
coge esta lágrima.

- 9 -

CANCION QUE TE HIZO DORMIR.

La noche del mundo...
¡Qué largos cabellos !
Los suelta en la torre:
la torre está dentro.

Los peina en el valle,
los trenza en el cerro,
los abre en las ramas
frías del almendro.

La noche del mundo...
¡Qué oscuro su cuerpo !
En él se transforman
las cosas del suelo:
el lirio descalzo
se calza de acero;
el loro se vuelve
piedra de silencio,
la niebla vacía
fantasma sin puesto,
y el techo de paja
un oso de hielo.

La noche del mundo...
¡Qué nombre de sueño,
qué barca volante,
qué tiempo sin tiempo !

- 11 -

B A U T I S M O.

Porque el fuego tiene su torre
viva en el sol, viva y celeste.
Porque del sol baja mi niño
y en fuego blanco se estremece.

Porque es el fuego el que gobierna
el mar de pasos y bajeles,
y es la bandera enajenada
y es el dragón que me defiende.

Por eso al fuego yo le digo
sobre esta cuna, siete veces,
lo que dijeron mis mayores
en rojo suelo y suelo verde:

"Yo, tu criatura, tu sonido,
tu salamandra más ardiente,
danzando en tí y en tus anillos
color de fuego, para siempre..."

"Uva terrestre que iluminas
y a la que das zumos calientes;
campana tuya silenciada
por los instantes de la muerte".

"Aquí, contigo, en este nardo
casi mentira, de tan leve;
en este trigo melodioso
y en esta abeja de mi frente."

"Aquí, meciendo su abandono
con un silencio que no duerme.
Con voz esclava de su dicha
y voz dichosa de quererle".

"Venido a mí, porque lo diste
en lunas hondas, que no entienden:
lunas que siguen tus señales;
dóciles lunas de tu fiebre".

"En tí cogió sus venas de oro,
su frágil nombre transparente,
su alumbramiento de sonrisas,
sus pies de lumbre, medio peces".

"Tú le pusiste el ojo rubio,
la sien que salta como liebre,
la lengua fina, repicante,
y la plumilla que lo envuelve".

"Padre y Padrino, te lo entrego
por la ventana del Oriente.
Mira su ombligo de amapola.
Mira tus dones en mi leche".

- 13 -

681007

"Míralo bien, y no lo pierdas.
Marca su pulso en mi corriente.
Sopla tu aliento por sus labios
para que nunca se me hiele".

"Alondras tuyas me lo gufen.
Ciudades tuyas me lo alberguen.
Espadas tuyas me lo salven.
Caminos tuyos me lo lleven".

"Y en tí me busque, para hallarme
por tus escalas y tus puentes.
¡Nunca miedoso de la vida !
¡Nunca miedoso de la muerte !"

- 15 -

6860.8

VIA LACTEA.

Leche enternecida...
 ¡Qué leche tan blanca!
 Llegó por las olas
 salvando una barca.

En cauce de olvido
 estuvo guardada,
 y fue tierra-leche
 de rosas y palmas.

Llegó por encuentros
 que nadie desata,
 con sus arpas ciegas
 y su viña de alas.

Tenía raíces
 de asombro y de gracia,
 y miedos ocultos
 y torres lejanas.

Tenía planetas,
 edades en marcha,
 mínimos corderos
 y amado y amada.

Pasó por los puentes
 de muslos y ramas.
 Pasó por la vida
 secreta del alma.

Pudo más que el sueño;
 más que la distancia;
 y alzó de mi fuego
 su jardín de garzas.

Meciendo su arribo,
 con voz de la casa,
 un valle de trébol
 dejó en ~~dejó~~ tu garganta.

Abrió mi conciencia,
 mi huerto de lámparas,
 y dijo en la noche
 su antigua palabra.

Sacó del misterio
 su vida sagrada,
 y un ángel terrestre
 la suelta y la guarda.

- 17 -

6860.9

SECRETO PARA EL ANGEL.

Yo sé que estás, -fiel vigilante,-
sobre los miedos de su noche.
Sé que le enciendes su dominio
y abres la estrella de su nombre.

Casi te palpo y te recibo,
-ala de miel, ala salobre-
domesticado por servirle
y por sirviente casi un hombre.

Yo te adivino, manteniendo
sus fuegos tiernos y veloces;
su azul cerrado entre los sueños;
su despertar de azules brotes.

Más que yo misma tú le cuidas
y en tí se empina y se recoge.
Llega a mi orilla de tu mano
y yo le doy mi orilla pobre.

Bajo el dibujo de su oído
le desplegué mis ruiseñores;
de ágiles vientos marineros
saqué el rumor de sangre joven.

Porque en mi pecho había puesto
para su número y su porte,
un recordar de cien mil vidas
fue corazón de corazones.

Y aquí me tienes, con palabra
que sólo entiende el que conoce.
Con estos musgos y colmenas;
con estos cielos gemidores.

Dámele tú lo que no tengo:
tus alimentos y tus voces;
tus blancos árboles, sin muerte,
y tus cautivos horizontes.

Y yo te mire, sin decirlo,
en cada vuelta de su noche.
Y asomes tú, -guardián de luces -
por sus más altos miradores.

- 19 -

6860.

CANCION DEL NIÑO BLANCO.

Blanco, el niño blanco.
¡Miren el trineo! ..
¿Quién dijo que el agua
es mayor que el viento?

¿Quién puso en la luna
helados espejos
y en nubes boreales
un faisán del cielo?

Blanco, por ser blanco...
Campanas del pueblo
dicen que ha nacido
de harinas de invierno.

Dos meses lo traen:
diciembre y enero.
Uno, en despedidas.
Otro, amaneciendo.

¡Manojos de lluvia!
¡Manojos de besos!
Bordaré en tu frente
la flor del agüero.

Color de la casa,
color del pan nuestro.
Un árbol nocturno
se llama silencio.

Rompiendo la escarcha
la fuga del reno.
Abriendo las olas
un barco noruego.

De aletas cansadas
las islas se hicieron.
De cantos y cantos
los mares inmensos.

Ninguno me esconda
la playa del sueño.
Yo sé que por blanca
alumbra en lo negro.

MI niño dormido.
MI niño despierto.
Y para cuidarle
un ~~niño~~ niño de abuelos.

en Belén

- 21 -

CANCION DEL NIÑO INDIO.

Moreno el dormido...
Quisiera saber
quien le dió en las venas
su color de nuez.

Quizás el terrón,
de siglos y amén,
o el buho nahuál,
solo, en su poder.

Mirando...mirando...
¡ay, lo que miré!
noches y batallas,
maíz y maguey.

Buscando...buscando...
¡ay, lo que encontré!
torcaces que gimen,
sangre de los pies.

Cuentan los que cuentan,
y es bueno entender
lo que el labio calla,
a saber por qué.

Se avivan las cosas
que muertas se ven
y vuelve el pasado,
tan hondo y tan fiel:

Itzmal en el norte,
Palenke otra vez,
y más verde-mago
el mismo Petén.

Sonríe el dormido...
Ya quiere coger
flecha del venado
y cebo del pez.

Caracol antiguo
guarda para él
la playa inocente
del amanecer.

De pronto su sueño
se cambia al revés,
y aunque nada entiende
llora lo que fue:

la flor de la sangre
ya no tiene miel;
la punta de jade
se ha quebrado en tres;

686011

- 23--48 -

saltan saltamontes,
-¿son hombres también?-
y ya les persiguen
cascos en tropel...

Despierta el dormido
y lleva en la sien
el sueño soñado,
que olvida después.

Halla en el silencio
su canto de ayer,
y se vuelve el niño
de muda niñez.

- 25 -

PASO DE GANSO.

El tordo, libre y travieso,
en luz y luz te llamaba.
Por eso mi delantal
perdió su orilla de magia.

Los peces tontiburleros,
jugando de sube-y-baja,
con mil burbujas decían:
¡es de nosotros el agua!

También la flor del almendro
quería probar sus alas
y el viento casi la siembra
en el jardín de tu cara.

Ya no podías quedarte
como semilla en su vaina,
ni amarrado con mis trenzas,
ni en el pecho de la casa.

Porque tu mundo crecía
te regalé la distancia.
¡Y allí comenzó el dichoso
viaje del niño que anda!

- 27 -

6860.13

ESTABAMOS EN LO VERDE.

Estábamos en lo verde:
en la esperanza del aire.
Los pies, sobre verdes fuegos;
la risa, en verdes flotantes.

Lo verde juntaba islas;
tenía silvestres mares;
y tus ojos de aguacielo,
con pececillos y sáuces.

Campana de verdes luces
repicaba en todas partes.
Campana de sombras verdes
nos entregaba la tarde.

Corrías sobre el anís,
sobre el musgo siempre en viaje,
y tréboles agoreros
te salían adelante.

Delicia de los gorriones,
tierno nido del guisante,
castillo de abril flechero,
rumoroso de estandartes.

Cantaba tu corazón
en el pulso de los árboles
y en el césped que subía
hasta el país de los ángeles.

(Guardo el color pajarero
en los caminos de antes.
Y a mi niño multipájaro
en el bosque de mi sangre.)

- 29 -

6860.14

LUNA DE AGUA.

Esta es la luna del mar;
de la tinaja.
Esta es la luna que siempre
vive en el agua.

Luna que se traga el río
y la derrama.
Luna que cae al barranco,
limpia y manchada.

¡Ah, la luna de las olas,
baila que baila!
Al despierto guardacostas
manda una carta.

¡Ah, la luna de mi niño!
¡Qué luna zarca!
La encuentro en sus ojos míos,
pero enfadada.

Dicen que es luna de azogue;
no luna mansa.
Dicen que en noches de lluvia
monta montañas.

Luego aparece en el pozo,
fría y cansada,
y en el balde se acurruca
como la gata.

¡Ah, la luna de rocío,
casi rosada!
Se la comen las orugas
y allí se acaba.

- 31 -

LUNA LLENA.

Unos piensan:
es hermosa.
Otros gritan:
está loca.
¡Seda fina
de su ropa!
¡Plata y seda
de su cola!

Guarda el árbol
sus palomas;
abre el árbol
sus magnolias.
Ella juega
con las sombras;
ella duerme
con las hojas.

Sola va
la blanca sola,
de las zarzas
a las rosas.
Casi pierde
su corona.
Casi dice:
¡no me importa!

Caminito
para Roma
en la fuga
de las corzas,
y en el baile
de las novias,
caminito
de la aurora....

- 33 -

6860 1

OTRA LUNA.

Lunita delgada,
apenas mi luna,
¿en dónde dejaste
tu fiesta nocturna?

Tu encaje tejido
con frías agujas,
¿se rompió en los mares
del viento de altura?

¿Qué pájaro fino
llorando te busca?
¿Qué niño de sueño
comieron tus uvas?

¿Cayó tu sortija
en aguas oscuras?
¿Tu nardo de hielo
perdió su columna?

¿Por qué ya no tienes
cintillos que alumbran,
camisa celeste
y leves pantuflas?

Si ya no parece
que te llamas Luna.
¡Pestaña marchita
de vela difunta!

68617

- 35 -

MUERTE PARVULA.

Fuimos con la muerte párvula:
la del pájaro amarillo.
Ayer no más flor del cielo
y con el cielo en el pico.

Junto a la piedra comadre
de polvo hicimos un nido,
y allí cayeron las alas
amigas del eucalipto.

Tropa del maizal en flor,
con uniforme ceñido,
inclinó busto y penacho
como en entierro de rico.

Entonces rezó la menta
un rezo de aroma fino,
y las velas del ~~rezo~~ *rizote*
encendieron sus pistilos.

Te persignaste la frente
con las cruces del bautismo
y se persignó la estrella
con una cruz de oro vivo.

En la muerte de la tarde
enterramos lo amarillo,
y pareció que la casa
se quedaba sin domingo.

PUNTO DE LAS RANAS.

Castillos de agua.
Tambores adentro.
En bosque invertido
hachazos de remo.

No diré que es tarde:
diré que es invierno.
De un sol descornado
bajan riachuelos.

Tu mano señala
las islas de barro.
Tu oído ya sabe
cuando cambia el tiempo.

¡Aquí,
tamborines pidiendo un velero!
¡Allá,
tamborines golpeando su cuerpo!

Rencor de las nubes
persigue tu pelo.
¡Estrena la alfombra
con tu traje nuevo!

Cartitas de lluvia
por el agujero.
San Isidro, a ratos,
se pone en su puesto.

¡Decid, labradores,
la entraña del suelo!
¡La orilla del aire
decid, marineros!

¡Aquí,
tamborines que esconde un helecho!
¡Allá,
tamborines que van de paseo!

El color del humo
se mete al espejo.
Yo borro ventanas.
Tú borras el cielo.

La flor del paraguas
es flor de mis dedos.
La piel del aceite
se hace flor de fuego.

Dame, sobre el hombro,
un día de versos,
para que lo vuelva
algodón de sueño.

- 39 -

6860.19

¡Aquí,
tamborines aislados, en juego!
¡Allá,
tamborines de verde colegio!

660.20

- 41 -

ASOMO DEL GRILLO.

-¿Sabes de dónde vengo?
 -Del polvo de las cbsas.
 -No... de un color ausente
 y una espina de alondras.
 Llevo ~~una espina~~ *la ^{oculta} espina*
 en la noche, tan sola,
~~así~~ *la llama*
 de una pequeña antorcha.

y parece

¡Ay, clavellina!
 ¡Ay, amapolal
 ¡Tiene el granado dulce
 viento y coronal!

Cancioncilla del agua
 en su camino de olas.
 Desvelo de la yerba,
 humilde y numerosa.
 Un jardín amarillo,
 un minuto de aljófara,
 y esta espina que duele
 como dos alas rotas.

¡Ay, mi calandria!
 ¡Ay, mi paloma!
 Sé que el pájaro vive
 donde Dios lo coloca.

--

6800

- 43 -

Diciembre

Un cielo de palomas:
de palomas-banderas.
Un huerto de naranjos,
con listones de escuela.

Ave de la campana,
repique de azucenas,
sarasbanda de ángeles
en luces de la iglesia.

El melón de Castilla
huele a Pascuas de abuela.
Los pastores de barro
luceros pastorean.

Llevan los farolillos
cola de castañuelas,
y anudan, entre rezos,
sus caminos de ~~esena~~ *cera*.

Verde espuma del musgo,
azul de Nochebuena.
¡Qué baranda de olores!
¡Qué llamas de canela!

El corazón recibe,
el corazón recuerda,
y niños siempre niños
congregan su pureza.

¿Quién dispuso que el sueño
es para que se duerma?
¿Quién dijo: son las doce...
y no miró la fiesta?

Por el aire más alto,
por la voz de la tierra,
tres Reyes coronados
inclinan la cabeza.

Y sobre miel que alumbra,
-miel de sangre y abeja,-
la Virgen en su manto
luce mil lentejuelas.

- 45 -

CANCIONCILLA.

Una Virgen que tiene
velo celeste.
Un San Gabriel Arcángel,
que nunca duerme.

Campanas repicando
más de cien veces.
/ San Gabriel en la torre!
dice la gente.

"Guardianes del retablo,
borrad la nieve.
Otros mueren de frío.
Aquí, de alegres".

¿Dónde estará la estrella
más obediente?
¿Dónde las avellanas
que son juguetes?

Entre espinas del polvo
nacen claveles,
y en la luz de la noche
nombres ausentes.

Dulce se vuelve el agua,
salada y fuerte,
porque un Niño en las olas
tiende sus redes.

"Pescador que regresas
cada diciembre.
Hoy te canta la vida,
después la muerte".

Doce llamas de espera,
doce de aceite.
Doce meses del año
junto al Pesebre.

- 47 -

RONDELA.

La niña con su falda
de rosas de percal,
y entre azules nocturnos
su pelo de azafrán.
¡Ay, ay,
llegó la Navidad!

La otra niña, con ramos
de sonante coral.
Morena en sus encajes.
Morena, y nada más.
¡Ay, ay,
corales a bailar!

El tiempo en los tacones,
la estrella en el dedal
y en finas tarlatanas
emborrachado el mar.
¡Ay, ay,
las horas que se van!

Por cielos pequeñitos,
por cielos de humildad,
pasmados querubines
con la luna detrás.
¡Ay, ay,
es noche de rezar!

Violines de la ausencia,
violines de verdad.
Campanas iniciales,
campanas sin edad.
¡Ay, ay,
qué música de paz!

- 49 -

6860.78

ESTAMPA DE LOS TRES.

Y dijo Gaspar, mirando
la estrella nueva y deseada:
"¿Brilla en la noche ~~de~~ *de* obvidos,
o brilla dentro del alma?"

Y dijo Melchor, cogiendo
su lumbre con las pestañas:
"Ha nacido... ~~Le~~ *escucha* adivin
en la sangre de su llama".

Baltasar, ~~en~~ *bajo el* silencio
comprendió, y no dijo nada.
Y los tres van todavía
hacia la estrella lejana...

- 51 -

6860.25

DIOS TE SALVE.

Dios Te Salve,-La Escogida,-
rosa del aire y del suelo;
blanca, de toda blancura,
sin mirarse en el espejo.

Dios Te Salve, en esta luz
que te envuelve como un velo
y que, por Llena de Gracia,
también te brota del pecho.

El Señor Está Contigo
y a tus ojos baja el cielo.
De tu voz ~~suben~~ palomas
y lirios de tu silencio.

Eres Bendita Entre Todas,
glorificada en el tiempo,
y apagas lunas malignas
con tu paso de luceros.

Como una espiga de sangre
se alza un niño de tu seno,
y ese niño ya está herido
por siete dardos de fuego.

Dios Te Salve,-Salvadora,-
en tu Belén siempre nuevo,
con lirios de corazones
y con ángeles de sueño.

Los pastores de la estampa
animan libros eternos,
y bajan por madrugadas
de canciones y desvelos.

Amor te ~~hace~~ ^{grace} otra vez;
amor dolido y pequeño;
amor que anuncia El Amor
y que espera Amor adentro.

Dios Te Salve,-Iluminada,-
sobre el Jacinto del heno.
La leche de las canciones
humildemente te ofrezco.

ANEXO 5:

Carta a lápiz de Gabriela Mistral para Claudia Lars, sin fecha. El original manuscrito se conserva en la Biblioteca Nacional de Chile, Santiago.

10936 (1)

Muy querido Claudio de
 su Salvador y mía: Tu carta
 última me deja muy con-
 sa: yo sé que te prescrites y es
 de una vez. Lo que no sé es
 que tú me, ignia portaripue
 sin apelativo que, además
 de visitar mi correspondencia
 notaba todo, incluso ^{mi} dir
 para manejar cartas y el d
 mis medicinas. No pued
 pensar otra cosa que esto.
 nunca apensas los otros d
 cartas, ^{apenas} en alguna de
 yo te he dicho de ir a mi casa
 el compromiso ha sido a
 acto inmediato. No quier
 a nadie en la casa por en
 San mar dinero.

Bueno: ahora estoy man
 lejos de ti. Pero de lo general
 pasado manaba por que
 no puedo con el frío, a p
Así me la casa tiene calefac
 por esto me voy a Florida y
 va Orleans. No sé aún la
 cual de esas ciudades que
 por 2 meses. Parece que m
vienna a cada miro im
 no es pero

He leído tus versos co
 mucha alegría de saber
madura en absoluto ta
ellos como en el ar

10936 (2)

inmaduros ² parece que avanza
 de veras. Yo te hablo, repito, de
 la lectura de ellos y la de tu
 carta. Aprovecha esta ^o
 de tu algun y de tu querida,
querida, no la desaharas
 en vida social. Tampoco
 en recordar cosas antiguas.
 Esto es mi riesgo y esto es
danimo, mucha. Para el al
 y no solo para el cuerpo. En
 en Florida no habia Consul
 de Chile; en Mena (Llanos
 haberto; pero siempre se si
 tos señores se quieren un
 far o no con escribir una
 recision. No todo, pero la
 joria de ellos me tiene u
 visible y todo recor, a ca
 de que así me ficieron
 perdido de escritores europ
 reunidos en un impreso, lo
 sul "per vita" ellos, digo, de
 oyer ven o tiran mis cart
 i paciencia, querida! Así
 los criollos y no mejoran
 parece, ni en tierras estran
 ras y sin excentas de era un
 caria que es el otio del pr
mo.

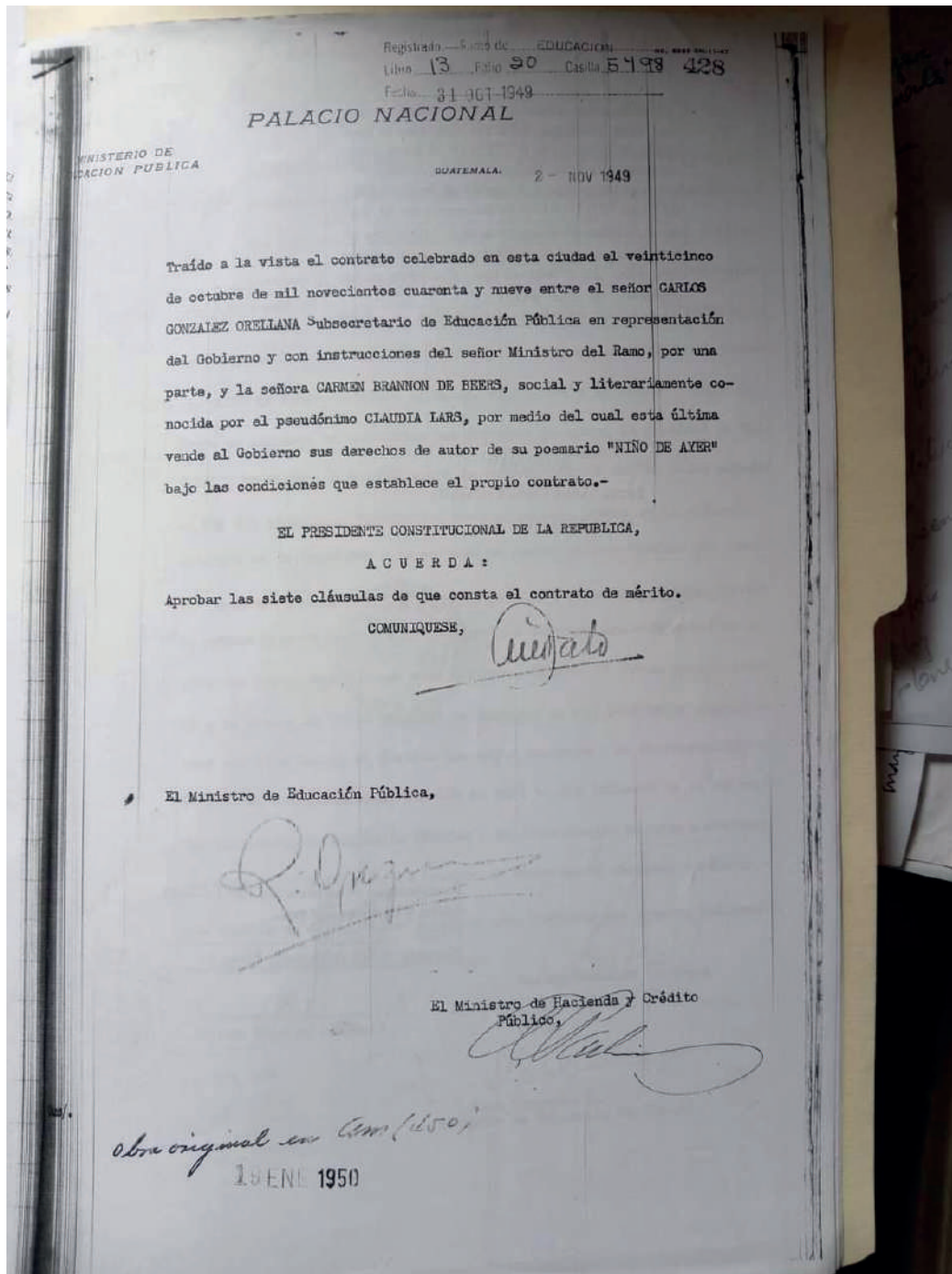
Alegrate, querida, de es
madores no solo de tu algun
 y de tu querida a la vez. No
nada, frecuentemente estabil
presia, sobre todo presia

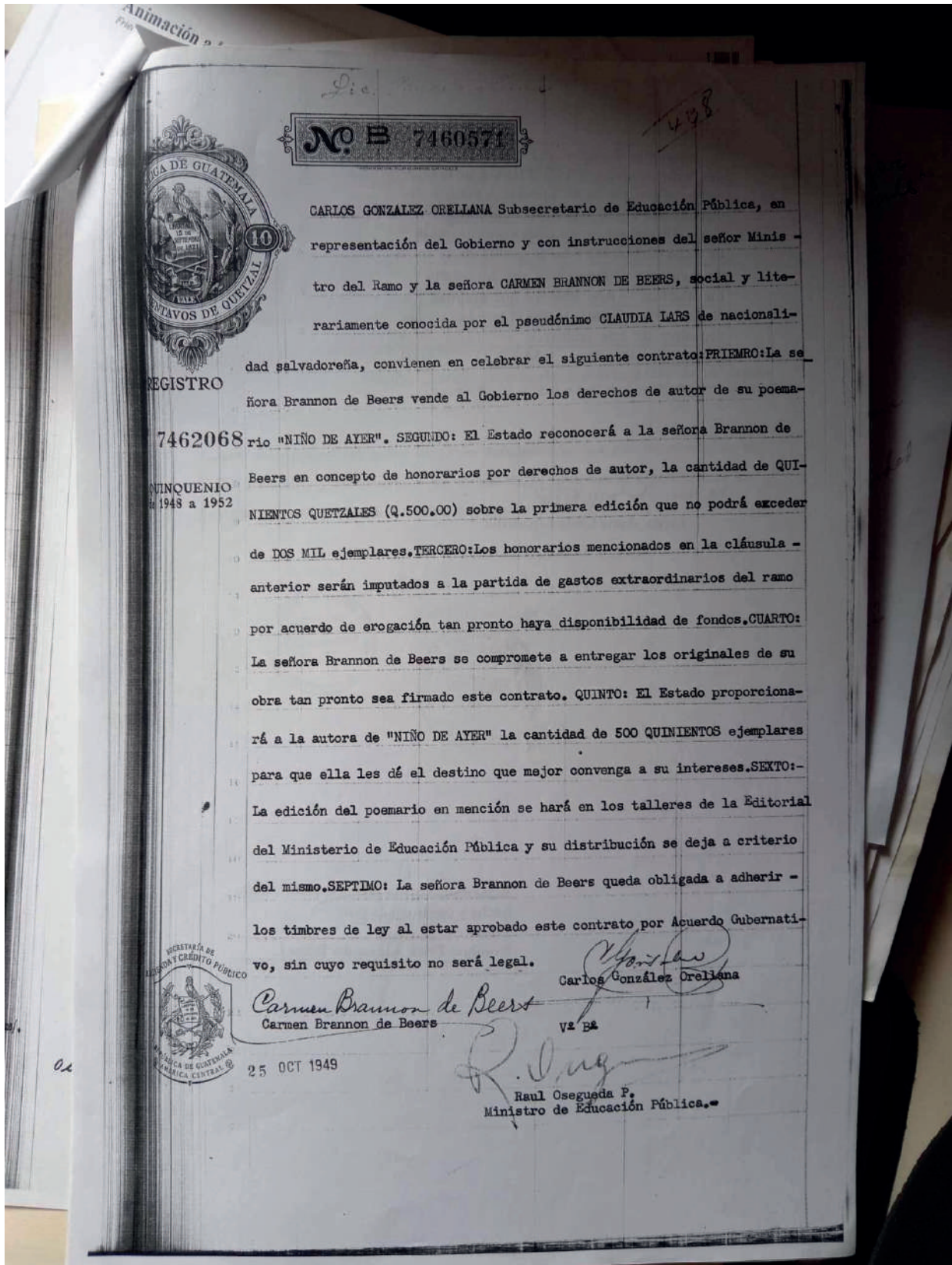
Mientras yo ando de floreo
 puedes escribirme bajo
 para Miss Doris Dana, da
 ma de la casa en que me aloja
 en N. York. Ella es mansosa
 ra y sabe siempre donde
 encuentro, y me trae lla
 las cartas que vienen a
casa. Al volver llena en domingo
 Espero escribir algo por
 tu libro último, pero en
 do ya tensa un poco de salud
 y otros de tiempo. Tú debes re
 cordarme, es por la su
 moria de los viejos, dan
 yatalá, me da un salame
 Yo lo atendi mal: acababa
 de leer algo de una amig
 en desprecia y a mi me ca
 ta despachar una impres
 reciente. Dilo a él. Presu
 ré volverle a ver antes o de
 pués del viaje al Sur.

Puedes encargarme lo
 que desees leer. Aquí lo he
 y yo volveré a N. York, pero
 pasado el invierno. Si lo
 hallo en el Sur te lo envi
 igualmente. Yo he enco
 trado en N. Y. esto me lo
 me gustan. Franceses. No
 pasado por la diligencia, p
 ...

ANEXO 6:

Contrato de cesión de derechos del poemario *Niños de ayer* al Ministerio de Educación de Guatemala, octubre de 1949. Nótese que la autora firmaba todavía como Carmen Brannon de Beers, aunque también empleaba su alias literario. Imágenes proporcionadas por la académica guatemalteca Dra. Frieda Morales Barco.





Nº B 7460571



REGISTRO

7462068

QUINQUENIO
de 1948 a 1952

CARLOS GONZALEZ ORELLANA Subsecretario de Educación Pública, en representación del Gobierno y con instrucciones del señor Ministro del Ramo y la señora CARMEN BRANNON DE BEERS, social y literariamente conocida por el pseudónimo CLAUDIA LARS de nacionalidad salvadoreña, convienen en celebrar el siguiente contrato:

PRIMERO: La señora Brannon de Beers vende al Gobierno los derechos de autor de su poemario "NIÑO DE AYER".

SEGUNDO: El Estado reconocerá a la señora Brannon de Beers en concepto de honorarios por derechos de autor, la cantidad de QUINIENTOS QUETZALES (Q.500.00) sobre la primera edición que no podrá exceder de DOS MIL ejemplares.

TERCERO: Los honorarios mencionados en la cláusula anterior serán imputados a la partida de gastos extraordinarios del ramo por acuerdo de erogación tan pronto haya disponibilidad de fondos.

CUARTO: La señora Brannon de Beers se compromete a entregar los originales de su obra tan pronto sea firmado este contrato.

QUINTO: El Estado proporcionará a la autora de "NIÑO DE AYER" la cantidad de 500 QUINIENTOS ejemplares para que ella les dé el destino que mejor convenga a su intereses.

SEXTO: La edición del poemario en mención se hará en los talleres de la Editorial del Ministerio de Educación Pública y su distribución se deja a criterio del mismo.

SEPTIMO: La señora Brannon de Beers queda obligada a adherir los timbres de ley al estar aprobado este contrato por Acuerdo Gubernativo, sin cuyo requisito no será legal.

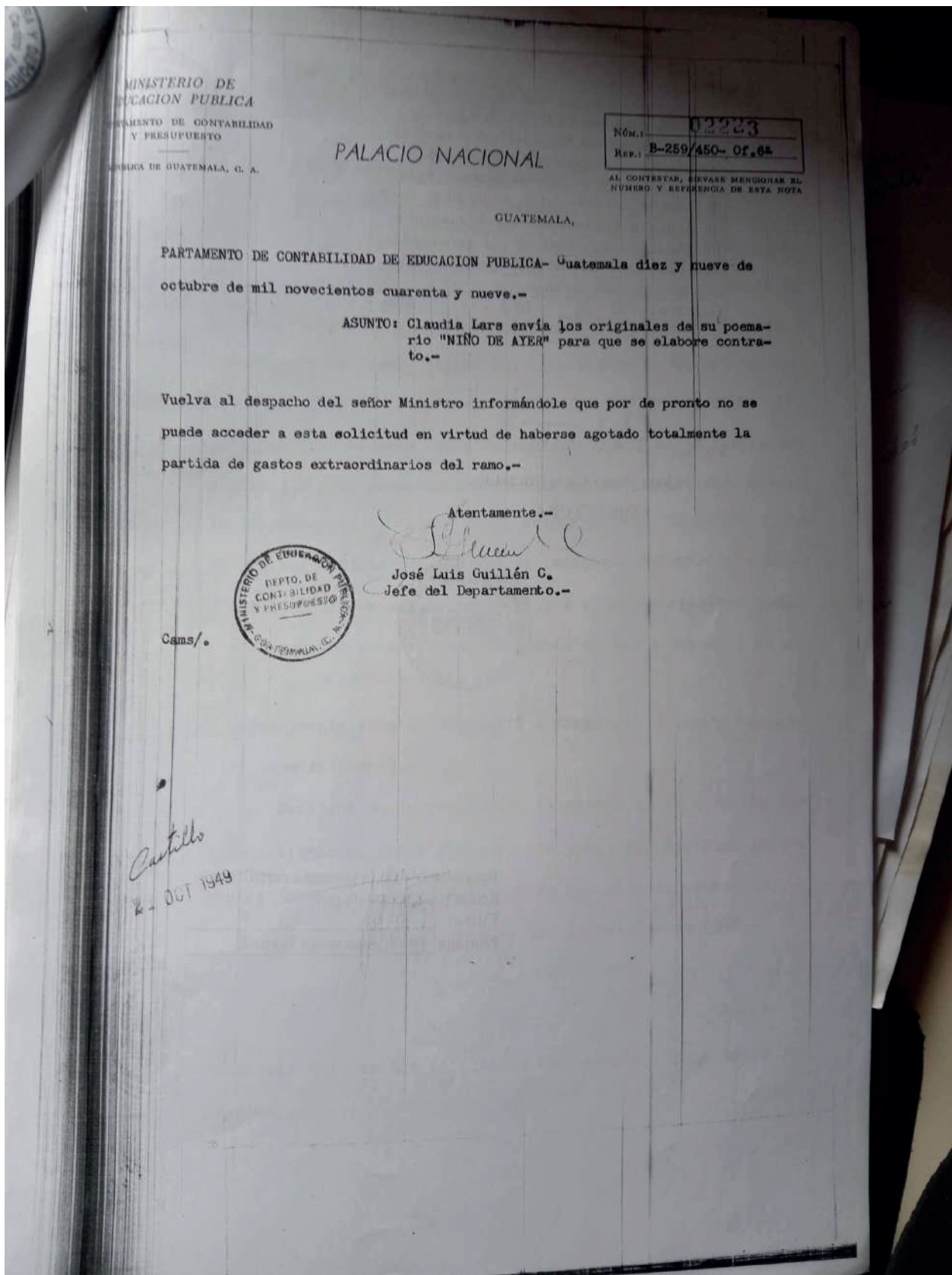


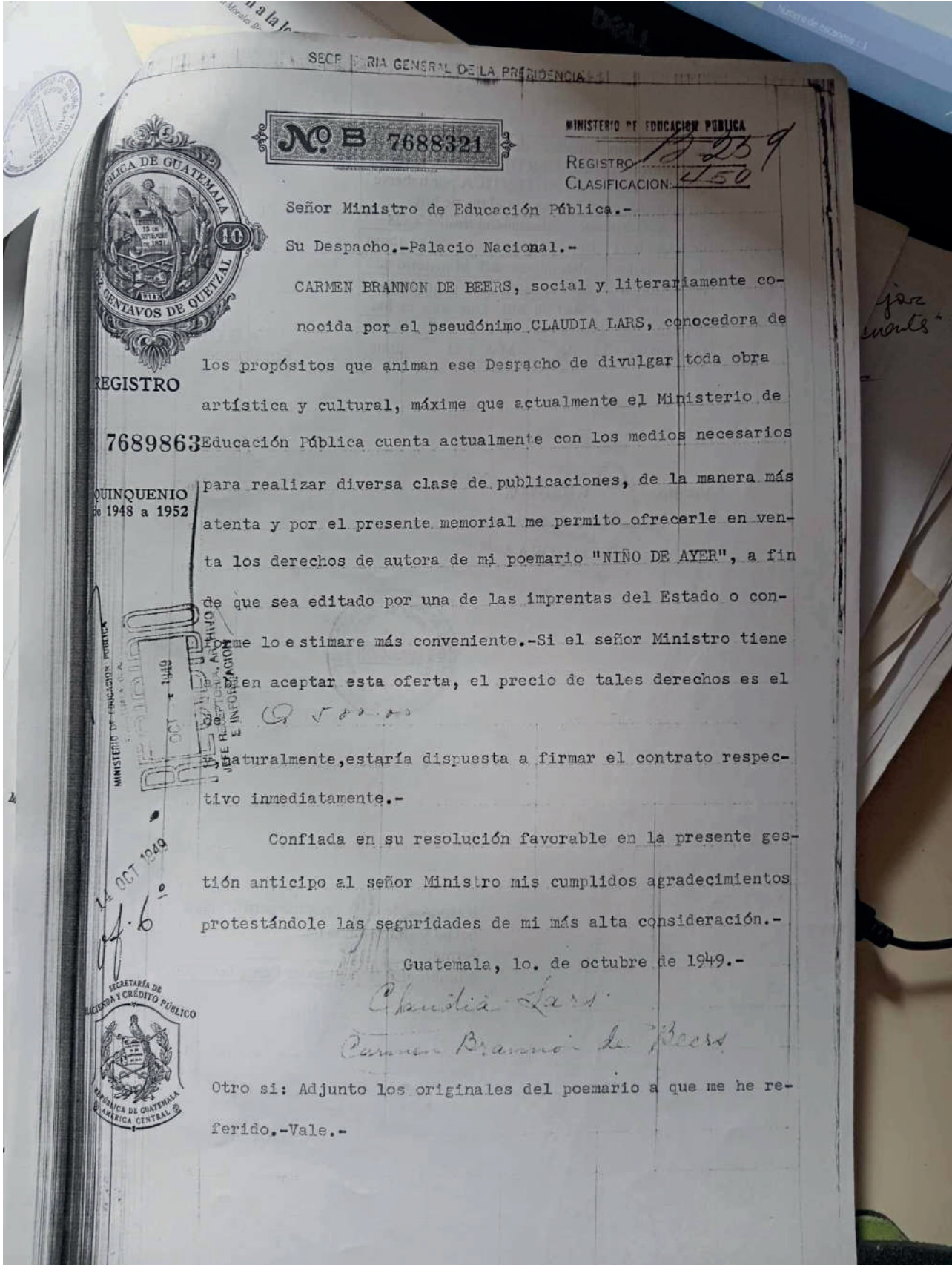
Carmen Brannon de Beers
Carmen Brannon de Beers

Carlos González Orellana
Carlos González Orellana
vz BA

25 OCT 1949

R. Osegueda P.
Raul Osegueda P.
Ministro de Educación Pública.



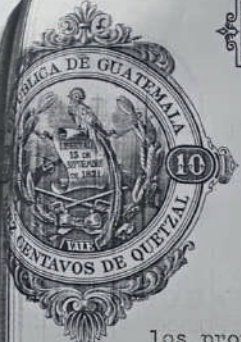


SECR. GENERAL DE LA PRESIDENCIA

Nº B 7688321

MINISTERIO DE EDUCACION PUBLICA

REGISTRO 15259
CLASIFICACION 450



Señor Ministro de Educación Pública.-

Su Despacho.-Palacio Nacional.-

CARMEN BRANNON DE BEERS, social y literariamente conocida por el pseudónimo CLAUDIA LARS, conocedora de

los propósitos que animan ese Despacho de divulgar toda obra artística y cultural, máxime que actualmente el Ministerio de

REGISTRO

7689863

QUINQUENIO de 1948 a 1952

Educación Pública cuenta actualmente con los medios necesarios

para realizar diversa clase de publicaciones, de la manera más

atenta y por el presente memorial me permito ofrecerle en venta

los derechos de autora de mi poemario "NIÑO DE AYER", a fin

de que sea editado por una de las imprentas del Estado o con-

forme lo estimare más conveniente.-Si el señor Ministro tiene

en aceptar esta oferta, el precio de tales derechos es el

Q 500.00

naturalmente, estaría dispuesta a firmar el contrato respectivo inmediatamente.-

Confiada en su resolución favorable en la presente gestión anticipo al señor Ministro mis cumplidos agradecimientos protestándole las seguridades de mi más alta consideración.-

Guatemala, 10. de octubre de 1949.-

Claudia Lars
Carmen Brannon de Beers

Otro si: Adjunto los originales del poemario a que me he referido.-Vale.-

MINISTERIO DE EDUCACION PUBLICA
 OCT 1949
 JEFE DE SECCION DE ARCHIVO E INFORMACION

SECRETARIA DE ECONOMIA Y CREDITO PUBLICO
 OCT 1949
 REPUBLICA DE GUATEMALA AMERICA CENTRAL

jar
monte



CARLOS CAÑAS DINARTE

(San Salvador, El Salvador, 1971)

Licenciado en Letras y Comunicaciones por la Universidad Centroamericana José Simeón Cañas (UCA, El Salvador), con estudios de maestría en Desarrollo Local y estudios doctorales en Historia de América e Historia de la Ciencia y la Tecnología. Radica en Barcelona (Cataluña, España) desde mayo de 2010. Escritor, editor, columnista de periódicos y medios digitales y creador de contenidos culturales para redes sociales y medios radiofónicos. Como autor y coautor ha publicado más de 25 libros en ocho países (1994-2025). En su papel de investigador independiente de la historia salvadoreña, sus temas de interés abarcan historia literaria, cartografía histórica, biografías, historia educativa y política de las mujeres, historia de la banca y de los seguros, desarrollo científico durante el período liberal, desarrollo de los medios de comunicación y las tecnologías digitales (videojuegos, apps), etc. Es miembro de número y correspondiente de las Academias de Historia y Geografía de El Salvador, Nicaragua, Guatemala y Colombia y de la Real Academia de la Historia (España).

